

13



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN"

Las Representaciones Sociales en la Prevención y Cura Comunitaria al Fenómeno de la Farmacodependencia

T E S I S  
Que para obtener el Título de LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA  
p r e s e n t a

SIMON TAVERA ROMERO

250529

ASESOR DE TESIS: JORGE DE LA PEÑA MARTINEZ



Acatlán, Estado de México





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Dedicatoria y agradecimientos.

Advertencia: si no espera ser reconocido, cambie de página.

Y no se enoje si no aparece, seguramente fue un olvido

Continuamente mi día comenzaba por la madrugada. De repente unos ruidos juguetones hacían eco a profundas disertaciones teóricas, vaya revoltura!. Era Alonso, mi hijo, que compartía sus fantasías interminables con mis sorbos de café al compas del canto del gallo y el amanecer. Gracias a él por acompañarme. A Gabriela, su madre y mi esposa, por ese don creador de maravillas y su jodedera de orden que siempre me ha ayudado.

A mi gran tribu: el orgullo de mi padre, la incansable ternura y paciencia de mi madre, la protesta de Manuel (hicl), la psicodelia y el martillo de Juan, la entrañable ausencia de Cesar, mi segunda madre Teresa, a mi par Angélica y sus robos infantiles, al "divino" Jaime y sus noches de aguacero con goteras, al paso siempre seguro y mirada erguida de Blanca, los "nervios" indomables de Fernando, la burla apapachadora de Norma, al juego imprevisible de Carmela, la nobleza de Jesús y al final de la larga fila, a Adriana como el final de toda una etapa de mi vida y que no por eso es la última en cariño.

A mis Maestros y sus grandes lecciones sobre la vida: Francisco "El Muñeca", Alejandro "El Tacho", Manuel "El Negro", Roberto Merlo, Efreml Milanese y Brigitte Laffay "La Divina Trinidad", Guillermo Moroy y al "Iluminado" Joaquín del Bosque.

A mis compañeros de la vida y el trabajo: Rodolfo Beltrán, Elizabeth Rosas, José Luis Aguilar, Fernando Montoya, Rogelio Araujo, Sergio Gaona, Javier Ramirez, Eduardo López.

Y a mis hermanos transhumantes: Arturo Souza, siempre vivo, Jorge Cano y Samuel "Cuahuxicalli" o bien "Jim Morrito"

A mi atril y armónica.

## CIUDADES PERDIDAS

\* ..Sabe usted donde se hallan  
 las ciudades perdidas  
 luego no están perdidas  
 se las puede encontrar  
 porque no va y les pregunta  
 a ellos de sus heridas  
 seguro que consigue  
 un reportaje sin par.  
 Algo para platicar...

Nadie quiere oír a las ciudades perdidas  
 ¿donde está su voz? ¿quién no los deja  
 hablar?  
 ¿Qué secretos esconden las ciudades  
 perdidas  
 Hay memorias, historias, leyendas serán?

Algunos tienen miedo a las ciudades  
 perdidas  
 ¿son gente decente, se dejan tocar?  
 ¿cómo se reproducen, cómo se comunican  
 qué estarán maquinando? ¿quién es su  
 capitán?...

Y de los que nadie quisiera encontrar  
 en un alto, en esquinas, ni en los  
 callejones,  
 ni hallar entre líneas sus rostros burlescos  
 porque aún es posible dejar de mirar  
 ¿y cómo, cómo lo ves tú?

Fernando Delgadillo

## ÍNDICE

### PRESENTACIÓN.5

### 1.LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y LA FARMACODEPENDENCIA.18

1.1.Las representaciones colectivas en Emile Durkheim. 18

1.2.El resurgimiento del concepto de las representaciones sociales con *Serge Moscovici*. 28

1.3. Representaciones sociales y farmacodependencia. 35

### 2.LA REPRESENTACIÓN SOCIAL Y EL CONTEXTO SOCIAL: Diagnóstico de Comunidad. 39

2.1.Jalalpa: cruce de historias. 40

2.2.Datos sociodemográficos. 50

2.3.Vida cotidiana. 54

2.4.Análisis de la problemática comunitaria. 61

2.5.La representación social de la farmacodependencia: qué se hace, se dice y se piensa frente al consumo de drogas. 68

### 3.INTERVENCIONES DE PREVENCIÓN PRIMARIA: Análisis de Casos. 75

3.1.Festival Infantil del día del niño: un acto preventivo. 76

3.2.Intervención con pandillas. 82

3.2.1.Pandilla de los "PND's". 83

3.2.2.Pandilla de Los "C. D.". 88

3.3.La Peregrinación a Chalma como recurso terapéutico de cura. 94

4.Comentarios finales. 111

BIBLIOGRAFÍA. 119

## PRESENTACIÓN.

El presente proyecto de investigación se inscribe en el Programa de Trabajo que desarrolla Hogar Integral de Juventud I.A.P. (H.I.J.), institución que experimenta un Modelo Comunitario de Prevención Primaria y Rehabilitación Psicosocial de Farmacodependientes<sup>1</sup>. Este Modelo de intervención ha sido conformado a partir de una trayectoria de 28 años de experiencia caracterizada por una constante reflexión y análisis sobre el método de trabajo así como la evaluación de los resultados obtenidos. Por otra parte, este proyecto ha contado con la supervisión científica de un equipo de especialistas en esta área de trabajo desde hace 8 años<sup>2</sup>, misma que ha jugado un papel esencial en la conformación de este Modelo de intervención. Así también, la continuidad de este proyecto ha sido garantizada por el financiamiento que otorga La Unión Europea y otras agencias nacionales como *Cáritas Arquidiócesis de México*.

Este Modelo se desarrolla en dos espacios diferentes de intervención: la Comunidad Terapéutica Farmacodependientes (C.T.F.)<sup>3</sup>, que tiene lugar en estructuras residenciales y semirresidenciales, en el que también se incorporan las redes sociales del Paciente Designado<sup>4</sup> en el desarrollo del tratamiento; y el segundo espacio de intervención se lleva a cabo en el mismo contexto de donde emerge y toma forma el fenómeno de la farmacodependencia que es en las comunidades de vida de los usuarios de

---

<sup>1</sup>Hogar Integral de Juventud I.A.P., "Modelo Comunitario de Prevención Primaria y Rehabilitación Psicosocial de Farmacodependientes: Reporte Técnico 1995-1996", México 1996. Este reporte ha sido elaborado por el Dr. Efreml Milanese, director científico; la Dra. Brigitte Laffay, supervisora clínica y por el Dr. Roberto Merlo, asesor en la labor de prevención primaria.

<sup>2</sup> Los supervisores científicos son las personas citadas en la nota anterior

<sup>3</sup> Por Comunidad Terapéutica Farmacodependientes (CTF) se entiende, en el presente contexto, a la estructura que se ocupa del tratamiento y la reinserción social de las personas y/o grupos familiares que viven en situación de dependencia a sustancias psicoactivas, es decir, un setting establecido en función de los resultados que se quieren obtener y construido de manera *ex profeso* para ello.

<sup>4</sup> Con el término paciente designado queremos significar al portador del síntoma de un contexto relacional, al emergente de un padecimiento social y no a un enfermo que porta un padecimiento individual.

sustancias psicoactivas. Llamamos Comunidad Real Local (C.R.L.)<sup>5</sup> a estas colonias o barrios en donde se desarrolla la intervención y presentamos el estudio de caso de la colonia Jalalpa de la Delegación Álvaro Obregón. Es en este último espacio, donde se ubica el proyecto de investigación que a continuación se presenta.

El protocolo de investigación en la acción<sup>6</sup> que se desarrolla en esta institución está compuesto de tres partes diferentes y reciprocamente complementarias:

1.- Formación-investigación en prevención primaria<sup>7</sup> del abuso y la dependencia de sustancias psicoactivas<sup>8</sup> en barrios populares de la Cd. de México.

---

<sup>5</sup>Comunidad Real Local (CRL) definimos a las diferentes agregaciones urbanas constituidas por la residencia de las personas, nos referimos en particular a las manzanas, barrios y colonias.

<sup>6</sup>En el contexto de este proyecto hemos preferido utilizar "investigación en la acción" con el propósito de subrayar algunos elementos tanto teóricos como metodológicos del modelo de este proyecto que le diferencia del modelo general de investigación acción, aunque se inspire en él.

La investigación-acción prevé que los investigadores planeen al mismo tiempo que la acción que se tiene que desarrollar y la investigación que se desea llevar a cabo. La investigación-acción supone de entrada un problema o un asunto en el que existe un control total de la situación (dicho de otra manera, esa sería la forma más sofisticada -si lograra su objetivo- de transportar los criterios del laboratorio de psicología social directamente en el campo o en la situación natural). La investigación en la acción, en cambio, se orienta más a la investigación de tipo etnográfico, con una diferencia el investigador participa en la acción (entendida aquí como el contexto de la vida cotidiana) sin programarla, sin ser él quien ejerce un control sobre el contexto de la vida cotidiana. Así en la investigación en la acción el laboratorio en el cual la investigación se desarrolla esta constituido por la complejidad de la vida cotidiana. Aquí quien toma una iniciativa de investigación al principio no ejerce un control específico, ésto no excluye que este control pueda ser ejercido en la medida en que la investigación se desarrolla.

<sup>7</sup>Por prevención se entiende a las "...acciones o conjunto de acciones, esto es, estrategias, que tienen como objetivo evitar o impedir un evento percibido y definido como inaceptable, o por lo menos, contener y reducir los daños"... Roberto Merlo, "La Prevención Primaria de las Relaciones de Dependencia Pasiva de las Sustancias", p.03. Documento mimeografiado.

<sup>8</sup>Existen diferentes acercamiento para definir la farmadependencia como..."tipo de sustancias utilizadas, contexto social en el cual se inscriben y toman sentido, estilo de vida que la caracteriza, efectos psicológicos que producen, efectos neurológicos que producen, las representaciones sociales que tienen en las diferentes sociedades y culturas, la evolución de la ley de salud y represión sobre el consumo drogas, las implicaciones económicas para las personas que las producen, las comercian y las consumen, entre otras"...Milanese explica que no es la sumatoria de estos acercamientos lo que da cuenta del fenómeno de farmacodependencia, sino su interacción y agrega otro más como el de las estructuras de personalidad que muestran la mayoría de los farmacodependientes. Efreml Milanese, "Seminario Sobre las Farmacodependencias y Relaciones Patológicas de Dependencia. Elementos Conceptuales", p.01. Documento mimeografiado.

2.- Tratamiento de situaciones de abuso y dependencia de sustancias psicoactivas en barrios populares y Comunidad Terapéutica Farmacodependientes.

3.- Formación profesional para profesionales en el área de la prevención primaria y el tratamiento del abuso y de la dependencia de sustancias psicoactivas

El tratamiento en C.R.L. es la parte innovadora de este modelo y por lo que respecta a salud comunitaria, son pocas las experiencias que se especializan en la farmacodependencia. Es aquí donde radica la importancia de esta intervención y la necesidad de estudiarla detenidamente, sistematizando y socializando los resultados de este Modelo con el objetivo de enriquecer la reflexión sobre este fenómeno social característico de este fin de siglo.

No podemos continuar sin hacernos la pregunta ineludible: ¿qué es la farmacodependencia? y también, ¿por qué estudiar un objeto tradicionalmente propio de la psicología y la psiquiatría en sociología?. Veamos algunos de los diferentes acercamiento teóricos que han intentado explicar el fenómeno de la farmacodependencia para exponer la razón de esta investigación:

En el DSM-IV<sup>9</sup> se hace una distinción entre abuso y dependencia de sustancias psicoactivas y los criterios para diagnosticar una situación de dependencia son los siguientes:

Como mínimo tres de los síntomas siguientes en el último mes
1. Con frecuencia, el uso de la sustancia se hace en mayor cantidad o por un periodo más largo de los que el sujeto pretendía
2. Un deseo persistente o uno o más esfuerzos inútiles para suprimir o controlar el uso de sustancias
3. Una gran parte del tiempo se emplea en actividades necesarias para obtener la sustancia, consumirla o recuperarse de sus efectos

<sup>9</sup>Pichot, Pierre; López-Ibor Juan J. y Valdés Manuel (coordinadores). "DSM-IV Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales".



4. Intoxicación frecuente o síntomas de abstinencia cuando el sujeto tiene que desempeñar sus funciones laborales, escolares o domésticas
5. Reducción considerable o abandono de actividades sociales, laborales o recreativas a causa del uso de sustancias
6. Uso continuado de la sustancia a pesar de ser consciente de tener un problema social, psicológico o físico, persistente o recurrente, que es provocado o estimulado por el uso de sustancias
7. Tolerancia notable: necesidad de incrementar considerablemente las cantidades de sustancias para conseguir el efecto deseado, o una clara disminución de los efectos con el uso continuado de la misma cantidad de sustancia
8. Síntomas de abstinencia característicos
9. A menudo se consume la sustancia para aliviar o evitar los síntomas de abstinencia

Y para diagnosticar una situación de abuso de sustancias psicoactivas determina los siguientes criterios:

<b>Un modelo desadaptativo de uso de sustancias psicoactivas caracterizado, como mínimo, por uno de los síntomas siguientes:</b>
1. Uso continuado, a pesar de que el sujeto sabe que tiene un problema social, psicológico o físico, persistente o recurrente, provocado o estimulado por el uso de sustancias psicoactivas
2. Uso recurrente de la sustancia en situaciones en que éste es físicamente arriesgado (por ejemplo: conducir estando intoxicado)

Como se observa, este conjunto de indicadores hacen referencia a manifestaciones primordialmente individuales y las consecuencias sociales que produce, aunque de ninguna manera alude a las posibles causas o su contexto social en la conformación del abuso o la dependencia a sustancias psicoactivas, como si todos estuviéramos en la misma posibilidad de desarrollar tal situación o padecimiento. Es claro que tal definición plantea a las sustancias psicoactivas y a la persona que la consume como el universo que constituye el fenómeno de la farmacodependencia. Esta definición es importante pero es limitada y simplifica la complejidad de este fenómeno.

Otro tipo de acercamiento al fenómeno de la farmacodependencia se relaciona con las explicaciones referidas al tipo de sustancias que se utilizan y así se denominan alcohólicos, cocainómanos, morfinómanos, cafeinómanos, adictos al tabaco, entre otros. Al respecto se crean diferentes tipos de tratamientos para lograr un control específico sobre el consumo de determinada sustancia, que van desde cómo crear una fobia al consumo o de sustituirla por un consumo simulado o con alguna sustancia menos dañina, o bien, mediante un abandono gradual del uso, complementados con reforzamientos de tipo psicológico. Por lo que se observa, este tipo de acercamiento centra como el caso anterior a las sustancias como el eje explicativo de la dependencia y, por ende, a la abstinencia o disminución del consumo como la terapéutica de cura, tal y como versa el dicho popular *muerto el perro se acaba la rabia*, es decir, sin sustancias psicoactivas de por medio se erradica el fenómeno de la farmacodependencia, sin considerar la dependencia patológica del individuo ni del grupo al que pertenece. Claro está que esta alternativa es poco promisoría, en el sentido de que las drogas siempre han existido y por lo que vemos, su existencia persistirá. Sin embargo, la farmacodependencia como "mal" social<sup>10</sup>, en su sentido epidemiológico, es reciente en la historia: ¿porqué sólo hasta hace pocas décadas las drogas son un problema?, es decir, no tenemos datos que nos indiquen que era un mal social incontrolable en nuestro pasado histórico. El uso de sustancias psicoactivas se ha perfilado sólo como un problema social de amplia envergadura sólo en las últimas décadas de nuestra sociedad moderna.

Otros acercamientos al fenómeno citado, se han orientado más a comprender los contextos sociales en los cuales se da la práctica del consumo de sustancias psicoactivas, buscando explicar el sentido que toma esta práctica dentro del conjunto de situaciones sociales y las relaciones que la componen, tal y como lo hizo Fernando Benítez o Gonzalo Aguirre Beltrán en sus estudios sobre el peyote y los hongos alucinógenos en los grupos indígenas. Ellos tratan de entender las determinantes de la estructura social y el significado de la acción del consumo en las relaciones

---

<sup>10</sup>Al mencionar "mal" social me refiero al sentido epidemiológico de contagio que subyace en la representación social de la farmacodependencia, es decir, que es un padecimiento ampliamente extendido y su sola existencia implica la posible transmisión del "mal" por diferentes vías de contagio.

sociales. Por ejemplo, el acto ritual del consumo del peyote entre los huicholes no es lo mismo que el acto profano de los ciudadanos para el consumo de marihuana en una esquina.

Así también, se han realizado investigaciones sobre los efectos psicológicos y neurológicos que producen las diferentes sustancias, así como, sobre las estructuras de personalidad que presentan las personas farmacodependientes. Han sido muy frecuente encontrar organizaciones de personalidad de tipo borderline, antisocial y narcisística. En la CTF la mayoría de los casos en que solicitan ayuda presentan estas estructuras de personalidad y es en un 90% su frecuencia<sup>11</sup>.

Algunos otros, se han dirigido a estudiar la evolución de la ley de salud y la represión a la distribución y consumo de drogas, así como a las implicaciones económicas para las personas que las distribuyen o consumen y este acercamiento es más propio de las políticas públicas de nuestro país en donde la mayor parte del presupuesto destinado a erradicar este problema se destina a la represión de la distribución y el consumo (70%) y sólo una mínima parte a la prevención (5%) y cura de las dependencias (25%)<sup>12</sup>. Es claro que este enfoque da prioridad al control del consumo clasificándolo como una transgresión a la ley, pero pierde de vista la función social que cumple este fenómeno que desde luego no es únicamente la de cometer un delito en el sentido de un error, sino una práctica bastante bien integrada y que proporciona equilibrio al sistema social.

A la lista anterior se suma el infinito de interpretaciones que la gente común hace para definir y actuar ante el fenómeno de la farmacodependencia, es decir, el sentido común. Lecturas que van desde el "brujo" que "limpia" el cuerpo expulsando los malos espíritus de las personas; del sacerdote que acuerda "juramentos" de abstinencia en rituales sacros, consejos de adultos y ancianos a jóvenes para comprender la dureza de la vida y el esfuerzo para "salir" adelante, regaños, gritos y correctivos, entre muchos otros igual de

<sup>11</sup>Esta información se encuentra en las estadísticas que anualmente realiza Hogar Integral de Juventud I.A.P., en el instrumento de Hoja de Síntesis de Recepción.

<sup>12</sup>Efrem Milanese, Roberto Merlo y Juan Machín, "Redes que previenen", p. 21

cotidianos. Todos estos no menos importantes, y tal vez, más habituales en la vida social.

Seguramente, la lista de acercamientos al tema de la farmacodependencia aún es incompleta, pero ¿de qué manera coexisten estos diferentes acercamientos y como se manifiestan en la vida cotidiana de una comunidad concreta?. Vistos por separado, estas formas de explicar la farmacodependencia, parecen realidades fragmentadas, diferentes, que resultan incomprensibles entre sí, o más bien, como una forma de simplificar la realidad<sup>13</sup>. Es claro que cada uno de estos acercamientos tiene su valor y sus límites, es decir, que algo explícita y algo oculta o sencillamente no percibe. La intención es estudiar estas realidades fragmentadas como una *totalidad*<sup>14</sup> al interior de un contexto social específico, como un conjunto de representaciones sociales que la realidad concreta y compleja de una C.R.L. integra. Así también, el acercamiento que ahora proponemos es una comprensión del fenómeno de la farmacodependencia no como la sumatoria de todos estos acercamientos sino de la interacción existente entre éstos, es decir, comprender esta interacción no sólo a partir del enfoque de los "especialistas" sino a través de los actores que protagonizan estas realidades. En este sentido, se trata de un enfoque sobre la construcción social<sup>15</sup> de la farmacodependencia y de la sociología del conocimiento en la medida en que la investigación se fundamenta en el estudio de una comunidad y se estudia el sentido que la gente da a sus opiniones y a sus actos.

Realizamos un estudio en una realidad concreta en donde está presente toda una diversidad de explicaciones y comportamientos al respecto del fenómeno de la farmacodependencia y dichas explicaciones son tomadas de algunas disciplinas científicas, de instituciones sociales muy diversas y

<sup>13</sup>Morin hace una reflexión muy aguda al afirmar que ... "el pensamiento simplificador desintegra la complejidad de lo real, el pensamiento complejo integra lo más posible los modos simplificadores de pensar, pero rechaza las consecuencias mutilantes, reduccionistas, unidimensionalizantes y finalmente cegadoras de una simplificación que se toma por reflejo de aquello que hubiere de real en la realidad"... Y resulta inevitable ver que sucede exactamente lo mismo para el caso de la farmacodependencia. Edgar Morin, "Introducción al pensamiento Complejo", p.22.

<sup>14</sup>Tal y como lo explica Durkheim en "Las Formas Elementales de la Vida Religiosa", p.409.

<sup>15</sup>Tal como lo propone Berger y Luckmann cuando se refieren a la construcción social de la realidad. Peter Berger y Thomas Luckmann, "Modernidad, pluralismo y Crisis de sentido", p. 37-38.

del sentido común que los diferentes actores de una comunidad construyen sobre el tema de las farmacodependencias. He aquí el sentido sociológico de esta investigación.

La teoría que nos posibilita este tipo de acercamiento es la teoría de las representaciones sociales<sup>16</sup>, cuyo concepto fue acuñado hace un siglo por Emile Durkheim. Esta teoría nos dice que las representaciones sociales son formas de conocimiento socialmente elaborado y compartido que nos permiten explicarnos la realidad, categorizar y darle un valor a todo lo que nos rodea y en consecuencia, otorgarle un sentido a nuestras acciones y comportamientos. Así pues, son las representaciones sociales el marco teórico apropiado para estudiar el fenómeno de la farmacodependencia con el objetivo que pretendemos.

En el título de este trabajo, mencionamos la prevención y la reducción del daño de la farmacodependencia. Pues bien, la hipótesis que subyace a este planteamiento, es que la prevención sólo es posible si se conoce la forma en que se construye socialmente la farmacodependencia, es decir, la manera en que interactúan los enfoques o conocimientos de los diferentes actores de la comunidad, conocimientos que implican una definición y toma de posición respecto al consumo de drogas y en consecuencia, un comportamiento. Afirmamos que es precisamente, en los conocimientos y percepción social sobre los "problemas", y en los comportamientos para "resolverlos" en donde existe la posibilidad de persistencia o cambio de los mismos.

## HIPÓTESIS.

La hipótesis de este proyecto, al interior del "Modelo Comunitario de Prevención Primaria y Rehabilitación Psicosocial de Farmacodependientes" que desarrolla Hogar Integral de Juventud I.A.P. es la siguiente:

---

<sup>16</sup>La teoría de las representaciones sociales se puede estudiar al revisar la obra de Moscovici, pero esta se encuentra resumida por diferentes autores en un sólo libro: Serge Moscovici, "Psicología Social".

..."Por un lado, es posible intervenir en las realidades de los barrios y de las colonias populares para favorecer *la reorganización de sus recursos humanos y culturales con el fin de incrementar sus competencias en materia de prevención* y a partir de esas competencias, dar vida a iniciativas específicas de soporte para la realización de tratamientos de situaciones de dependencia a sustancias psicoactivas en la Comunidad Real Local misma, sin la necesidad de desarraigar a la persona de su familia o a la familia de su territorio de vida. En esta hipótesis, se considera también que algunas situaciones, por el deterioro de las condiciones de vida y del sistema de relaciones con la familia y con el contexto, no pueden ser resueltas en la Comunidad Real Local y necesitan de lugares, situaciones y encuadres específicos: una Comunidad Terapéutica de Farmacodependientes de tipo residencial y semirresidencial, por ejemplo"<sup>17</sup>...

Se trata de una hipótesis que plantea la intervención en el mismo contexto en el que surge el fenómeno. En este sentido, se considera a todo el sistema comunitario con sus recursos como fuente de la construcción social de la farmacodependencia, sin representarla como un fenómeno aislado, además de que este sistema constituye el mejor recurso para una posible prevención de la farmacodependencia.

Sin embargo, la hipótesis que sustentaremos en esta investigación es más limitada que la planteada en el proyecto global de la institución y queda definida en los siguientes términos:

---

<sup>17</sup>Hogar integral de Juventud I.A.P., "Modelo Comunitario de Prevención Primaria y Rehabilitación Psicosocial de Farmacodependientes" Reporte Técnico 1996. p.ii (introducción).

Es posible, a través de las representaciones sociales, crear estrategias de reorganización de los recursos humanos y culturales de la comunidad para incrementar las competencias de prevención y reducción del daño al fenómeno de la farmacodependencia.

Por lo tanto, la línea de investigación de esta tesis estará orientada a señalar de qué manera en que se estructura la representación social de la farmacodependencia y como ésta orienta la acción social ante dicho fenómeno y si existe, de ser necesaria, la posibilidad de cambio tanto en las representaciones como en el acto de curar, si es posible reorganizar esos recursos humanos y culturales (representaciones) hacia una comunidad para la prevención y la cura comunitaria<sup>18</sup>.

El estudio y análisis de estas representaciones sociales estará contextualizado a partir del trabajo etnográfico realizado en esta comunidad, entendiendo que es necesario tener una visión general del contexto como *totalidad* de referencia y llevando a cabo un análisis de la realidad que muestre el sentido y el significado que la propia comunidad atribuye a sus hábitos y prácticas.

Antes de continuar, valdría la pena hacer algunas reflexiones que justifican este Modelo de intervención y que serán abordadas a lo largo de la investigación:

a) El fenómeno de la farmacodependencia se ha incrementado notablemente en las últimas décadas. La red de distribución de sustancias psicoactivas se ha extendido a todos los sectores de la sociedad. Sus precios son de acceso generalizado. Cada año, se incorporan nuevos tipos

---

<sup>18</sup>Cuando hablo de cura comunitaria me refiero a la capacidad y los recursos que cualquier comunidad, por muy precaria que sea, posee para resolver sus propios problemas y atender sus propias afecciones, tal como lo plantea Hersh Martínez y Lilian Gonzales Chavez en "Aportes para la construcción del perfil epidemiológico sociocultural de una comunidad rural" Universidad Autónoma de Toluca.

de drogas al mercado y el número de consumidores crece inconteniblemente, es decir, es una empresa sólida.

b) Los mecanismos implementados por la sociedad para contener y controlar el fenómeno no han sido suficientes desde sus intervenciones institucionales y legales, hasta las de carácter ético, moral y religioso. Si la farmacodependencia es un fenómeno tan arraigado socialmente, sería erróneo que se le considerara como un error o un acto aislado, sino todo lo contrario, representaría una de las formas normales de organización en que se expresa el sistema social.

c) La elección institucional de intervenir directamente o solamente con los usuarios de sustancias psicoactivas, implica coludirse en cierto sentido, con la familia, la comunidad y la sociedad para señalar la farmacodependencia y a los farmacodependientes como el "problema", utilizando un mecanismo proyectivo<sup>19</sup> de base que, a la vez, simplifica el fenómeno a la esfera individual y que excluye al resto de los actores sociales en su etiología.

d) El tratamiento especializado en clínicas, hospitales, espacios de psicoterapia individual/grupal y las comunidades terapéuticas no han repercutido, de manera significativa, en el fenómeno de la farmacodependencia y peor aún, los numerosos fracasos en los tratamientos con los usuarios de sustancias psicoactivas han reforzado la cronicidad del consumo<sup>20</sup>. También, en algunos casos, se ha hecho del tratamiento una verdadera empresa comercial que reporta enormes ingresos, como es el servicio que prestan algunas clínicas privadas. En suma, la cobertura de intervención institucional sólo tiene la posibilidad de atender una mínima parte de la población objetivo. Por ejemplo, en H.I.J. recibimos 600 demandas de ayuda anualmente (en nuestras estructuras residenciales de CTF) para un total de 3000 personas aproximadamente que solicitan el servicio, incluyendo pacientes y familiares. Nuestra infraestructura y los recursos humanos, solo nos permiten atender al 10%

---

<sup>19</sup>Laplanche J. y Pontalis J. "Diccionario de Psicoanálisis", pp.306-312.

<sup>20</sup>En H.I.J. el 95% de los demandantes del servicio han tenido experiencias terapéuticas anteriores, las cuales han sido experiencias de fracaso y con ellas se ha observado no sólo un incremento en el consumo, sino un aumento en el rechazo social a los usuarios y una falta de credibilidad en la cura, es decir, la cronicidad aumenta



de la demanda, sin considerar que el porcentaje mayoritario de farmacodependientes no solicita ayuda.<sup>21</sup>

e) Una intervención duradera o de largo plazo en las estructuras residenciales, corre el peligro desarraigar al usuario de su contexto de vida y de sustituir su dependencia de sustancias por una dependencia a la institución. Las instituciones *totales*<sup>22</sup> o de vida, restan toda posibilidad de independencia y autonomía de los farmacodependientes para tener una reinserción social con sus propios recursos.

f) El trabajo de prevención primaria se encuentra en el olvido y los pocos esfuerzos que se destinan a ello, se limitan a "slogans" prohibitivos o campañas informativas sobre el tipo de sustancias y sus terribles daños fisiológicos. Campañas que contrariamente a lo planeado, resultan verdaderas promociones "comerciales" que difunden la cultura de la droga pero que no inciden en la prevención, es decir, que por el hecho de que la gente escuche y vea estas campañas no ocasiona que se evita el consumo y, contrariamente, si se incrementa el rechazo social y la marginación de que son objeto los adictos, siendo estas condiciones elementos que favorecen la farmacodependencia como veremos más adelante. Curiosamente, una de las preguntas típicas que hacen los usuarios es la de los efectos y consecuencias del consumo de cocaína para saber de qué manera se exponen, pero no para evitar su consumo. En sentido inverso, la marihuana ha pasado a ser una droga "conocida" y asimilable, "blanda", natural e inofensiva y por lo tanto, de uso cotidiano y sin "peligro".

g) Nuestra apuesta, es utilizar la experiencia y el conocimiento adquirido en el trabajo en comunidad terapéutica para experimentar un modelo de prevención primaria y tratamiento en las mismas comunidades o barrios en donde emerge y toma cuerpo el fenómeno. Nuestra apuesta es pues, la de producir conocimientos y estrategias de intervención para que una

---

<sup>21</sup>Datos tomados de la Hoja de Síntesis de Primeros Contactos de Hogar Integral de Juventud I.A.P. para el año de 1998

<sup>22</sup>Goffman define las instituciones totales como "...un lugar de residencia y trabajo donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente"...Erving Goffman, "Internados", p.13.

comunidad pueda estar mejor equipada para desarrollar acciones para la prevención y tratamiento al fenómeno de la farmacodependencia.

El trabajo que se desarrolla en la Comunidad Real Local, plantea ante el *Modelo de Comunidad terapéutica*, nuevas situaciones en cada uno de los rubros clásicos del tratamiento a farmacodependientes. En primer lugar, es el operador o "terapeuta" quien vive o se agrega en el "setting" del paciente y allí desarrolla su intervención y no al contrario, es decir, el paciente que entra en el "setting" del terapeuta para vivir allí su proceso de tratamiento. Esto plantea problemas técnicos y teóricos desde el punto de vista de la primera contactación, de la manifestación y elaboración de la demanda, del diagnóstico (individual, familiar y de red social), del establecimiento del contexto de la cura, de la conformación de un grupo para el trabajo de sensibilización y psicoterapia, para la organización de actividades educativas y ocupacionales y, sobre todo, para la organización de un *setting* (normas, reglas, horarios, tareas, responsabilidades, etc.) que no solamente sea compatible con las estrategias de prevención de la colonia, sino que las utilice y las refuerce.

De esta manera, al saber cuáles son los mecanismos de control que utiliza la comunidad frente a la farmacodependencia y cómo ésta se inserta en todo un sistema de relaciones sociales en su interior, resulta prioritario para el inicio de esta investigación. Iniciar una intervención sin conocer la propia realidad comunitaria, significaría exponer al fracaso cualquier proyecto sin haber empezado aún. Hacer intervenciones sin contar con un diagnóstico previo quita toda posibilidad del logro de los objetivos. Este es el aporte que pretende este trabajo, una investigación que fundamente el trabajo de prevención y cura en una comunidad determinada.

## 1. Las Representaciones Sociales y la farmacodependencia.

Iniciaremos este capítulo realizando un recorrido a través de los orígenes del concepto de representaciones colectivas elaborado por Emile Durkheim, para continuar con el rescate realizado por Serge Moscovici en la década de los sesenta. Desde luego, esto involucra un conjunto de reflexiones y discusiones teóricas realizadas tanto en psicología social, a partir de la teoría de la atribución, de la inferencia social, del interaccionismo simbólico y del cognitivismo social, como en la antropología y la sociología del conocimiento. Es claro que siendo esta una investigación sociológica, no implica que se desprecie el recurso que proporciona la interdisciplina. Tan sólo basta recordar el brillante trabajo realizado por Emile Durkheim en *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*<sup>23</sup>, en donde recurre al material etnográfico existente para realizar sus trabajos sobre la religión en sociedades simples. Veamos pues como se desarrolla este concepto y que utilidad nos proporciona para estudiar el fenómeno de farmacodependencia.

### 1.1. Las Representaciones Colectivas en Emile Durkheim.

La investigación etnográfica nos ha facilitado un conjunto de hechos y narraciones que nos permiten ir y venir a la par de las reflexiones y planteamientos teóricos que realizan los diferentes autores que abordaremos. Empezaremos por establecer este diálogo entre los hechos socio-representacionales y su teoría:

Era una tarde tibia e inquieta. Aún se alcanzaba a percibir ese olor a violencia y adrenalina. Los "C. D."<sup>24</sup> alardeaban por la forma en que hicieron correr a

<sup>23</sup>Emile Durkheim, "Las Formas Elementales de la Vida Religiosa".

<sup>24</sup>Nombre con el que se autonoombra un grupo de jóvenes, al que también se acostumbra a llamar más genéricamente como la "banda". Es importante hacer notar que las principales instituciones por las que transitan los grupos de jóvenes, simultáneamente, son la familia, la escuela y las "bandas". No hay joven que no pertenezca a alguna de ellas y en los contados casos en que alguno declara abiertamente no formar parte del grupo, éste es considerado como un enemigo que atenta contra la unidad de la "banda" y, como tal, es

los "B. L."<sup>25</sup>. Ahí en su barranca nadie era capaz de alardear y gritar más fuerte que ellos, mucho menos mirar y tratar de seducir a sus mujeres. Los recuerdos de sus proezas y su valor tenían que reivindicarse día tras día, aunque en muchas ocasiones ellos sacaran la peor parte de las riñas. Todos estaban de acuerdo en que su prestigio no podía ser mejor y éste casi siempre se obtenía por una vía violenta. El "Irigotes", jefe de la pandilla, mirando el fondo de la barranca y forjando un cigarro, susurra con profundidad como no hablando con nadie: *-Nosotros no somos como los teporochos del escuadrón de la muerte, ellos se pierden en el alcohol y van directo al hoyo; los hongos y la marihuana son para personas más conocedoras e inteligentes, es como conocer el universo a través de un granito de tierra. Si consumes drogas, tú las tienes que controlar, por eso no nos metemos pastillas porque terminamos atracando a todo el personal-* Luego se queda callado y tras una señal, todos en un rito colectivo, empiezan a "correrse" el cigarro listos para defender su territorio ante cualquier eventualidad y contra cualquiera.

Mientras tanto, en el Centro Comunitario, "Gutierritos", personaje del lugar, se toma un café americano y reflexiona sobre lo difícil que resulta sacar adelante a la colonia, mejorar las condiciones de vida y sobre todo, poder ofrecer a los niños un mejor futuro. Ya entusiasmado en el tema, adopta una actitud de experto y en tono mesiánico expresa: *-El problema son los drogadictos que andan poniendo el mal ejemplo; roban, se pelean y andan a todas horas con su vicio. Nunca quieren hacer nada y no hay quien los controle. Ya no tienen remedio, lo que tenemos que hacer es internarlos en una clínica de rehabilitación por la fuerza o correrlos-* Finalmente se queda con una expresión decidida y exclama: *-¡voy a tomar cartas en el asunto!-*.

Por su parte, la señora "Chona" se encuentra reunida con un grupo de vecinos y a ritmo de mitin, interpela a cada uno de los presentes diciéndoles: *-¿para qué nos hacemos pendejos? Si los niños andan de vagos y moneando es porque no sabemos ser padres, porque los tenemos*

---

confrontado a través de riñas. Por tanto, la no pertenencia a una "banda" funciona como factor de unidad al interior del grupo, creando un sistema de oposiciones entre los jóvenes.

<sup>25</sup>En Jalapa existen un total de aproximadamente 20 "bandas" que agrupa a casi la totalidad de los jóvenes de entre 14 y 25 años. Información retomada de mis diarios de campo directamente.

*abandonados, la culpa es nuestra. Si queremos salvar a nuestros hijos, hagamos algo por los más pequeños, a los grandes ya se los llevó la chingada, sólo queda internarlos en una granja o meterlos al ejercito para que aprendan disciplina y un oficio-*

Mientras, el sacerdote en su misa se encarga de llamar a toda la comunidad a ver por los demás, a cuidar a los más desprotegidos, los enfermos, los ancianos y los niños; a *"ayudarnos unos a otros"*, a pedirle a Dios por nuestra buena ventura. A los jóvenes les dice que se abstengan de caer en la tentación del mal y no se droguen, que cuidemos de nuestros actos para no ir por mal camino y podamos comulgar todos en Cristo. Mientras una señora, en voz baja, dice: *-deberíamos denunciar a los distribuidores de drogas para que los metan en la cárcel-*

Finalmente, La señora Chonita sale a la tienda y compra una caguama para su esposo que llega de trabajar; la gente consume alcohol y drogas junto a la iglesia; el "Trigotes" le pide prestado \$100.00 pesos a Gutierrez y éste, a su vez, le pide que invite a sus amigos al Centro a un evento; mientras los niños juegan a policías y ladrones. Todo sucede en una armónica convivencia, contrario a lo que nos haría suponer sus diferentes y encontrados puntos de vista.

¿Cómo se forma nuestra concepción de la realidad y cómo influye en nuestras conductas?. Sería erróneo pensar que una visión personal de la realidad constituya un proceso meramente individual o psicológico, como si a Gutierrez se le hubiera ocurrido la original idea de que los adictos son un mal ejemplo y habría que encerrarlos. Las inserciones del individuo en diversas categorías sociales y su adscripción a diferentes grupos constituyen fuentes de determinación que inciden en la elaboración individual de la realidad social, generando visiones compartidas de dicha realidad e interpretaciones similares de los acontecimientos. Lo que afirma el "Trigotes" lo dice como líder de la "banda", "Gutierrez" como representante oficial, la señora "Chona" como madre de familia, el sacerdote y la susurrante señora que escucha el sermón en la iglesia no son únicamente pensamientos individuales, son expresiones compartidas de un grupo que, además, influyen en el comportamiento de los demás al ser

reconocidas como propias. Tales planteamientos que realiza cada uno encuentra eco y confirmación en los diferentes grupos de pertenencia: grupos de madres, grupos de jóvenes, instituciones, entre otros. Este planteamiento es uno de los grandes aportes de Durkheim a las Ciencias Sociales y es en el concepto de representaciones colectivas en donde se concentra esta reflexión, mismo que permanece a lo largo de toda su obra.

En *Las Reglas del Método Sociológico*<sup>26</sup>, Durkheim establece una clara diferencia entre el hecho social y el hecho individual, siendo el primero, el objeto propio de la Sociología. Define los fenómenos sociales como exteriores al individuo, producto de una combinación de representaciones individuales que por vía de la síntesis origina este nuevo fenómeno, situado no en sus elementos, sino en el todo formado por su unión, estableciéndose una unidad que es la sustancia viva de la totalidad. De este modo, Durkheim establece una franca división entre los acontecimientos propiamente individuales y los sociales. Plantea que la mentalidad de los grupos no es la misma que la del individuo y que la primera cuenta con sus leyes propias. Por otro lado, la conciencia colectiva o representaciones colectivas tienen la particularidad de ejercer una influencia coercitiva sobre las conciencias individuales, de imponer respeto, mismo que es sustentado por el grupo<sup>27</sup>.

Los datos etnográficos y las informaciones de campo de la comunidad estudiada, nos ejemplifican muy bien la reflexión anterior:

Transcurría la noche y el viento meneaba los alcanfores en la Barranca de los "C. D.". Como todos los viernes, el alcohol corría a raudales en un interminable brindis, acompañado no de una música suave y acompasada, sino por un intenso ritmo rocanrolero y una abundante dotación de cannabis, activo y cocaína. Ya en la inmediaciones de la madrugada, "El G." se retiraba un poco hacia la arboleda para proporcionarle la intimidad debida a su orinada. Sensible como el mejor de los observadores, "El G." no pudo separar su mirada de la silueta formada por las vetas y grietas de un alcanfor, ésta lo había atrapado. De pronto, con la velocidad del rayo, su

<sup>26</sup>Emile Durkheim, "Las Reglas del Método Sociológico".

<sup>27</sup>Es importante aclarar que Durkheim no hace una distinción precisa entre representación colectiva y conciencia colectiva y hace una utilización indistinta de ambos términos.

mente se iluminó al descubrir el enigma de esa silueta. Era la mismísima Virgen de Guadalupe que resucitaba en él a Juan Diego. Incontenible, "El G." se lanza por las calles vociferando y haciendo público su santo descubrimiento. Había sido tocado por la madre de todos los mexicanos, sin necesidad de mantos ni de flores, sino orinando. La multitud reunida en torno a la sagrada imagen murmuraba: *-¡Si se parece!, ¡Mira ahí esta su carita!, ¡Yo no la alcanzo a distinguir, será por mis ojos pecadores!, ¡No cabe duda, sí es!-* Y a contracorriente alguien dice: *-Esa no es la Virgen, fue la borrachera del G.-* La condena no se hizo esperar y el peso de las miradas eran acompañadas de una acusación insoportable: *-¡Eres ateo y no crees en Dios!-* Titubeante y ante la presión del grupo el comentario inaudito se transformo en un *-...Bueno, no estoy seguro-* La Barranca, era un hecho, estaba sacralizada y así, expulsados los demonios acechantes.

La experiencia del "G." no puede sino ilustrar el concepto durkheimniano del Hecho Social que dice...*"(el) Hecho Social es toda manera de hacer, establecida o no, susceptible de ejercer una coacción exterior sobre el individuo; o bien, que es general en la extensión de una sociedad determinada, conservando una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales"*... El descubrimiento del "G." encarnaba el sentimiento común del grupo y lo que disentía de él era condenado abiertamente.<sup>28</sup>

En *La División del Trabajo Social*<sup>29</sup>, nuevamente, el concepto de conciencia colectiva es central. La larga exploración sobre la naturaleza y funciones de *la división del trabajo social* es llevada a cabo mediante la construcción de dos conceptos básicos: *"solidaridad mecánica"* y *"solidaridad orgánica"*. Durkheim, denominaba *"mecánica"* a la sociedad cuando las creencias y sentimientos de cada uno de los miembros están rigurosamente reglamentados por la conciencia colectiva. Las sociedades orgánicas son opuestas, son un sistema de órganos diferentes, cada uno con una función especial. Coordinados y subordinados unos a otros, alrededor de un órgano central que ejerce una acción reguladora. Frente a la semejanza es la

<sup>28</sup>Emile Durkheim, "La Reglas del Método Sociológico", pp.34-36.

<sup>29</sup>Emile Durkheim, "La División del Trabajo Social" pp.79-143.

diferenciación, relacionada entre sí por delicadas redes de cooperación (grupos de profesionales).

En la solidaridad mecánica como la orgánica, es la sociedad quien puede producir las normas morales capaces de regular la conducta individual y de posibilitar la cohesión social, aunque esas normas varíen de un tipo a otro de solidaridad. No desaparece la conciencia común, es la extensión creciente de la vida social y de las conciencias individuales. Para que el individuo esté unido al grupo con una fuerza igual que antes se necesita que los lazos que los unen a la sociedad sean más numerosos y más fuertes. A partir de esto es que Durkheim habla de las *patologías sociales*: ausencia de regulación en las relaciones. La integración social es la condición de existencia y vida social, su ausencia, la *anómia*, es el resquebrajamiento de la posibilidad de sociedad. Por lo tanto, lo que une a los individuos en una sociedad, simple o compleja, son los lazos de solidaridad que instituidos conforman lo que Durkheim llama la conciencia colectiva.

La siguiente historia sería posible si no existiera esa *conciencia colectiva* que impone límites coercitivos a los individuos y grupos, y que les impide actuar unilateralmente:

La noche del viernes los "C. D.", amenazados por la lluvia, optaron por refugiarse en la iglesia y de pasada le solicitan al sacerdote que les aplicara una confesión colectiva para emborracharse más a gusto. Al mismo tiempo, la señora "Chonita" manda traer al ejército y les indica que se lleven a todos los viciosos a Chiapas, incluyendo a su marido, para ver si ahí sirven de algo. "Gutierritos", con apoyo del gobierno federal, crea unas "Islas Marías" para rehabilitar a cuanto drogadicto se encuentre, con tal de que la comunidad resuelva sus problemas. O también, que se encierre en la cárcel a todo aquel que venda cigarrillos, cerveza, vino, alcohol, marihuana, cocaína o lo que sea que trastorne a los individuos.

Existe pues, un acuerdo para que esta novela no llegue a tal fin y es el peso que ejerce la conciencia colectiva, la sociedad, a través de sus diferentes instituciones que la regulan. Si estas instituciones no lo logran, la *anómia* existente transformaría a la sociedad en el campo de batalla entre Chonita,



El Irigotes, El Sacerdote y Gutierrez. Es lo que Durkheim llamaría la disolución social.

Resulta interesante pensar en este proceso de diferenciación social como una abundante producción de representaciones colectivas, de significados de la acción, de conciencias colectivas de grupos en interacción y que pueden estar en conflicto al interior de una comunidad, en donde ya no hay una sola conciencia colectiva que rige directamente sobre todos los individuos, sino que a partir de la diferenciación social y el avance de la complejidad social, coexiste una gran diversidad de grupos sociales. Este análisis introduce una nueva categoría que tendría que hacer referencia a los subgrupos, los cuales podrían darle sentidos totalmente contrapuestos a un mismo acontecimiento y, aún así, quedar reglamentados por la conciencia colectiva a través de instituciones todavía más amplias, sean formales o informales.

En el Suicidio, Durkheim establece más claramente la correspondencia que existe entre el grado de cohesión e integración de las instituciones sociales y el número de suicidios y dice en una de sus conclusiones generales: *"...el suicidio varía en razón inversa del grado de desintegración de los grupos sociales de que forma parte el individuo. Pero la sociedad no puede desintegrarse sin que, en la misma medida, no se desprenda el individuo de la vida social, sin que los fines propios no lleguen a preponderar sobre los fines comunes, sin que la personalidad particular, en una palabra, no tienda a ponerse por encima de la personalidad colectiva. Cuanto más debilitados son los grupos a que pertenece, menos depende de ellos, más se exalta a sí mismo para no reconocer otras reglas de conducta que las fundadas en sus intereses privados...es el tipo de suicidio que resulta de una individuación desintegrada (o excesivamente integrada como en el caso de los mártires)"<sup>30</sup>.*

De esta manera, Durkheim introduce una problemática fundamental de la sociedad moderna que se refiere a la regulación y a la integración social puesta en crisis ante el resquebrajamiento del universo simbólico religioso

---

<sup>30</sup>Emile Durkheim, "El Suicidio". p. 176

tradicional de su época y que no ha encontrado un equivalente laico en la sociedad actual. Lo anterior plantea una pregunta importante: ¿Cuál es el proceso de estabilidad y de cambio en la conciencia colectiva?; y siguiendo las reglas del método sociológico, ¿Cuál es su génesis, su función y su tipología en la diferenciación social del mundo moderno?; y finalmente, ¿Es posible influir en sus cambios? Resulta evidente que Durkheim introduce estos planteamientos, pero al parecer, nunca antes fueron retomados hasta 1961 por Serge Moscovici.

En *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, Durkheim establece que la religión es algo eminentemente social. Las representaciones religiosas son representaciones colectivas que expresan realidades colectivas, es decir, son un hecho social. Dicha afirmación es comprobada posteriormente en la investigación etnográfica sobre el símbolo totémico realizada por Spencer y Gillen sobre las Tribus del Centro de Australia.

Por una parte, Durkheim afirma que el principio o dios totémico constituye el símbolo de esa sociedad llamada clan, que a su vez es una unidad que representa a dios y la sociedad misma. La fuerza religiosa no es otra cosa que la fuerza colectiva y anónima del clan, continua Durkheim, y *puesto que su espíritu sólo es capaz de representarla bajo la forma de tótem, el emblema totémico es como el cuerpo visible de dios. Es pues de él de donde emanan las acciones bienhechoras y terribles, que el culto tiene por objetivo provocar o prevenir, y por consiguiente, es a él a quien se dirigen los ritos.* Así pues, la fuerza religiosa como emblema totémico y representación de la colectividad aparece como algo exterior a los individuos, fuerza dotada de una especie de trascendencia. Ahora bien, dicha fuerza no puede realizarse más que en ellos y por ellos. En este sentido, les es inmanente a todos. Esta es pues, la manera en que la conciencia colectiva actúa sobre las conciencias individuales y su autoridad es una forma de ascendente moral que la sociedad ejerce sobre sus miembros. Del mismo modo, esta fuerza tiene por función aparente estrechar los lazos que ligan al fiel con su dios, a la vez, estrechan

realmente los lazos que unen al individuo con la sociedad, porque dios no es más que la expresión figurada de la sociedad<sup>31</sup>.

La verdadera función de la religión, concluye Durkheim, no es hacernos pensar ni enriquecer nuestro conocimiento, sino hacernos actuar y ayudarnos a vivir: El fiel que comulga con dios no es un hombre que descubre nuevas verdades, es un hombre que puede más, que siente mayor fuerza para soportar las dificultades de la existencia o para vencerlas, se siente elevado y por encima de la condición de hombre individual. Es el culto lo que suscita este tipo de experiencias, en donde se crea y se recrea esta creencia. Es por medio de la acción común como adquiere conciencia de sí misma, siendo así una cooperación activa. Las ideas y los sentimientos colectivos sólo son posibles gracias a los movimientos externos que los simbolizan. Así pues, la acción es la que domina la vida religiosa, por la sola razón de que la sociedad constituye su fuente originaria. En este sentido, continua Durkheim, si el aspecto religioso abarcaba la totalidad colectiva en las sociedades primitivas, es posible afirmar que la religión dio origen a las grandes instituciones sociales como el Derecho y las leyes, Por ello, si la religión ha engendrado todo lo que es esencial en la sociedad es porque la idea de sociedad constituye el alma de la religión.

Finalmente, Durkheim nos muestra una vía para la elaboración teórica a partir de investigaciones etnográficas, especificando un método y una manera de validar tal conocimiento al ponerlo a prueba mediante el método comparativo. Nos acerca a la forma en que las colectividades producen su saber (construcción social del conocimiento), mismo que se plasma en las representaciones colectivas, y además, cómo éstas pueden ser accesibles para el investigador. Sin duda Durkheim realiza aportes considerables no sólo para la antropología, sino para toda la ciencia social.

En resumen, Durkheim resalta como elementos constitutivos de la conciencia colectiva o representaciones colectivas lo siguiente:

---

<sup>31</sup>Emile Durkheim, "Las Formas Elementales de la Vida Religiosa". p.208.

Que la conciencia colectiva:

1) es una forma de pensamiento y práctica social, expresión de la totalidad y síntesis de las conciencias individuales. Es decir, es una visión compartida de la realidad.

2) conlleva una funcionalidad práctica para el grupo que le da fuerza y consistencia.

3) es algo que se impone como exterior al individuo, independiente de la conciencia individual.

4) tiene un carácter coercitivo que se funda en el respeto mismo que le otorga la misma colectividad, influyendo en el comportamiento de los individuos, imponiéndose de este modo, lo social sobre lo individual.

5) sanciona todo tipo de disidencia o desviación, a través del castigo o la condena.

Sin embargo y empleando las mismas palabras de Durkheim, esto no es suficiente para entender *la causa y la función* de las representaciones sociales, ya que no da cuenta por completo de su etiología y sólo explica en parte la naturaleza de su función, además, tampoco explica cómo sucede el cambio en las representaciones. Durkheim sabía esto e identificaba en ello una necesidad para la investigación científica destinada a la psicología social, pero sus preguntas quedaron en el olvido y sólo hasta 1961 esta cuestión es retomada por Serge Moscovici.

## 1.2. El resurgimiento del concepto de las representaciones sociales con Serge Moscovici.

En su trabajo sobre las representaciones sociales, *El psicoanálisis, la imagen y su público*<sup>32</sup>, Moscovici hace una presentación del concepto de representación social y su mecanismo de producción, tomando en consideración los aspectos psicológicos como los sociales y, junto con otros investigadores que le sucedieron como Denise Jodelet, destacan los siguientes aspectos:

Las representaciones sociales pueden presentarse de diversas formas y variar en complejidad. Estas se pueden referir a la situación de un grupo frente a la realización de una tarea, misma que incide sobre su comportamiento y organización, como por ejemplo la peregrinación anual que hacen en semana santa miles de jóvenes de la Ciudad de México a Chalma o la simple asistencia de una "banda" a una "tocada" en el barrio vecino. Ir en procesión durante varios días a visitar al Cristo chalmero o asistir a una fiesta implica situaciones muy diferentes para el mismo grupo en cuanto a pensamiento, disposición y acción, siendo el primero más un acto sacro de redención y aceptación social, mientras que el segundo, es un espacio lúdico con posibilidades de guerra, al menos para los grupos de esta colonia. Una representación social se encuentra también en las imágenes que condensan la historia, el tipo de relaciones y prejuicios sociales de un grupo: como los "fresas" y los "reventados", los de "arriba" y los de "abajo", los "viejos" y los "jóvenes", entre otros. O bien, en la forma en que utilizamos los términos científicos o eruditos en lenguaje cotidiano para clasificar a los individuos, comprenderlos y saber cómo conducirnos ante ellos, por ejemplo, como el psicoanálisis salvaje que aplicamos cuando hacemos nuestras primeras lecturas de Freud y observamos en todo al inconsciente en su máximo esplendor. Aún Durkheim llegó a decir que la realidad social era un mundo de representaciones.

De manera general, Jodelet explica las representaciones sociales como la correspondencia existente entre un *conocimiento socialmente elaborado* y

---

<sup>32</sup>Serge Moscovici, "El Psicoanálisis, su Imagen y su Público".

compartido, tal y como lo describe Emile Durkheim, con una necesidad de dominio del entorno como una realidad explicable, con la categorización y jerarquía en la que colocamos estos objetos de representación y el comportamiento que asumimos como un conocimiento práctico<sup>33</sup>. Se trata de un sistema de referencia que nos permite interpretar nuestra realidad y atribuirle un sentido para poder actuar en ella. Son, a la vez, imágenes que condensan un conjunto de significados que ordenan y clasifican la alteridad, en donde lo social se expresa en los mecanismos de transmisión de la tradición, la educación, el tipo de comunicación y en los códigos, valores e ideologías de pertenencia social y lo psicológico se encuentra en la particular manera de los individuos de interpretar y reproducir lo social. Jodelet define de una manera general la representación social como:

*... "una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social.*

*Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica.*

*La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás"...<sup>34</sup>*

Para ser más específicos, en lo que corresponde a la incorporación individual de lo social, o sea los objetos socio-representacionales, se puede decir que una representación social siempre es la representación mental de un objeto, ya sea real o imaginario. Esta representación, restituye simbólicamente algo ausente en la conciencia fusionando, de alguna manera, la percepción de las cosas con la idea que se tienen de ellas. Además, La representación social tiene aspectos de significado, de creatividad y de autonomía. Siempre significa algo para alguien y es en la parte interpretativa donde el sujeto suma algo propio a la representación del objeto, constituyendo una parte de

<sup>33</sup>Serge Moscovici "Psicología Social", p.473.

<sup>34</sup>Idem., pp.474-475.

autonomía en su construcción. Por lo tanto, en la representación, el aspecto de imagen es inseparable de su aspecto significante, correspondiendo a toda figura un sentido y viceversa. De esta manera, se establece una interrelación entre lo imaginario, lo individual y lo social, para explicar nuestras relaciones significativas con el mundo y orientar nuestros comportamientos. De esta manera, Moscovici hace una reflexión muy pertinente al indicar como la mayor parte de nuestro conocimiento es a través de *experiencias y realidades indirectas*, algo que nos contó alguien o algo que leímos en algún lado, ante una masa reducida de *conocimientos y realidades directas*<sup>35</sup>, lo que significa que en lo social se encuentra el fundamento de nuestro conocimiento individual pero que es recreado siempre individualmente. De esta manera, encontramos un estrecho vínculo entre lo social y lo individual y agregamos que la forma en que se construye la representación social presenta la dimensión del contexto en que se encuentra el sujeto y la dimensión de pertenencia a ideas, valores y modelos que provienen de su grupo de pertenencia, es decir, poseen la característica de indexicalidad<sup>36</sup>.

Por otra parte, en la elaboración y funcionamiento de una representación social entran en juego dos procesos llamados *la objetivación y el anclaje*<sup>37</sup>, en donde se explica la interacción de la dimensión psicológica con la dimensión social.

La *objetivación* se refiere a la operación mediante la cual asignamos imágenes al conocimiento que existe sobre el objeto de una representación, haciendo concreto lo abstracto y materializando el conocimiento en imágenes. Moscovici lo define de la siguiente manera:

*... "El proceso de objetivación.- La representación permite intercambiar percepción y concepto. Al poner en imágenes las nociones abstractas, da una textura material a las ideas, hace corresponder cosas con palabras, da cuerpo a esquemas conceptuales. Procedimiento tanto más necesario en cuanto que, en el flujo de comunicaciones en que nos hallamos sumergidos, el conjunto demasiado abundante de nociones e ideas se*

<sup>35</sup>Serge Moscovici, "El Psicoanálisis...", p.14.

<sup>36</sup>Tal y como explica este concepto Tomas Ibañez en "Psicología Social Construcionista", pp.60-61.

<sup>37</sup>Serge Moscovici, "El Psicoanálisis...", pp. 75-86 y 121-123.

*polariza en estructuras materiales. Objetivar es reabsorber un exceso de significados materializándolos...<sup>38</sup>(Moscovici 1993:481).*

Este proceso conlleva algunas implicaciones que vale la pena resumir: Utilizamos las informaciones existentes sobre el objeto de la representación, descontextualizándolas al usarlas como un marco propio de referencia; asignamos un *núcleo figurativo* a esta estructura conceptual para darle cuerpo a la idea. En la manera de utilizar la informaciones y elaborar una imagen, interviene la parte interpretativa del sujeto que puede traducirse en una distorsión significativa que exalte u oculte algunos de los elementos que constituyen el objeto de representación. Dicha interpretación puede estar en función de las necesidades, valores e intereses de grupo, subordinándose así a lo social. Finalmente, en la misma acción interpretativa, entran en juego los mecanismos internos del sujeto que tienen que ver con sus propias fuerzas antagónicas, ya sean conscientes o inconscientes, estableciendo de esta manera una la relación de lo social con la estructura interna del sujeto.

En cuanto al proceso de *anclaje*, éste se refiere al significado y utilidad atribuida a la representación, a la manera en que es incorporada la representación de un objeto ante un pensamiento preexistente y constituido. De esta manera, Jodelet resalta la relación dialéctica con la objetivación y la triple función que cumple la representación: *Función cognitiva de integración de la novedad, función interpretativa de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales*<sup>39</sup>.

Por lo tanto, el anclaje tiene que ver con el significado atribuido a la imagen de un objeto representado de entre una *red de significados* para demarcar así una identidad y una pertenencia a un grupo a través del sentido que se le confiere a la representación. Esta función implica que el sujeto elabora una guía de interpretación de la realidad que orienta su acción y las relaciones sociales que establece a través de un código común como conocimiento compartido que influye sobre el comportamiento del individuo. Así, los actos y los discursos son vías de acceso a las representaciones,

<sup>38</sup>Serge Moscovici, "Psicología...", p. 481.

<sup>39</sup>Serge Moscovici, "Psicología...", p. 486.



pues las hacen comprensible en su funcionamiento. La integración de la representación del objeto con el conocimiento preexistente del sujeto puede ser muy conflictiva y dar forma a una dualidad que Moscovici llama *polifasia cognitiva*, o bien, tener un grado de acoplamiento que le den mayor coherencia interna al individuo: *coherencia cognitiva*. Sin embargo, en esta incorporación de lo nuevo, prevalecen los marcos de pensamiento precedentes y se explica lo nuevo por lo ya conocido, siendo así el anclaje una forma de clasificación y categorización social de lo nuevo ante un prototipo existente. Estos prototipos, no sobra decir, tienen una base social que se transmite por vía de la convivencia familiar desde el nacimiento, la educación o la tradición en nuestras relaciones sociales. Pero también, la causalidad puede ser una manera que sirve para explicarnos los nuevos acontecimientos y así representarlos ya sea por atribución de una causa a un efecto o por la imputación de una intencionalidad que nos permita definir lo nuevo.

Es interesante poder analizar el grado de integración, de identidad y de pertenencia en los grupos a partir de este funcionamiento de la representación, en la cual cada sujeto se puede situar "más cerca" o "más lejos" de la representación que el grupo posee.

Así pues, podemos llegar a una primera conclusión sobre el concepto de representaciones sociales: La *conciencia colectiva* o *representaciones sociales* poseen un carácter más dinámico de lo que pensaba Durkheim, estos *hechos sociales* no determinan *desde afuera* la conducta de los individuos sometiéndolos pasivamente a los designios del grupo, sino que estos *hechos* son producidos constantemente por la interacción social, *desde dentro* del grupo, a través de su práctica cotidiana, es decir, los individuos son sujetos activos en la definición de los significados de las situaciones sociales de las que participa y esto implica, por una parte, una acción creativa y autónoma en la elaboración de las representaciones sociales, y por otra, es inherente a los códigos, valores e ideología de pertenencia del grupo y por lo mismo, conlleva también, una cualidad de constante reproducción que implica lo social y lo individual en una constante negociación. Lo anterior modifica la afirmación de Durkheim sobre la fuerza

constrictiva de las representaciones colectivas, de ser exteriores al individuo y su carácter estático.

Así también, seguimos algunas de las reflexiones que hace Tomás Ibañez sobre la teoría de las representaciones<sup>40</sup>. Como primer punto, Ibañez afirma que éstas se construyen a partir de un conjunto de materiales que provienen de un *fondo cultural común* que se materializa en las diversas instituciones sociales. Es este fondo el que nos proporciona las categorías básicas y los conceptos con los cuales se piensan y construyen las elaboraciones mentales particulares. *Los conceptos que permiten producir el pensamiento individual no son producidos por el individuo sino que son elaborados socialmente*. De este modo, la sociedad proporciona en forma de representaciones colectivas un conocimiento socialmente elaborado y compartido, la matriz a través de la cual las personas construyen sus representaciones individuales.

El proceso de elaboración individual de las representaciones sociales se realiza a través de los mecanismos de *objetivación* y *anclaje*.

Otra fuente de determinación de las representaciones sociales son las prácticas relacionadas con la comunicación social, ya sea de los medios de comunicación masiva, o bien, de las innumerables conversaciones que transcurren en la vida cotidiana. Este permanente *trasfondo conversacional* es lo que Moscovici llama los hechos anónimos y al respecto citamos a Ibañez:

*"...Se trata, en efecto, de un continuo flujo de imágenes, valores, opiniones, juicios, informaciones, que nos impactan sin que ni siquiera nos demos plenamente cuenta de ello. Por otra parte, es bastante obvio que ni los contenidos ni los contextos conversacionales son idénticos para los diversos grupos sociales. Los grupos a los que pertenece una persona, las plazas que ésta ocupa en la sociedad, le predisponen a entrar en ciertos contextos conversacionales en lugar de otros y verse expuesto a ciertos contenidos conversacionales preferentemente a otros. Aparece así uno de los*

<sup>40</sup>Tomas Ibañez, "Psicología Social ..."

*mecanismos por los cuales las diferentes inserciones sociales originan representaciones sociales dispares"...*<sup>41</sup>

De este modo, Ibañez nos remite a los contextos en donde se construyen las representaciones y éstas al ser producto de la interacción social se encuentran referidas a una determinante socio-espacial y a situaciones concretas. Entonces, los significados se determinan localmente y en el transcurso de la vida cotidiana, por lo tanto, cualquier investigación sobre representaciones sociales tiene que ir directamente a los hechos de la realidad estudiada. Esta afirmación cuestiona la legitimidad científica de los experimentos guiados e inducidos en espacios artificiales.

El conocimiento socialmente elaborado y compartido implica una constante negociación *intersubjetiva* tal y como nos recuerda Schutz, es decir, existe un mecanismo por el cual los individuos unifican su representación para poder conformar una comunidad y establecer una *reciprocidad en las perspectivas* que les permiten interactuar y comunicarse. Podemos recordar el ejemplo con el que iniciamos este capítulo, en donde el Irigotes, el sacerdote, Gutierritos y la Sra. Chona en determinado contexto expresan y actúan una posición más rígida e inflexible ante su propia lectura de la farmacodependencia, y al cambiar el contexto, se muestran más tolerantes y pueden incluso convivir armónicamente con eso que condenan.

Además, las representaciones sociales proporcionan identidad y pertenencia a los grupos, al grado que se ha llegado a afirmar que para que un grupo lo sea, tiene que compartir determinadas representaciones sociales y por ende, que desempeñen una determinada función en las relaciones intergrupales al definirse por sus diferencias ante otros grupos. Esto significa que se genera una toma de posición, compuesta por códigos y valores, que determinan la manera de comportarse ante una persona u objeto de representación.

Finalmente, las representaciones sociales pueden identificarse en su funcionamiento práctico, ya sea en los *comportamientos* en sí mismos, en

---

<sup>41</sup>Tomas Ibañez, "Psicología Social ...", p. 180.

los *significados* atribuidos a la acción, en la imputación de una *intencionalidad* y en sus *producciones discursivas*. Todo lo anterior, en correspondencia a su marco contextual.

### 1.3. Las representaciones sociales y la farmacodependencia.

¿De qué manera las representaciones sociales pueden ayudarnos a entender la fenómeno de la farmacodependencia en una comunidad? ¿Cómo se instituyen estas representaciones y de qué forma gobiernan y controlan tal fenómeno? ¿Cuál es el nivel de persistencia y cambio de estas representaciones? y finalmente, ¿Es posible incidir en estas representaciones sociales sobre la farmacodependencia para favorecer procesos de prevención y reducción del daño?. Estas son las preguntas que guían la presente investigación y su respuesta estará presente a lo largo de la exposición.

Es importante señalar que existe una hipótesis acerca de la estructura de las representaciones sociales y es la siguiente: Si una representación está constituida por una parte icónica, de imagen y otra de valor o sentido, indisolubles la una de la otra, es posible incidir sobre el valor de la representación si se cambia la imagen y por lo tanto a toda la representación. De esta manera, el cambio en las representaciones no sólo repercute en la manera de pensar socialmente, sino que también en la acción. ¿Qué se quiere decir con esto?, por ejemplo, las representaciones sociales pueden exaltar sólo unos rasgos del objeto representado e incluso estigmatizarlo, instituyendo un proceso de simplificación de la realidad, en este caso de la farmacodependencia, y por otra parte, es posible complejizar o recomplejizar tal representación con la evidencia de otros rasgos constitutivos del objeto representado, para así, poder modificar la representación social. De esta manera, se puede decir que las representaciones sociales no tienen que corresponder con la realidad necesariamente, pero que esa imagen y sentido que se les otorga pueden ser modificados en la medida en que se incorporen otros elementos de la realidad que la resignifiquen. Por ejemplo, en una colonia nadie admitiría que

los adictos funcionan como el sacrificio necesario para mantener el equilibrio de la salud social, pero si se dan cuenta que los adictos no trabajan y que es porque otro miembro de la familia lo suple en esta responsabilidad productiva, favoreciendo las posibilidades de consumo del adicto, probablemente repare en este detalle y llegue a considerar que su exceso de trabajo tiene que ver con la ausencia de trabajo del adicto y pueda pensar en algo para modificar esta situación. Desde luego esta acción, por si sola, no sería una cura para el adicto pero si ocasionaría un pequeño cambio. En cierto sentido, es como si habláramos de barrios terapéuticos en donde la intervención se sitúa en el campo de las relaciones sociales, creando espacios y situaciones para la reflexión y análisis que permitan re pensar nuestra manera de representarnos nuestra realidad y exista la posibilidad de hacer algo respecto a la farmacodependencia.

Retomando el ejemplo inicial tenemos que "El Irigotes" es una persona a la cual la gente juzga como un farmacodependiente, que no hace nada, roba y es un mal ejemplo para los demás y también es alguien que nunca va a cambiar (esta producción discursiva es una objetivación de la representación social). Sin embargo, lo anterior no refleja toda la vida del Irigotes, ya que él tuvo una infancia diferente a la de ahora y seguramente, tendrá un futuro diferente también, independientemente de que sea mejor o peor. Su presente, no se reduce al consumo de sustancias psicoactivas. Los datos etnográficos que arroja la comunidad nos muestran que muchos de los jóvenes que usan drogas, las abandonan después de iniciar una relación matrimonial y/o que del abuso se pasa al consumo ocasional, cuando "sientan cabeza" en su nueva responsabilidad. Entonces, a pesar de que la gente sabe que tarde o temprano la mayoría abandonará las drogas, colocan al usuario de drogas como la encarnación del mal y lo estigmatizan. Pero, ¿qué pasaría si el Irigotes además de drogarse, cuida a su hermanito, protege a los chavos del barrio en las riñas con otras pandillas, impide que vengan de otras colonias a "cotorrear" a las hermanas de todos y que en general, pueda ser un elemento de seguridad interna de la comunidad? ¿Qué sucedería si todo esto se hace evidente, público y reconocido por todos en la colonia? Posiblemente lo que ocurriría sería que el "Irigotes" pase a ser una persona común y socialmente aceptada en la comunidad y que a la representación de la farmacodependencia se le añada una idea de

posibilidad y de recurso comunitario para el bienestar, y tal vez, que el proceso de exclusión social se convierta en un proceso de integración y ayuda para los farmacodependientes. Aunque existe también la posibilidad de que dichos farmacodependientes mueran en el periodo de consumo de sustancias psicoactivas tal y como sucede en esta colonia. En realidad, lo expuesto anteriormente, es más complejo aunque en la exposición parezca lo contrario. Es esta la hipótesis que sustenta esta investigación: Es posible, mediante el manejo de las representaciones sociales, una reorganización de los recursos humanos y culturales de la comunidad para la prevención y cura comunitaria de la farmacodependencia.

Resta ahora la tarea de especificar la manera en que identificaremos las representaciones sociales existentes en esta comunidad sobre la farmacodependencia. Iniciaremos por describir el contexto social de esta comunidad para establecer un marco general de referencia en el cual la colectividad interactúa en función de sus representaciones sociales. La historia de la colonia, su vida cotidiana, su organización social, sus modos de participación, sus mecanismos de subsistencia, sus ritos y mitos, son elementos importantes para comprender este contexto comunitario. Para la obtención de estos datos haremos uso de la observación, entrevistas y encuestas y una permanencia constante en la comunidad.

En el apartado anterior se afirma que una representación social sólo puede ser comprendida e identificada si se tiene una referencia del contexto social en que se produce, considerando que se encuentra *indexada* a su contexto, es decir, que adquiere su significación completa cuando se contemplan en las situaciones y circunstancias específicas en las que aparecen, teniendo, por esta misma razón, un sentido local y particular sin ninguna posibilidad de generalización. Por esta razón, estableceremos una tipología de actores para poder diferenciar que es lo que expresa cada uno al respecto de la farmacodependencia. Así también, recordamos que es posible identificar el funcionamiento de una representación social a través del acto en que se manifiesta y de la producción discursiva que la expresa, siendo entonces necesario recurrir, como parte del trabajo etnográfico, a las formas en que las personas *dan cuenta* (account) de su realidad, no para entenderla como una descripción subjetiva de la realidad, sino como una manera en que los

diferentes actores sociales construyen efectivamente su realidad. Estas informaciones las podremos obtener mediante entrevistas formales e informales, como iniciativas de agregación a la vida cotidiana de la comunidad, de aplicación de cuestionarios y a través de la presencia y observación de eventos y ritos comunitarios.

Otra parte importante tiene que ver con las acciones que se realizan en la comunidad para intervenir con los usuarios de drogas. Saber cómo definen el consumo de drogas y que hacen al respecto. Para esto es suficiente con investigar cuáles son los métodos más comunes que se utilizan y sus resultados, y para esto, realizaré entrevistas para saber lo que hacen y esperan de una rehabilitación. Así también, se realizará un análisis estadístico de las demandas de ayuda que se realizan a H.I.J. para saber quien es el que pide ayuda, cuál es el problema, el sexo de los usuarios y algunas otras variables.

De manera general, este sería el método y las técnicas de investigación que utilizaremos. Y desde luego, se aprovechará la cobertura de contacto y de intervención que posee la institución para acercarnos a la comunidad.

## 2. La Representación Social y el Contexto social: Diagnóstico de Comunidad.

Ahora nos encontramos en la posibilidad de iniciar un análisis de las representaciones sociales sobre la farmacodependencia en una comunidad específica y para ello recurriremos a categorías diagnósticas tales como:

- historia de la colonia
- datos sociológicos
- tipología de actores sociales
- análisis de opiniones sobre temas significativos (espontáneos o inducidos)
- análisis de los conflictos y maneras prevalentes de solución
- análisis de los problemas de la comunidad y las estrategias implementadas para resolverlos
- ritos y mitos

La razón por la que utilizamos estas categorías diagnósticas se debe, por un lado, a que tengamos un marco general del contexto para ubicar las representaciones sociales de un tema en específico y, por otro lado, ya que las primeras informaciones que obtuvimos en la comunidad, eran que los diferentes actores sociales definían a la farmacodependencia como uno de "problemas" más "fuertes" de la colonia, por tal motivo, resultaba necesario investigar sobre el conjunto de los denominados "problemas" y las estrategias implementadas para resolverlos, es decir, los comportamientos que implicaba tal representación. Desde luego, era importante contar con una referencia socio demográfica para lo cual se aplicó un breve cuestionario. Así como también, saber cuál era el significado atribuido a estas situaciones y cómo se integraba al conjunto de las relaciones sociales y vida cotidiana de la comunidad.

Como ya se mencionó anteriormente, esta información se recopiló mediante la observación directa de la vida cotidiana de la comunidad, de la agregación a los eventos y ritos comunitarios, a través de la aplicación de encuestas, de la realización de entrevistas formales e informales y de la consulta de fuentes bibliográficas.



## 2.1. Jalalpa: Cruce de Historias.

El crecimiento de la Ciudad de México ha experimentado una lógica de conformación bastante compleja. Cuando se reflexiona en ello, inmediatamente emergen temas como los flujos migratorios determinados por la depauperación del campo y el polo de atracción que han representado las ciudades; el desarrollo industrial y la oferta de trabajo; la concentración en el área de servicios, la centralización político-administrativa; la aparición de un ejército industrial de reserva; los programas para el gasto público y los salarios; la distribución socio-espacial de los habitantes ciudadanos; empleo, subempleo y desempleo; y desde luego, la problemática urbana que se presenta como producto de este sistema: contaminación, vivienda, desempleo, deterioro ecológico, falta de servicios públicos, bajos salarios, calidad de vida, entre muchos otros no menos importantes. Todos éstos, fenómenos propios de una ciudad de capitalismo dependiente como lo afirma Emilio Pradilla en sus estudios sobre la ciudad de México<sup>42</sup>.

En Ciudad Nezahualcóyotl observamos uno de los más claros ejemplos del tipo de crecimiento que observó la ciudad de México a partir de la década de los cincuentas: nuevos asentamientos periféricos que se integran a poblaciones antiguas como Iztapalapa desarrollando así un crecimiento por conurbación; zona de recepción de inmigrantes rurales; y un crecimiento de la ciudad central a la periferia determinado principalmente por razones de tipo socioeconómico. Pradilla utiliza una metáfora muy sugerente al describir este tipo de asentamientos irregulares *como lodazal en verano y arenal polvoriento el resto del año* y más adelante concluye:

*"...Puede haber desaparecido la irregularidad jurídica de la tenencia del suelo, puede que algunas vías principales se hayan pavimentado, quizá haya agua potable y electricidad; seguramente muchos habitantes pobres han abandonado estos lugares para ir a repetir el proceso a otros sitios, cediendo sus logros a sectores de ingresos mayores; pero el problema urbano y de vivienda no se han resuelto...el transporte seguirá siendo insuficiente, incómodo, tortuoso y demasiado demorado; se carece de educación y atención médica adecuadas...Una generación entera se habrá sacrificado para que la*

<sup>42</sup>Oscar Terrazas y Eduardo Preciat, "Estructura Territorial de la Ciudad de México". pp. 47-77.

*siguiente se mantenga más o menos en la misma situación, por lo que no ha habido ni habrá movilidad vertical entre las clases sociales...Mientras tanto, en otros lugares tan inhóspitos e inconstruibles como los anteriores, millones de pobladores inician el proceso con iguales o peores condiciones que los que los precedieron hace una generación. En todas las ciudades mexicanas se observan los fraccionamientos irregulares en pedregales, terrenos pantanosos o dunas de arena, sin agua"...<sup>43</sup>*

La comunidad que estudiaremos es la colonia Jalapa de la Delegación Álvaro Obregón y ésta es una expresión más de la dinámica de crecimiento de la Ciudad, claro, con sus respectivas particularidades pero que no escapa a este contexto macrosocial.

Jalapa es una colonia que se constituye bajo la modalidad de reacomodos e invasión violenta. Este primer dato es una referencia de mucha importancia ya que es un hecho originario que marca a cada uno de los fundadores de esta colonia: El ser desalojados de sus lugares de origen en contra de su voluntad, de forma violenta para conformar un nuevo asentamiento en un lugar inadecuado ocupándolo también de forma violenta, forma parte de la historia que caracteriza a esta colectividad. Sólo imaginemos el tipo de movilización de personas, el cambio de residencia, el abandono de un lugar y de personas "conocidas y familiares", la incertidumbre ocasionada por no saber qué es lo que les depara el futuro al no tener casa, aunado al ingrediente de violencia que permeaba en cada una de estas situaciones, el malestar y la frustración experimentada por tal movilización. ¿Qué tipo de colectividad podría surgir de este tipo de dinámica social? ¿Qué se puede esperar de la manera en que se juntan estas personas y que tipos de interacción pueden establecer? ¿Qué tipo de vínculos o lazos pueden desplegarse entre las personas? y, ¿Cuál es nivel de seguridad que atribuyen al aparato institucional en la resolución de sus problemas?. Todas estas preguntas son pertinentes, pero en su respuesta, seguramente, no estará exenta de este origen.

Vayamos pues a esta primera dimensión del conocimiento de esta colonia, a la manera en que los primeros colonos y fundadores cuentan sobre el origen

---

<sup>43</sup>Terrazas, "Estructura Territorial ...", p. 74.

e historia de la colonia y de la forma en que se constituyen como nueva comunidad.

Breve historia de la colonia:

Jalalpa es una colonia que está compuesta por agregaciones más pequeñas que se distinguen por su nombre al interior: Jalalpa Tepito, Cruz de Palo, Jalalpa "El Grande", Ampliación Jalalpa y Jalalpa "Las Torres", Nomenclatura que ilustra el crecimiento gradual de la colonia y los lugares de procedencia. Un fundador nos recuerda que *... "La conformación de la comunidad de Jalalpa inicia desde hace treinta años aproximadamente y se extendió hasta Ampliación Jalalpa en los últimos 14"...*(Y.), en esta área no muy recomendable por ser zona de minas y de posibles hundimientos y la describen en el pasado de la siguiente manera: *... "Uy! hace como diez años esta parte de la colonia era puro bosque y nosotros acostumbrábamos a venir de día de campo, con las novias, a jugar o a fumar marihuana. Luego invadieron y empezaron puras broncas con los nuevos en donde hubo hasta muertos"...*(J.).

La conformación de esta colonia se realiza a través de reacomodos e invasiones violentas fundamentalmente y son promovidas y organizadas por líderes con filiación política de algún partido. Para que se estableciera esta nueva comunidad, los nuevos colonos tuvieron que instalarse por la fuerza y, después, mantenerse a través de este mismo recurso, pues no gozaban de la legalidad requerida para establecer sus viviendas. La negociación y la autorización legal es un proceso que es posterior a la invasión y esta se desarrolla con los habituales mecanismos de negociación política como lo son las marchas, plantones, mítines y formas de manifestar los reclamos fundamentales para las mínimas condiciones de existencia. Uno de los fundadores recuerda que *... "Hubo intentos de desalojo, en forma violenta, por parte de los cuerpos policiacos y la comunidad respondió igualmente para no ser expropiada nuevamente"...*(J.) además, *... "trajeron bulldozers, granaderos, perros y tiraron todas las casas que eran de cartón. Pero todas las señoras salieron y se defendieron como podían"...*(P.). Es un rasgo común en todos los fundadores de esta colonia, el recordar la invasión, la

violencia en el desalojo, las negociaciones (marchas y plantones en la delegación política), el sufrimiento de vivir en casas de cartón, de no contar con ningún tipo de servicio público y vivir en condiciones extremadamente precarias, todo esto, como una experiencia común que les dió cohesión y un esfuerzo que logró unirlos y conformarlos como comunidad, desde luego, guiados por el objetivo único de obtener una vivienda.

De esta manera, podemos observar que la instalación de la comunidad tuvo como principales recursos: la fuerza y la violencia y en ellos encontró su mejor vía para el logro de sus objetivos. Y en este sentido, los recursos anteriormente mencionados se instalan como elementos fundantes de la nueva comunidad, como un pasado heroico que todos recuerdan con orgullo.

Como se menciona anteriormente, este nuevo asentamiento, no fue un grupo homogéneo de procedencia ni sus líderes que lo organizaron. La mayoría de los colonos vienen de Tepito, Barrio Norte, Las Victorias y los Tiraderos de Santa Fe, principalmente. Tampoco llegaron todos en un sólo momento sino que llegaron por grupos de cientos de personas y cada grupo contaba con su respectivo líder o representante. Al respecto, se han identificado seis líderes fundadores de la comunidad y en correspondencia igual número de grupos en su interior. Es notable el verificar como cada colono reconoce la autoridad y legitimidad de su líder y, al mismo tiempo, observar como descalifican al resto. También es importante destacar que al interior de estos subgrupos, se identifican otras identidades más pequeñas, definidas por los lugares nacimiento y lazos de parentesco. Lo anterior hace de Jalalpa una historia inédita con una trayectoria muy compleja en su lógica de conformación. Jalalpa es una comunidad muy diversa y diferenciada en la historia y trayectorias residenciales de cada uno de sus miembros, diversidad que se cohesionan únicamente por la necesidad de tener una casa. Ahora se entiende más claramente la trascendencia de este elemento unificador y se comprende que la construcción de la identidad colectiva sólo estaba elaborada por la necesidad de tener una casa y de recurrir a la fuerza para ello. Era difícil identificarse por otra cosa como comunidad.

El integrarse a la comunidad en diferentes momentos marca otro elemento importante en la historia de la colonia. Cada que llegaba un nuevo grupo de colonos, la comunidad reaccionaba con rechazo y desconfianza, ésta se unía para "defender" nuevamente su pedazo de tierra, no ya de representantes judiciales sino de otros "invasores". Ahora eran ellos los "invadidos", los que tenían que "defenderse" y a quienes les quitaban parte de su "jardín". Así pues, a la división ya existente por los diferentes grupos de colonos se sumaba el rechazo colectivo por cada nuevo grupo de colonos. De esta manera se instaura la fragmentación, la división y el rechazo, como regla que regula en las relaciones internas entre los diferentes grupos de colonos de la comunidad. Lo anterior se comprende bien al analizar retrospectivamente la experiencia de haber sido desplazados violentamente y cada nueva experiencia que, real o imaginariamente, haga presente el peligro de perder "algo" se experimenta como una fuerte amenaza y activa el principal recurso de sobrevivencia de la comunidad: la violencia.

En cuanto a la estructuración de los liderazgos locales, la función del líder adquiere legitimidad y consenso al ser ellos mismo quienes inician los trámites de regularización de la tierra y gestión de servicios públicos, además de regular la convivencia entre la comunidad. Sin embargo, no se da la unidad entre este grupo de líderes, sino que se genera un gran sentido de competencia y que lo ilustra la siguiente expresión de uno de ellos ...*"Y. es una arribista que no hizo nada y ahora viene a adornarse con sombrero ajeno. Ella cree que es dueña de la colonia, pero esta loca, conmigo que ni se meta"...*(T.). En este sentido, la actitud de los líderes corresponde y es congruente con la actitud de los colonos hacia los líderes y los grupos que representan. Así pues, se consolida la división en la comunidad y, a su vez, cada líder establece su área de influencia, su territorialidad y la protege de los demás. Al respecto otro líder expresa: ...*"Uruchurtu era un funcionario honesto y él nos ayudó mucho. Yo organicé a 300 familias para establecernos aquí y el dueño de las minas quería ayudarnos con materiales para construcción. Una vez nos querían mandar a vivir a Iztapalapa y un funcionario me dijo que si salíamos de nuestra Delegación, perderíamos todos nuestros derechos y que era mejor permanecer aquí. Siempre nos ayudaron. Haber que tal les va los nuevos del P.R.D."...*(F.).

Existe un ritual comunitario que nos ayudaría a entender el proceso de conformación de la colonia y el significado que la comunidad le atribuye al hecho de haber obtenido una vivienda. Este rito es la peregrinación anual a la Basílica de Guadalupe para dar gracias por la vivienda obtenida. Esta peregrinación es el principal rito que la comunidad realiza y el que cuenta con la mayor participación de los colonos y al respecto un fundador dice: *...yo soy de los fundadores de esta tradición, que es la más importante de la colonia. Jala mucha gente. Varios van tomando alcohol durante el trayecto, otros platicando y la gente se acerca más, pues luego por el trabajo, difícilmente se tiene oportunidad de convivir. Es la fiesta más importante que tenemos. Para el día de la Virgen de Guadalupe, ya cada quien le canta sus mañanitas a su Virgen y como hay tantas, se organizan varios grupos...*(M.). Es a través de este rito como se rememora año tras año el logro de obtener una vivienda y se lo explica a través de la referencia religiosa de la Virgen de Guadalupe, "madre y protectora" de todos los mexicanos. Es relevante el hecho de que este acontecimiento tan importante para la comunidad no sea precedido por los líderes fundadores ni por ninguna otra figura de autoridad, ni siquiera por el sacerdote. Es un acto tribal, "sin pies ni cabeza" en donde sólo basta que un pequeño número de personas inicie la congregación para que empiecen a salir de todos lados y en cuestión de metros aparezca un contingente impresionante que avanza a paso decidido rumbo a la Basílica.

En resumen, podemos decir que Jalapa es una comunidad de reciente conformación, en donde la violencia ha sido un factor que se encuentra presente en situaciones decisivas de su constitución. Es una comunidad que no cuenta con una trayectoria de liderazgos y autoridad de reconocimiento colectivo sino que esta autoridad se encuentra fragmentada. En consecuencia, las diferentes grupalidades poseen una escasa interacción y vínculos débiles. Y finalmente, Jalapa es una comunidad que inicia, o más bien, re-inicia un proceso de socialización en el que aún no existe un sistema de regulación que incorpore a todos los miembros de la comunidad. No es casual que el diagnóstico elaborado por H.I.J. haya encontrado como regla de organización de la comunidad la

división, la violencia y la desconfianza<sup>44</sup>. Reglas que durante éstos últimos seis meses de trabajo han corroborado su vigencia.

---

<sup>44</sup>Hogar Integral de Juventud. Diario de Campo sobre la historia de la colonia.



1917

1917

1917









## 2.2. Datos sociodemográficos.

Para lograr un acercamiento al conocimiento directo de la comunidad real local se instrumentó una encuesta que nos permitiera obtener información básica y de la cual obtuvimos los siguientes resultados al entrevistar a un total de 245 viviendas de la colonia:

### Características demográficas:

El total de población encuestada fue una muestra de 1592 personas, de un total de 7850 que habitan en la colonia y de los cuales 806 (50.5%) corresponden al sexo masculino y 786 (49.5%) al sexo femenino y la distribución porcentual por grupos de edad y género fue la siguiente:

Tabla No.1. Grupos de edad y genero

sexo	Niños 0 a 10 años	Jóvenes 11 a 30 años	Adultos 30 años o más	tótal
masculino	41.60%	41.48%	15.85%	99.93%
femenino	26.80%	47.30%	25.76%	99.86%
promedio total	34.20%	44.39%	20.80%	99.39%

La siguiente información corresponde únicamente al sector juvenil masculino. La situación laboral de los jóvenes se clasifica de la siguiente forma: el 27% se emplea en un oficio como el de albañil, chofer, comerciante, pintor o panadero; El 35% se ocupa en labores de carácter más regular y con contrato formal, como obreros de empresas fabriles; el 24% estudia y el porcentaje de desempleo es del 15%.

Tabla No. 2. Empleo y desempleo.

Actor: Jóvenes	Actividad	Porcentaje
	Autoempleado	27%
	Obrero	35%
	Estudiante	24%
	Ninguna	15%

Además, en cuanto a la escolaridad en este mismo grupo de edad se observa el siguiente nivel:

Tabla No. 3. Escolaridad.

Escolaridad	%
Analfabetos	6
Primaria incompleta	11
Primaria completa	17
Secundaria Incompleta	7
Secundaria completa	45
Medio superior	9
Técnico	3
Superior	2

Y de la misma forma, sólo en el sector juvenil, la relación entre solteros y casados es de 73% y 27% respectivamente.

#### Unidades domésticas:

Existen un total de 245 viviendas encuestadas en el censo, en las cuales se puede identificar una totalidad de 325 familias nucleares. Hay un promedio de 6.5 habitantes por vivienda y el promedio de elementos por familia nuclear es de 4.8 miembros.

Un dato significativo lo constituye el hecho de que en algunas viviendas el número de habitantes oscilaba hasta en 26 elementos, los cuales conformaban cinco familias nucleares, todos ellos pertenecientes a una familia extensa.

El 90% de los habitantes encuestados son propietarios de sus viviendas.

El tiempo promedio de residencia en el lugar es de 10 y 11 años.

Interpretación de los datos anteriores:

La situación sociodemográfica de la localidad no difiere de la del resto del país. El predominio de la población infanto-juvenil pone en evidencia algunos indicios importantes: los principales actores sociales, por su proporción mayoritaria, son los niños y los jóvenes; la población de la colonia se caracteriza por estar en una etapa o ciclo vital de desarrollo que plantea exigencias y recursos mayores en cuanto a alimentación, vivienda, educación, recreación, orientación, cuidado, protección y acompañamiento. Cabe preguntarse en este momento, si los recursos de la localidad son suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la población que la compone.

Un elemento de capital importancia, lo constituye la diferencia marcada que existe entre la población adulta femenina (25.76%) y la masculina (16.85%). La incidencia de este factor diferencial entre la población tiene repercusiones decisivas en las modalidades de relación entre las parejas y los tipos de unión marital, las formas como se ejerza la paternidad, los métodos de crianza imperantes, los tipos de relación intergeneracional y los conflictos entre padres e hijos, entre otras cosas. La forma como se traduzca en el plano de la vida cotidiana, la diferencia entre adultos femeninos y masculinos, determinará fundamentalmente, las modalidades de emergencia de algunos de los problemas sociales a los que nos referimos en esta investigación.

Por otra parte, se puede asegurar que el grado de movilidad social en términos de residencia es mínimo. La corta edad de la localidad muestra

que su conformación como comunidad está en proceso todavía. Este factor estacionario y de conformación de la localidad puede significar el requerimiento y la implementación de servicios, la incorporación de instituciones, entre otros. Es decir, es una localidad abierta.

Particularmente en el sector juvenil, entre la edad de 15 y 25 años, las variables de mayor importancia que matizan los procesos de vida de esta población son: el estado civil, la escolaridad y la situación laboral. De acuerdo con el ciclo de vida de esta población, existe una proporción potencial del 73% con posibilidades o expectativas de unión marital que se agregarían a las unidades familiares ya existentes. El problema estriba en saber si la comunidad cuenta con los requerimientos necesarios para satisfacer estos emergentes. La probabilidad alta de nuevos matrimonios, nuevas familias y demanda de nuevas viviendas no encuentra soporte promisorio con el alto índice de desempleo abierto, ni entre el elevado índice de subempleo o empleo poco calificado. La incidencia y cruce de estas mínimas variables ponen en evidencia una situación crítica en cuanto a los procesos macrosociales de la vida colectiva de los jóvenes. La forma en que se traduzcan en la vida cotidiana reflejará las situaciones problemáticas en las que se desenvuelven los jóvenes en el contexto de su vida comunitaria.

Por lo que respecta a la situación de la vivienda, el déficit de ésta se refleja en un probable hacinamiento de las familias en sus unidades habitacionales, aún cuando el promedio de elementos por familia no es muy grande actualmente. Una vez más, para poder determinar la magnitud de estos problemas es necesario contar con datos sobre el número de habitaciones, camas, distribución de espacios domésticos, etc., los cuales podrán mostrar cómo pueden relacionarse las variables relativas a los espacios, los tipos de agrupaciones y las modalidades de relación social que se generan entre los miembros de las familias.

En términos generales, la realización de la encuesta y los datos mínimos obtenidos, permitieron la elaboración estratégica de entrada a la comunidad, de toma de contacto con la población viva y no sólo un cuestionario en frío. La fotografía de la comunidad, aún borrosa, de este primer acercamiento,

hizo posible la interrogación paulatina para conocer los complejos procesos de la vida comunitaria.

En cuanto a las necesidades sentidas por la comunidad y la percepción de sus "problemas, la encuesta arrojó los siguientes resultados:

El 80% de la población percibe como principal problema el fenómeno de la farmacodependencia; el alcoholismo un 70%; el pandillerismo un 50% y el desempleo un 40%. Significativamente, sólo un 5% dijo no percibir ningún tipo de problema relevante en la comunidad.

El 40% de la población manifiesta que el problema de la farmacodependencia se gesta en el ambiente familiar; que es un problema de educación, de falta de comunicación intergeneracional o de malas relaciones entre padres e hijos.

Lo anterior nos proporciona una primera referencia de cómo se percibe la cotidianidad de la vida en esta comunidad y las dificultades sociales que se plantean a sí mismos como colectividad.

### 2.3.Vida cotidiana.

A pesar de su reciente conformación, Jalalpa es una colonia con una estructura en la que se pueden distinguir roles y funciones de los diferentes actores que la componen. De esta forma, abordaremos uno a uno de los más relevantes para nuestra investigación, así como el tipo de movilidad que cotidianamente se presenta en la comunidad.

Empezaremos por hacer una breve descripción de la comunidad. Físicamente, es un asentamiento alargado, que lo limita una barranca por cada costado. Toda el área donde está asentada la comunidad es zona minada y de alto riesgo de hundimientos. Cuenta con los servicios públicos



indispensables: 80% de las calles están pavimentadas, cuentan con drenaje, agua, luz y transporte público. Aunque cabe aclarar que este conjunto de servicios es muy deficiente. La mayoría del área está destinada a zona habitacional y la avenida principal concentra actividades comerciales de tiendas, misceláneas, puestos de fritangas y trotonerías principalmente. En el área de servicios, Jalalpa cuenta con 4 escuelas, un consultorio médico, un centro comunitario y una iglesia.

Ahora bien, destacaremos la presencia de personas en la comunidad por género. Ya habíamos señalado que la población mayoritaria es la infanto-juvenil y en los jóvenes existe una proporción cercana al 50% por cada uno de los sexos. La principal actividad que ocupa a este actor es la escolar. En esta actividad se distribuyen 400 infantes en educación preescolar, 600 en educación primaria y 1200 en educación secundaria. Los que acceden a la educación media superior y superior tienen que salir de la colonia pero como se señaló anteriormente, se trata de un porcentaje muy reducido. Esto hace que la actividad educativa concentre a un total de 2200 de los niños y jóvenes de la comunidad, misma que representa al 34% del total de la población. Esto significa que el espacio educativo es una de las principales instancias de encuentro y socialización, así como también, un espacio donde se manifiestan las maneras habituales de interacción que imperan en la comunidad, es decir, el lugar en donde se expresan los problemas señalados por la comunidad como son por ejemplo, el abandono de los menores en el acompañamiento educativo, el maltrato infantil; la violencia que en este caso, se expresa en las transgresiones a las normas escolares que van desde las riñas y el desacato a la autoridad hasta el uso de sustancias psicoactivas; la regla de la división en la comunidad también se expresa aquí en la separación escuela-comunidad que dificulta el tratamiento de los problemas en forma conjunta. Es importante señalar que el principal problema que se identifica en las escuelas es el bajo rendimiento académico, la violencia y el incipiente uso de drogas. Ante esta situación, la institución escolar, por vía de maestros y orientadores, responsabiliza a los padres de familia por su mínima participación en el acompañamiento educativo y los padres de familia, a su vez, culpan a los maestros de no cumplir cabalmente con su función de educadores. Al respecto, no existe

ninguna vía en la que se puedan discutir estos puntos de vista y por ende, cada quien atribuye al "otro" la responsabilidad del problema.

Otro aspecto importante, se refiere a la presencia de adultos masculinos y femeninos en la colonia (15.85% y 25.76% respectivamente). Como hemos señalado, existe una mayor proporción de adultos femeninos en la colonia y si a esto le sumamos que la mayoría de los adultos masculinos tienen que salir a trabajar fuera de la colonia, tenemos como resultado una población preponderantemente femenina. Esto significa que la educación y el cuidado de los niños, el espacio doméstico y el acompañamiento a los jóvenes queda a cargo de las mujeres. Aquí resaltamos dos hechos significativos: en primer lugar, Jalapa es una colonia en donde la mujer cumple la función de liderazgo. De siete líderes que hay en la colonia, seis de ellos son mujeres. Son estos líderes de opinión quienes reciben por parte de los diferentes miembros de la comunidad la solicitud de intervención en los distintos problemas de la colonia, son también quienes coordinan el único mercado de la zona, quienes realizan gestiones ante la delegación en los tramites de servicios públicos, y también, los que permiten que se hace y que no se hace en la comunidad. Hay un acontecimiento que ilustra este funcionamiento y a continuación transcribimos el relato un líder:

*'...El anterior sacerdote no sabía lo que hacía. El intentó jugar con nosotras y se unió a E. No nos consultaba para nada y ya estaba organizando eventos festivos, quería construir un parque y traía mucha gente de afuera. Andaba de revoltoso y hablaba mal de nosotras. Lo tuvimos que correr porque era muy prepotente y no hacía nada por la iglesia. Hasta la gente dejó de ir a misa...'(T).*

En segundo lugar, en los conflictos intrafamiliares que se relatan en las escuelas o directamente en H.I.J. se hace manifiesta nuevamente la mutua acusación entre los padres del mal cuidado de los hijos. Los padres dicen que es la madre quien solapa todas las irresponsabilidades de los hijos y hasta los "cubren", son unas "tapaderas". Por su parte, las madres dicen que los padres nunca conviven con los hijos, que cuando están en casa parecen de mal humor y cuando quieren regañar a los hijos, sólo les pegan. Sucede lo mismo que en las escuelas: ahora el padre acusa a la madre de no

cumplir su responsabilidad educadora, como se acusaba a la escuela. La madre, a su vez, acusa al padre de abandono a los hijos, como la escuela acusaba a los padres.

Tanto en la escuela como en la familia no existe la posibilidad de diálogo y discusión sobre estas situaciones y el conflicto persiste sin posibilidad de solución.

Otro aspecto importante sobre la vida cotidiana de la comunidad tiene que ver con la movilización de las personas. Dependiendo de los días y los horarios, la vida de la comunidad cambia en su dinámica de contactos entre las personas y en los usos del espacio. Entre semana, durante toda la mañana y parte de la tarde la comunidad está compuesta de niños y jóvenes que asisten a la escuela, los desempleados, los que trabajan en la misma comunidad y la población adulta femenina. Sin embargo en la tarde y en la noche, esto cambia. Las mujeres esperan a sus hijos y a sus maridos a su regreso de la escuela o del trabajo. Las calles son ocupadas, de manera prevalente, por los jóvenes, siendo éste su principal espacio de tiempo libre y de contacto con otros jóvenes. Es común encontrar después de las 18:00 hrs. a grupos de jóvenes deambulando por la colonia, otros jugando fútbol, algunos más, estacionados en las esquinas pasando "revista" a lo transeúntes. La tarde es el momento de "ligar" por lo que se despliegan ritos de seducción entre los adolescentes siendo el principal que los hombres esperen a las mujeres a la salida de la secundaria. Algunos ocupan las entrecalles y la barranca buscando una intimidad transgresora. Este contraste entre la vida matutina y la vespertina se repite, pero con mayor intensidad, el fin de semana. El sábado y el domingo, las mujeres ceden ante la dinámica masculina del juego de fútbol y por todas las calles se les ve en continuos viajes a la tienda con dos "caguamas" y la bolsa del "mandado" a cuestas. La noche es totalmente de los jóvenes, todos están en busca de la fiesta: con sus mejores atuendos se desplazan de una calle a otra esperando encontrar el "sonido"<sup>45</sup> que guarda a una posible pareja, que convierte la calle en una cantina inmensa en la cual se funde la disputa por

---

<sup>45</sup> Aparatos de sonido que se arriendan para amenizar musicalmente en las fiestas

las mujeres entre los hombres y por los hombres entre las mujeres, todo, dentro de un marco de fiesta y competencia.

También se observan estrategias juveniles de demarcación de sus territorios y símbolos de pertenencia: suspiros de amor y expresiones de rebeldía cubren los muros como marco de fondo a las tres siglas que representan el nombre de la pandilla: Los "Batos Locos" -BLS-; Los "Ratus" -RTS-; Los "Locos" -LCS-; Los "Cletos" y Los PND's entre otros.

Son 19 pandillas las que agrupan casi a la totalidad de los jóvenes de la colonia y en todas ellas se define una identidad que los distingue del resto:

*"...Los C. D. son los más cabrones para los madrazos y les gusta el rock viejito; los Cletos son buenos para los saltos (en bicicleta); los Locos son la única banda dark, en sus fiestas siempre se ponen hasta la madre, vuelan botellazos y parece que todos se disfrazan, andan de negro y pintados; los Nazis le entran al Break Dance; en el Escuadrón de la Muerte andan de cholos; en los Ratus todos han pasado por el tutelar; los PND's son los más atascados y siempre andan en el viaje; los Vagos Locos son los más putos; los Desertores, esos son muy poquitos y son los hermanos menores de los Batos Locos; los del Cuervo, esos si son malditos, mejor ni meterse con ellos, siempre cargan fusca..."(G).*

Esta identidad que los "otros" le atribuyen a cada pandilla y que cada una se reconoce queda arraigada al territorio. Cada una domina un área territorial y tiene el control de la zona. No sólo se trata de ocuparla físicamente sino también de darle un significado a cada rincón del terreno. Los "Cletos", por ejemplo, se han adueñado de un pedazo de barranca en la cual construyen sus pistas de salto para bicicleta, ahí se acuestan, fuman marihuana y hablan de sus historias. El lugar queda marcado con la identidad de la pandilla. Los "C. D." construyeron su cancha de fútbol en otro trozo de barranca, ganándole terreno al llano. Ahí arman sus "cascaritas" y se reúne el equipo que alguna vez organizaron y queda como una realidad efímera de un sueño permanente. Pero también es el lugar en donde nadie se mete sin su consentimiento a riesgo de pagar caro la osadía y ser golpeado. También es un lugar sagrado. Ahí han muerto miembros de la pandilla que ahora viven a

través del altar que el grupo construyó. Ocasionalmente, le hacen visitas al difunto y su recuerdo flota entre historias y bocanadas de marihuana. Se empieza hablando del difunto y el relato se confunde con el laberinto que dibuja el sueño de cada "C. D.". Para los "Molosos", la pequeña cancha de basquetbol que nadie utiliza es el mejor escenario para el deslizamiento atlético del break dance.

Es importante señalar que se da muy poca tolerancia a los jóvenes que no pertenecen a alguna pandilla y que el grupo del lugar ejerce su presión catalogando a los "aislados" como presumidos, "mamones", "mandilones", "alzados", entre otros. La pandilla no tolera esta separación y lo vive como un cuestionamiento a la identidad de ésta, recurriendo a la fuerza física para hacerlos "entrar en razón". Estos jóvenes son golpeados y rechazados por la propia pandilla y además se convierten en blanco fácil para las otras pandillas que no encuentran ninguna posibilidad de respuesta en la víctima.

Hay otro elemento importante con respecto a las pandillas. Ellas no podrían estar al margen de la violencia que atraviesa a toda la estructura comunitaria. Es tan regular este comportamiento violento que casi no hay fin de semana en el que no se presente. Los motivos son múltiples: viejos rencores, por una mujer, por ver quien es más "chingón", porque me vio feo, porque le pegó a un familiar o amigo, porque se cree mucho o para que simplemente "no se vaya a pasar". Todos parecen más bien pretextos para hacer presente esa permanente fascinación por la violencia. El placer de derrotar a alguien, de darle prestigio a la pandilla, de proteger su identidad y asegurar las pertenencias del grupo, se parece al mismo orgullo con el que los fundadores cuentan el haber enfrentado a la policía cuando quisieron desalojarlos. Aunque también, esta riña entre pandillas puede ser un acto defensivo que se previene de un futuro ataque. Sea cual fuere el verdadero motivo, la riña asegura su permanencia entre las pandillas al existir una constante idea de venganza. Cada acto violento promete una cadena interminable de actos violentos encadenados por las venganzas que algunas veces terminan con la muerte. Una vendetta siciliana interminable. Así también, podemos observar como esta violencia entre grupos se presenta como un mecanismo de oposiciones que reafirma la identidad de cada una de las pandillas. Con las pandillas se repite un proceso similar al de la

escuela y de los grupos familiares: Toda la comunidad señala como principales protagonistas de la violencia a los jóvenes por ser esta forma de violencia la más evidente y se deslindan de todo involucramiento, escenificando un claro mecanismo de proyección.

El rito más habitual en la colonia es el de la celebración de bautismos, quince años y matrimonios. En todos ellos están presentes los elementos tradicionales de la ceremonia religiosa, el compadrazgo, la convivencia familiar, el banquete, las bebidas y la música. La particularidad de estos ritos en esta colonia se debe a que las unidades habitacionales son de proporciones muy pequeñas con una capacidad máxima de unas 30 personas y los participantes de las fiestas, en su mayoría, sobrepasan las 100 personas. Si a lo anterior le sumamos el sentido de magnanimidad que le atribuyen los anfitriones al evento, tenemos por resultado que la calle es el único espacio propicio para tal acontecimiento. Más aún, si recordamos que la mayoría de los jóvenes se apropian de las calles los fines de semana en busca de diversión, cada fiesta resulta una verdadera concentración masiva de la comunidad. Calculamos que estos eventos se realizan cada 15 días en promedio, con una participación de 300 a 400 personas aproximadamente. De esta manera, la comunidad proporciona un espacio lúdico con cierta regularidad, aunque no sin la presencia de la violencia. Nuevamente, en las relaciones entre las pandilla impera una opinión en la que cada una justifica su participación en actos violentos al defenderse del ataque de la otra, siendo siempre los "otros" los que por sus "pendejadas" y "quererse pasar de listos" propician las riñas. Estas últimas son siempre explicadas como un acto defensivo.

En resumen, podemos decir que Jalalpa cuenta con los servicios mínimos indispensables y que la población infanto-juvenil carece de los espacios adecuados para su desarrollo pero que a pesar de ello, la comunidad se ha organizado para satisfacer estas necesidades de socialización, encuentro, diversiones y usos del tiempo libre. Resalta la función de las mujeres adultas como responsables de la vida comunitaria en la mayor parte del tiempo, aunque por las tardes y los fines de semana las calles se ven ocupadas por los jóvenes de manera prevalente, agrupados en pandillas. Finalmente, la vida cotidiana de la comunidad expresa la regularidad de la

violencia, la división y la desconfianza como reglas que organizan el sistema comunitario. Esta última alcanza su máxima expresión cuando en la mayoría de los conflictos y problemas de la comunidad casi siempre se le atribuye al "otro" la culpa de la situación. Aunque este señalamiento acusatorio impera más sobre un actor específico: los jóvenes y en particular los jóvenes que consumen drogas. Se piensa que a ellos se debe una buena parte de los problemas de la comunidad: inseguridad, distribución de drogas, violencia, irresponsabilidad, vagancia, etc. y en su exclusión, como conducta desviante, se ve la mejor solución al conjunto de problemas que representa. De esta forma, se instituye como nueva piedra de sacrificios que purifica a la sociedad y donde el corazón de los adictos se ofrece como una culpa solar para el equilibrio cósmico.

#### 2.4. Análisis de las problemáticas.

Existe un conjunto de situaciones consideradas como "problemas" por parte de los diferentes actores sociales de la comunidad<sup>46</sup> pero la manera en que se adscriben a ellos no es la misma, es decir, los perciben de diferente manera y la forma en que pretenden resolverlos también es diferente y para otros no existen. Para demostrar lo anterior citaremos el siguiente trabajo de campo: Se llevaron a cabo 96 entrevistas a diferentes actores de la comunidad: líderes de opinión, representantes oficiales, comerciantes, adultos, jóvenes y a usuarios de sustancias psicoactivas. Y del análisis de las respuestas y entre los temas o problemas que mencionan de manera espontánea y en forma recurrente durante las entrevistas figuran los siguientes:

- a) drogadicción, violencia, vandalismo, robos y riñas.;
- b) Violencia intrafamiliar y maltrato a la mujer;

---

<sup>46</sup>Los actores sociales que definimos para esta comunidad son Representantes Oficiales, Líderes de opinión, Comerciantes, Adultos masculinos y femeninos, Jóvenes masculinos y femeninos, niños y Usuarios de sustancias

- c) Abuso sexual y
- d) Abandono a niños.

por otro lado, al inducir el tema de conversación durante las entrevistas, se dieron como común denominador los temas de: la farmacodependencia, el alcoholismo, la violencia y los conflictos intrafamiliares como problemas tal y como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla No. 4. Análisis de las problemáticas.

	Alcoholismo	Farmacodependencia	Violencia	Problemas familiares
1. Abuso sexual y abandono a niños	muchos	muchos	muchos	muchos
2. Alcoholismo	muchos	muchos	muchos	muchos
3. Problemas de farmacodependencia y los niños	poco	poco	poco	mucho
4. Graves actos de violencia	muchos	muchos	muchos	muchos
5. Abandono de menores	mucho	mucho	poco	mucho
6. Pobreza extrema	mucho	poco	mucho	mucho
7. Problema de salud y nutrición	mucho	poco	poco	mucho
8. Condición ecológica y de espacio	mucho	mucho	poco	mucho
9. Problema familiar	mucho	poco	mucho	mucho

Es evidente que existe un consenso entre los diferentes actores de la comunidad en considerar el alcoholismo, la drogadicción y la violencia como los principales problemas. Por otra parte, estos datos corroboran que el elemento de la violencia no sólo ha sido un factor determinante en la conformación de la colonia, sino que también es percibido como presente en la vida cotidiana de la comunidad, aunque ahora representado como problema.

Un ejemplo: al hablar de la drogadicción, la mayoría de las personas de la comunidad la sitúa como un problema, pero tan solo en el hecho de pensar



en cómo podría resolverse, encontramos una diversidad de respuestas, complementarias algunas y contradictorias otras, de tal forma que parecería imposible llegar a un acuerdo sobre ello. Cito algunas frases recurrentes para ilustrar lo anterior:

- A los farmacodependientes los deberíamos de expulsar.
- Por los adictos no se puede hacer nada, no entienden.
- Hago todo lo posible por ayudarlos ( a los adictos) pero no consigo nada.
- lo que hace mi abuelita es meterlos a una granja de AA para que se alivianen.
- En esa parte del bosque se junta mucho malviviente, siempre ha sido peligrosa. es mejor no meterse con ellos.
- Hay otras bandas como la de los "Nazis", "Los Molosos" y "Los de las Torres". Todos los sábados están en las esquinas, se drogan y casi siempre se pelean en las fiestas, esto es normal y nadie hace nada.
- "Los del Cuervo" son como chacales y no queremos que siga la pelea o haya un muerto.
- Es difícil trabajar con la comunidad, hacerla cambiar es un buen paquete. 2, 3, 5 te dirán que sí, pero convencer a todos es un buen paquete. Jalalpa es la zona más identificada por su alto índice de drogadicción.
- Mi cuñado le enseñaba lo que era la cruda y las drogas.
- Uno ya sabe que la rehabilitación es muy difícil, hay que ser muy pacientes y no de buenas a primeras, las cosas van a resultar.
- Lo que debemos hacer es ayudarlos, necesitan apoyo y ayuda ( los adictos). El problema son los de afuera.
- Los hongos son como granitos de tierra que te permiten conocer el universo.
- Todo mundo sabe que somos bien pachecotes y nos respetan.
- Podemos hablarles de Dios y acercarnos poco a poco, que no se sientan abandonados.

Luego, esta manera de construir la representación social de la farmacodependencia, poco estructurada, es expresada en diversas acciones que se observan en la vida cotidiana y que distan mucho de obtener un resultado que disminuya el estado de malestar, por ejemplo:

*"...Tengo mucha rabia y coraje. Mi hermano me pidió un diablito que yo había pedido prestado y lo perdió por emborracharse. Cuando se lo pedí, me dice: "esa chingadera ni servía". Otro de mis hermanos se metió y me echó la culpa por traer cosas prestadas. Así, vale para pura madre, todavía que les consigo el diablo para que no carguen, me salen con esas chingaderas. Estaba a punto de darle unos chingadazos, sentía que me salía lumbre por la cabeza, pero mi madre se puso en medio. Todavía mi otro hermano se me pone al brinco y me reclama. Agarran de pretexto que fumo marihuana y me quieren acusar de todo. A veces me dan ganas de irme y que se hagan bolas ellos solos..."(E.)*

*"...Aquí se acostumbra a internar en granjas de AA a los alcohólicos y drogadictos, aún contra su propia voluntad. Pocas veces resulta algo bueno y la mayoría de las veces salen más resentidos y al regreso a la colonia consumen todavía más de lo acostumbrado..."(J).*

*"...Mensualmente vienen a jurar entre 8 y 10 personas pero la mayoría no cumple su juramento o pide permiso a la Virgen para emborracharse y no violar su juramento..."*

*"...por más que trato de ayudarlo, él no me hace caso, se burla de mí y me roba cosas. Cada vez se droga más y ya no sé qué hacer..."*

Lo citado anteriormente, puede ayudarnos a comprender la manera en que coexisten e interactúan las diferentes iniciativas de la comunidad para dar respuesta al fenómeno de la farmacodependencia: los juramentos religiosos, los internamientos a granjas de AA, los consejos y/o regaños de los adultos a los jóvenes, los sistemas de castigos, la tolerancia ante el consumo, las formas de contención al interior de la pandilla y la práctica generalizada en el uso de alcohol, son los más usuales.

Existe en la colonia una opinión generalizada de ver en la drogadicción un problema, que es uno de los más "fuertes" de entre todos los problemas de la comunidad, es decir, existe una toma de posición frente a la drogadicción. Este es el primer elemento importante de una representación social y el

primero en aparición en el orden genético. Sin embargo, la manera de diagnosticarla es diversa, o en otras palabras, la imagen que se construye de la farmacodependencia aunque para la mayoría ésta es una amenaza, no es la misma amenaza y no se intenta controlar de una sola forma. Por ejemplo, el uso de alcohol es un hábito generalizado en la colonia e incluso su abuso es tolerado y visto como normal, pero son sólo los dependientes al alcohol como los del "escuadrón de la muerte" quienes son catalogados como enfermos o alcohólicos. Esta manera de catalogar al "problema" permite que los procesos de dependencia transcurran en un ámbito que los tolera y que sólo se reacciona cuando el abuso o la dependencia al alcohol está consumada.

Por otra parte, el consumo del alcohol es percibido como "familiar" pero son sólo cierto tipo de sustancia psicoactivas las que son percibidas como nocivas: activo, thinner, cemento, marihuana, cocaína y pastillas. Cuando una persona se entera que algún familiar o conocido ha empezado a consumir este tipo de sustancias, entonces si se percibe como un peligro e intentan hacer algo al respecto como regaños, castigos, internamientos en granjas de AA o juramentos. Pero si consideramos que de los 125 consumidores de sustancias psicoactivas que se han contactado<sup>47</sup>, el 95% son consumidores múltiples de sustancias, incluyendo en la mayoría de ellos el alcohol, podemos inferir que este último es la "puerta de entrada" a una trayectoria de utilización múltiple de sustancias psicoactivas.

*"...Voy de acuerdo en que se tomen algunas cervecitas o hasta unas botellas de vino pero que empiecen con sus porquerías de drogas, eso si ya no. No se dan cuenta que con eso se destruyen y quedan como basura..."(l.).*

Si nos detenemos a analizar la función que cumplen las campañas publicitarias de prevención al uso de drogas, podemos considerar que en esta comunidad no juegan ningún papel relevante pues sólo incorporan un dato informativo (consecuencias orgánicas y psicológicas) que reafirman la posición que la comunidad ya tiene con respecto a las drogas y que es la de ver en ello un problema y una amenaza. Estas campañas de información no

---

<sup>47</sup>Hoja de Síntesis de Primer Contacto 97-99. Hogar Integral de Juventud.

inducen a ningún cambio de actitud respecto al "problema", no inciden en los procesos que conducen a su uso habitual y a su normalización. Por el contrario, realizan un proceso que refuerza la identidad de aquellas personas que han decidido utilizar sustancias psicoactivas, convirtiéndolos en seres diferentes a los demás y con ello llegar a distinguirse como un grupo cohesionado por su oposición respecto al resto de la comunidad, al igual como sucede entre las pandillas.

#### Análisis de fracasos:

Al profundizar sobre las acciones que se realizan para resolver los problemas de la colonia, hemos identificado que existe una fuerte tendencia a esperar que sea "el otro" el que resuelva las cosas, para después "reclamarle" el hecho de que el problema persista. Además, detrás de cada fracaso existe la confirmación de que el problema es irresoluble y entonces las voces que dicen "por los farmacodependientes no se puede hacer nada" o "es mejor expulsarlos" adquieren mayor peso y validez así como mayor consenso. Como consecuencia de lo anterior, los fracasos en las diferentes intervenciones conducen a un rechazo sistemático hacia los farmacodependientes porque a pesar de que se les quiere ayudar ellos "no entienden". Esto es lo contrario a la prevención y al tratamiento.

Existe un excelente ejemplo, posterior al triunfo del P.R.D. en la ciudad de México y específica mente en esta colonia, cuando ante el cambio de gobierno crece la esperanza de mejorar las condiciones de vida y con ello resolver esos "añejos problemas" que antes no pudo resolver "el gobierno" anterior o cualquier otra institución. Las adicciones y la violencia forman parte de ese negro pasado que tiene que modificarse y que los colonos esperan que se erradique. Ante tan alta expectativa de cambio, un fracaso representaría la confirmación final de este mal apocalíptico. Como era de esperarse, no sucedió nada, nada ha cambiado, la gente sigue drogándose y la violencia persiste y todo parece cada vez más difícil. Este es el mejor contexto que pudiera tener una institución deseosa de dar tantas respuestas como farmacodependientes existan, aunque finalmente ese

deseo la lleve al fracaso. De esta manera, cerramos el círculo que se vuelve "vicioso".

Si recordamos que Jalalpa es aún una comunidad en proceso de conformación y que se ha constituido por la necesidad primordial de tener una vivienda, en la que además no sólo existe una diversidad en cuanto a los lugares de procedencia, trayectorias residenciales e historias de vida, sino que existe también una gran variedad de formas de representarse los problemas y de actuar ante ellos. Resulta entonces hasta cierto punto lógico, que sea difícil que exista un sistema de control y gobierno de los problemas que sea ciertamente eficaz y socialmente compartido. No es de extrañar que imperen las iniciativas particulares sobre las colectivas. Tampoco se han podido consolidar las instituciones para lograr regular la convivencia y las dificultades que experimenta la comunidad. De este modo, sólo han compartido la experiencia de actuar ante un caso extremo con una actitud extrema al satisfacer su necesidad de vivienda, pero en los acontecimientos de la vida cotidiana la comunidad se encuentra indefensa ya que las formas de regulación se encuentran en un proceso de formación y no se sabe qué orientación tomen.

*"...Muchos han querido ayudar a esos muchachos que se drogan, pero ni siquiera la señora Y. que es la más influyente de la colonia pudo hacer nada. Vino con todo y psicólogos y nada. Luego quieren que uno coopere pero hasta nos echan bronca. No, así no se puede hacer nada..."(V.).*

Por lo tanto, si existe una posición generalizada de concebir a la farmadependencia como un problema, esto no quiere decir que exista un comportamiento homogéneo en las intervenciones para solucionarlo. La tendencia prevalente para hacer algo ante la farmacodependencia es internar a los usuarios de sustancias adictivas en granjas de AA, sin embargo, en la mayoría de los casos, esta medida ha resultado ineficaz. En estas situaciones las personas que intentan ayudar a los farmacodependientes hacen "algo" pero al observar los repetidos fracasos culpan al mismo drogadicto de no querer hacer nada y aunque permanece la preocupación por la "cura", el no tener más respuestas crea un estado de impotencia que termina en la resignación.

## 2.5. Las representaciones sociales de la farmacodependencia: qué se hace, se dice y se piensa frente al consumo de drogas.

Ya hemos visto cómo la representación social sobre la farmacodependencia que existe en esta comunidad muestra una toma de posición de rechazo al situarla como uno de los principales problemas de la colonia. De este rechazo se deriva otro conjunto de hechos igualmente catalogados como negativos y condenados por toda la comunidad. Sin embargo, para los usuarios el consumo de sustancias psicoactivas no representa un problema, sino todo lo contrario, es un recurso ante el agotamiento del trabajo diario, una salida a las tensiones de la vida, un calmante ante las frustraciones amorosas, un gusto por el "desmadre", son acciones para personas experimentadas y maduras, significa una experiencia de conocimiento, una aventura fantástica pero a la vez de terror y ya se sabe que puede ser también un camino a la muerte. Así pues, podemos ver que el nivel de estructuración de la representación social está definido en su toma de posición, sin embargo, la imagen que se construye es diversa para los usuarios aunque no para el resto de los actores de la comunidad que la sitúan como "basura", "porquería", "cobardía", "ceguera", en fin, una amenaza para quienes los rodean.

Podemos profundizar ahora en los comportamientos que se desarrollan al respecto con el fin de avanzar en la comprensión de este fenómeno.

Una vía de acercamiento al comportamiento que se manifiesta frente al fenómeno de la farmacodependencia se puede hacer analizando el tipo de solicitudes de ayuda que la colonia hace a H.I.J. para intervenir en casos de abuso de sustancias psicoactivas.

En tres años se han registrado 125 solicitudes de ayuda, de los cuales podemos mostrar los siguientes resultados:

Tabla No. 5. Distribución porcentual de solicitudes de ayuda por sexo de las personas para quien se solicita el servicio

Sexo Masculino	Sexo Femenino
75.2 %	24.8 %

Al hacer un análisis de estos datos, resulta relevante la proporción que guardan las mujeres con respecto a los hombres, pues en la C.T.F el porcentaje anual de solicitudes de ayuda es del 96% para hombres y sólo el 4% para mujeres y en este caso es del 24.8% y del 75.2% respectivamente. Esto puede tener que ver con el hecho de que en los casos de farmacodependencia en mujeres se recurra a otro tipo de intervenciones ajenas a la que brinda una institución especializada. En la comunidad se refieren más a los "malos pasos" en que se encuentran dichas mujeres y atribuyen la situación más a un problema moral, de ejercicio promiscuo de la sexualidad que a una dependencia a sustancias, por lo tanto, la ayuda se refiere más a una "vuelta al redil" y a un comportamiento "decente" de estas mujeres que a una rehabilitación. Desde luego esto no ocurre de igual forma con los hombres. Su hábito de consumo no es relacionado con el ejercicio de la sexualidad, sino más con la poca productividad arguyendo que son unos "buenos para nada" que sólo andan dando el mal ejemplo a los demás, es decir, que además representan una amenaza por su actitud desviante.

Tabla No. 6. Distribución porcentual de los informantes que establecen la demanda de ayuda para el usuario de sustancias psicoactivas

informante	el mismo usuario	un amigo	familia de origen	familia propia	otro familiar	institución	otros
porcentaje	32	2.4	44.8	8.8	4.0	9.6	9.6

La manera en que se establece la demanda y quien la establece es un indicador muy importante en el sentido de la percepción social de la farmacodependencia. En primer lugar, el hecho de que sea una persona

diferente al usuario el que solicite la ayuda (68%) y sólo un 32% los usuarios que demandan ayuda para sí mismos, significa que la percepción social de que el consumo de drogas sea un problema es un criterio general de la comunidad a excepción de los mismos usuarios para quienes no lo es tanto. A continuación mostramos una tabla de frases estereotipadas sobre el consumo de la drogas por parte de los mismos usuarios y por parte del resto de los actores de la comunidad que argumentan esta aseveración:

Usuario de sustancias psicoactivas	Otros actores de la comunidad
<input type="checkbox"/> La marihuana es la droga más bella por ser natural. <input type="checkbox"/> Hay que poner una barda antes de que se caiga otro de nosotros a la barranca. <input type="checkbox"/> A nosotros nos respetan y nos tienen miedo, por eso no se meten con nosotros. <input type="checkbox"/> A mi siempre me gustó drogarme, andar en el viaje. <input type="checkbox"/> La droga es como una medicina que te relaja y te disminuye la tensión después de tanto trabajo. <input type="checkbox"/> Las drogas son traicioneras si no las sabes usar, hay que controlarlas. <input type="checkbox"/> Casi no consumimos pastillas porque nos da por robar. <input type="checkbox"/> Quiero buscar trabajo porque está grueso y ya me quiero alivianar. <input type="checkbox"/> Lo que pasa es que desde chavos nos gusta el desmadre y no nos queremos alivianar. <input type="checkbox"/> Tal vez si encuentro una vieja que valga la pena deje las dosis. <input type="checkbox"/> Todos estamos en las drogas por una vieja.	<input type="checkbox"/> Se murieron por tomar alcohol adulterado. <input type="checkbox"/> La banda está loca y no se detiene ante nada <input type="checkbox"/> A los drogadictos los deberíamos de expulsar <input type="checkbox"/> El vandalismo es creciente y más con los drogadictos. <input type="checkbox"/> En esa parte de la colonia se junta mucho malviviente y drogadicto. <input type="checkbox"/> Mi abuela lo que hace es engranjar a los alcohólicos. <input type="checkbox"/> Hay chavas muy descarriadas. Fuman, toman y hasta le ponen (uso de sustancias o relaciones sexuales). <input type="checkbox"/> De dos años a la fecha el consumo de drogas ha bajado. <input type="checkbox"/> Los "Ratus" ya están maleados y no tienen oficio ni beneficio, pero se podría hacer algo por ellos. <input type="checkbox"/> La droga ya entró hasta en las escuelas. <input type="checkbox"/> Su madre los abandonó por adictos. <input type="checkbox"/> Mi cuñado le enseñaba lo que era la cruda y las drogas. <input type="checkbox"/> Lo que debemos es ayudarlos, necesitan apoyo-



Del 32% de los usuarios que hablan de su problemas con las drogas, sólo una mínima parte de este porcentaje expresa el deseo de hacer algo al respecto y de esa mínima parte, casi ninguno se sostiene en una actitud de cambio. Recordemos a los que van a realizar juramentos religiosos de abstinencia en donde, difícilmente, alguno logra cumplir el tiempo de abstinencia. Por esta razón, esta cifra es muy relativa pues no implica un comportamiento que refuerce la idea de cambio y si probablemente una promesa que medie los conflictos del usuario con su red social inmediata.

Tabla No. 7. Distribución porcentual de los problemas referidos en la demanda

Problema	Uso de sustancias	Conductas antisociales	Psiquiátrico	Legales	Relacionales	otros
Porcentaje	60.80	04.80	03.20	02.40	43.20	09.60

Es un hecho que en la vida diaria de los usuarios se ven constantemente amenazados por la policía y que frecuentemente sufran detenciones. Resulta muy significativo que los familiares asocien en una proporción mínima las conductas antisociales y los problemas legales al consumo de sustancias. De ésto se pueden inferir dos cosas: una, que tendría que ver con la normalización de las conductas antisociales y que por lo tanto, no representen un rasgo particular de los usuarios, y la otra, que las intervenciones policiacas sean consideradas como una intervención inútil, invasora, corrupta y hasta problemática, por lo que las constantes detenciones sean vistas como un problema más para los jóvenes en general y no exclusivo de los usuarios.

Otro dato que resalta es el ubicar los problemas relacionales junto con el consumo de sustancias. Si recordamos que de manera prevalente, son los familiares quienes solicitan ayuda y si se asocia con el tipo de relación con los usuarios, observamos que son los familiares quienes se sienten más afectados por la conducta del usuario y que, en este caso, la red familiar resulta incapaz de contener el problema del consumo y, más aún, se sienta en peligro por la conducta del usuario. Esto explica la tendencia mayoritaria

a optar por el internamiento de los usuarios en granjas de AA aún en contra de la propia voluntad del usuario. Otra alternativa de control por parte de los familiares hacia los usuarios, son los juramentos religiosos. También *podríamos decir que es una alternativa de toda la comunidad, el ejercer una presión sobre los usuarios para prometerle a Dios y a la Virgen de Guadalupe cumplir con una abstinencia durante un tiempo determinado. Todos saben que ésto no garantiza un retiro definitivo del uso de sustancias, pero si un "respiro" una "tregua", como una manera de dosificar la amenaza y la angustia.*

Tabla No. 8. Distribución porcentual sobre el tipo de demanda específica de intervención

Demanda	Internamiento	Entrevista	Información	Canalización	Que se lleven a...	Consejo u orientación
Porcentaje	04.80	52.80	37.60	00.80	00.00	32.00

La práctica más común en esta colonia es la del internamiento a farmacodependientes. pero, repetimos, este tipo de medidas no son consideradas como eficaces y en ocasiones sí como contraproducentes ya que al terminar el internamiento, el consumo aumenta. Por lo tanto, puede leerse la solicitud de entrevistas, información, consejos y orientación como una necesidad conocer otras vías de intervención, sólo así se entiende que a H.I.J. no le soliciten internamiento y si, como institución especializada en la farmacodependencia, información y orientación sobre qué hacer al respecto. Estos datos también hablan de un reconocimiento de la falta de capacidad por parte de la comunidad para poder controlar este fenómeno por lo que la opción de pedir ayuda significa una declaración de incompetencia. Sin embargo, es pertinente reflexionar sobre una actitud prevalente en la colonia; y es que existe una tendencia a delegar el problemas a los "otros" y de depositar la culpa de la situación siempre en los demás pero nunca en uno mismo. Entonces, también se entiende ésta solicitud como una forma deslindarse del problema, se explica el internamiento y se culpa del fracaso a las instituciones considerando a la familia y a la comunidad como quienes han realizado la tarea que les corresponde y si las cosas no funcionan es

porque "por los adictos no se puede hacer nada" o "las instituciones no sirven".

Ahora estamos en posición de poder realizar un ejercicio de síntesis sobre la representación social del fenómeno de la farmacodependencia en esta comunidad:

En esta comunidad existe un consumo generalizado de sustancias psicoactivas y en particular de alcohol. Este consumo es considerado como normal siempre y cuando este hábito no se convierta en una dependencia (alcoholismo). Sin embargo, en muchos de los jóvenes el uso de alcohol es asociado al consumo de otras drogas como los inhalantes, el cemento, las pastillas, la marihuana y la cocaína. Sólo cuando se llega al consumo de estas otras sustancias es que es considerado como un problema por toda la comunidad a excepción de los mismos usuarios. Hasta este nivel, la representación social se ha estructurado en cuanto a la toma de posición de rechazo al uso de drogas, aunque ésta encuentre un ambiente favorable con el uso generalizado de alcohol. En cuanto al campo de representación o imagen construida al respecto del uso de drogas, esta se expresa como una ruta hacia la muerte del usuario y un atentado hacia la vida comunitaria. Para el usuario, este hábito es como un acto placentero, de "cura" a las tensiones y a los problemas, aunque requiera de cierto control porque sabe que también implica un riesgo. El mecanismo prevalente ante los problemas y los conflictos es de atribuir al "otro" la causa. De esta manera, los diferentes actores de la comunidad acusan a los usuarios de no querer hacer nada por su bienestar y ser un mal ejemplo para los demás, prevaleciendo de este modo, la idea de que "por los farmacodependientes no se puede hacer nada" y ubicándolo como un problema de los jóvenes y no de la comunidad. En lo que se refiere a los comportamientos, los usuarios significan al consumo como un acto distintivo que los diferencia del resto de la comunidad, que les proporciona identidad y pertenencia de grupo, pero para el resto de los actores de la comunidad dicho acto se representa como una amenaza, su conducta está orientada por la condena y la preocupación por la "cura" al mismo tiempo, aunque vía la exclusión. Las acciones que realizan al respecto son, por orden de importancia, las siguientes: internamientos, juramentos religiosos, regaños y consejos, pero ante la persistencia del

consumo y del fracaso de las intervenciones se consolida el rechazo y la exclusión social de los usuarios. Sin embargo, en las intervenciones por controlar el uso de drogas por parte de la comunidad se operan las reglas que organizan al sistema comunitario: la división, la violencia y la desconfianza. De esta forma, el desarrollo de las intervenciones se dan de manera aislada e individual, es decir, no se considera ni a la red familiar ni de vecinos como una posibilidad de apoyo en la intervención, siendo mayor la tendencia de intentar resolver la situación de consumo como un acto omnipotente e individual. Así pues, este fenómeno social se convierte en un elemento que refuerza la división en el sentido de intervenir individualmente, la desconfianza, por esperar lo peor de los usuarios y la violencia, por los mecanismos de exclusión social que la comunidad realiza frente a los drogadictos. Podemos concluir que la comunidad interactúa con el uso de drogas, brindándole un contexto de división, desconfianza y violencia y en este sentido, determinando la forma en que se expresa. Un ejemplo opuesto a la práctica del consumo de sustancias psicoactivas, es el uso ritual del peyote entre los huicholes en donde el significado, el contexto, la imagen y los comportamientos son totalmente diferentes. Lo que hace problemático el uso de sustancias en esta comunidad, no es la sustancia en sí misma sino la práctica cultural que se hace de ella.

### 3. Intervenciones de prevención Primaria: Análisis de casos.

Este trabajo se ha desarrollado siguiendo la metodología de la investigación en la acción, es decir, que se interviene en el contexto de la vida cotidiana sin programarla y sin un control sobre lo que acontece en la vida comunitaria como podría ocurrir en un laboratorio. "El laboratorio" en el cual se desarrolla esta investigación, es en este caso, la complejidad de la vida cotidiana y el sujeto que toma la iniciativa de investigación no ejerce un control específico. En este sentido, la participación en la vida comunitaria es en sí misma una intervención en la medida en que se incorpora un sujeto externo a un contexto determinado, perturbándolo con su simple presencia. Sin embargo, la forma en que el contexto responde a la intervención no depende del investigador sino de la misma comunidad que se estudia y esta reacción o comportamiento es ya un conocimiento de la realidad estudiada. Por ejemplo, si ya no sólo se observa sino que se aplica un cuestionario, se estudia el tipo de respuesta con todas las implicaciones pertinentes. Ahora bien, si en lugar de una encuesta se realiza una intervención más compleja como la de convocar a una reunión a los vecinos para saber cómo podemos ayudar a los farmacodependientes que acaban de ir a "jurar" a la parroquia pero que no pueden sostener su juramento, independientemente del éxito o fracaso de la intervención, la experiencia nos retribuirá un conocimiento sobre la forma en que se comporta la comunidad ante este tipo de situaciones específicas. Este es el acercamiento que realizaremos ahora al respecto del fenómeno de la farmacodependencia: Cómo ha reaccionado la comunidad ante las diferentes iniciativas de intervención con los farmacodependientes, por parte de algunos actores de la comunidad y de H.I.J.

### 3.1.El festival infantil del día del niño: un acto preventivo.

Si consideramos la prevención, de manera general, como la estrategia o conjunto de acciones orientadas a evitar que sucedan acontecimientos representados como negativos, amenazantes y que pongan en peligro nuestra propia seguridad, entonces la operación de los actos de prevención estarán en función del grado en que un grupo comparta las mismas representaciones amenazantes, de la organización propia del grupo y esto a su vez, determinará las modalidades de ejercicio de la prevención. Si recordamos que Jalalpa es una comunidad en donde impera la división y la fragmentación y que, además, existe una tendencia a resolver los problemas individualmente sin recurrir a la cooperación de los "otros", esto quiere decir que aunque exista un consenso en el rechazo a la farmacodependencia no existe la posibilidad de que la comunidad responda colectivamente en un acto de prevención. Por lo tanto, sería imposible pensar que la comunidad pudiera organizarse para prevenir la farmacodependencia y en el caso de llegar a hacerlo, sería para consumir una exclusión de los usuarios, pues existe la costumbre de "internarlos" en granjas de AA, o bien, expulsarlos.

Lo anterior establece la forma en que deben ser pensadas las acciones de prevención en una comunidad como Jalalpa. En primer lugar, está la tarea de incidir en la representación social de "no quiero y no puedo ayudar a los farmacodependientes" de manera tal que la gente piense que "si puedo y quiero ayudar a los farmacodependientes", y en segundo lugar, cómo juntar a una comunidad dividida, violenta y desconfiada. Sin el cumplimiento de estos dos objetivos no existe trabajo de prevención real en esta colonia.

Para el cumplimiento de estos objetivos, es necesario también, que no sea una institución externa la que asuma la responsabilidad de hacer prevención por las siguientes razones: a) en la comunidad existe la tendencia a atribuir al "otro" la culpa de los problemas y de los fracasos de las soluciones propuestas o llevadas a cabo. En las escuela se acusan mutuamente, *institución y padres de familia, ante el bajo rendimiento escolar, violencia y uso de sustancias*. Ante los conflictos intrafamiliares los padres de familia se acusan mutuamente de la responsabilidad. Cada pandilla acusa a la otra

de iniciar las riñas y el resto de la comunidad acusa a los jóvenes de la violencia. Y finalmente, toda la comunidad acusa a los farmacodependientes de no querer hacer nada por su propio bienestar. Una institución externa que llegue a realizar trabajo de prevención bajo este contexto, será como una pelota de ping pong en donde cada uno de los actores lo remitirá con los demás porque son ellos la "causa" de los problemas y así, ninguno participaría en el trabajo de prevención. Sólo una intervención que incorpore a los diferentes actores tendrá posibilidad de éxito. b) Del mismo modo, existe la costumbre de intervenir en la resolución de los problemas de manera individual, sin considerar a los demás como fuente de posibilidades. De esta forma una institución que llegue a ofertar respuestas a los problemas de la comunidad, sólo llegaría a competir con las respuestas que la comunidad utiliza frente a los problemas y en estos casos, la comunidad casi siempre gana. Recordemos al sacerdote expulsado. c) El ejercicio de la prevención es una búsqueda de nuestra seguridad y en este sentido, sólo es significativo para quien se siente en peligro de perderla. Por lo tanto, un trabajo de prevención en la comunidad no tiene sentido sino lo tiene para la misma comunidad. De esta manera, la prevención promovida por una institución externa es posible sólo si deja de serlo y se incorpora como un actor más de la colonia, y además, no sólo utiliza los mecanismos de prevención que la colonia utiliza, sino que los refuerza.

#### Estrategia de intervención:

A partir del diagnóstico realizado en la comunidad se pudo identificar tanto a los actores como las posibles áreas de intervención. Las líneas de acción elegidas focalizan elementos particulares de la comunidad y su función es la de *constituir organizadores estratégicos a partir de los cuales se pretende movilizar el sistema comunitario e incidir en las reglas que lo organizan.*

La estrategia de intervención nos plantea la interrogante de cómo incidir sobre los tres factores que atraviesan la organización del sistema comunitario, que son la división, la violencia y la desconfianza. Para este propósito se piensa intervenir con los niños en acciones encaminadas a favorecer la identidad y la pertenencia a la comunidad, es decir, la unión y la

cercanía entre los diferentes actores de la comunidad. Siendo que el abandono a niños es un problema señalado por todos los actores de la comunidad y que de modo contrario a la farmacodependencia, no implica un rasgo de marginación o etiquetamiento como desviación social, y además, que la gente esta dispuesta a hacer algo por los niños, entonces estos se convierten en un elemento que disminuye las resistencias a cambiar las modalidades de relación prevalentes en la comunidad.

La hipótesis es entonces que, a través de estos organizadores estratégicos, es posible introducir una perturbación en el tipo de relación imperante en la red de la colonia sin , por esto, producir una respuesta demasiado defensiva que impidiera la posibilidad de "juntarse" al respecto de un problema compartido como es el abandono los niños.

Para la realización de esta tarea, se eligió el día del niño para organizar actividades de recreación y convivencia comunitaria. De hecho la organización de esta acción implicó la participación de instituciones presentes en la colonia, de amas de casa, niños, adolescentes, promotores comunitarios, líderes de opinión, comerciantes y jefes de manzana. En este sentido, los niños fungen como organizador estratégico respecto a las modalidades de relación entre los diferentes actores de la comunidad. Esto significa también que haber dejado de lado la labor directa con farmacodependientes, es trabajar con ellos, de tal forma, que no representen el único problema que hay que resolver y así no coludir con el proceso de exclusión y etiquetamiento de la colonia.

#### **Acciones que se realizaron:**

Se llevaron a cabo un conjunto de tareas previas a la realización del evento en las que se estudiaron las posibilidades de participación de los diferentes actores de la comunidad y en la construcción del sentido que implicaba para cada uno y para toda la comunidad. Las acciones fueron las siguientes:



Actividad	Actores	Objetivo	Resultado
Entrevistas de planeación y organización	Secundaria: Director Maestros Orientadores Alumnos	Socialización del festejo del Día del niño con toda la comunidad	<input type="checkbox"/> Realización de un desfile de niños por toda la comunidad <input type="checkbox"/> participación de la banda de guerra a la vanguardia del desfile <input type="checkbox"/> cordón de seguridad en el desfile con estudiantes de la secundaria <input type="checkbox"/> Organización de juegos infantiles y concursos
Entrevistas de planeación y organización	Promotoras de salud	Atención médica durante el evento	<input type="checkbox"/> Instalación de un servicio de socorro <input type="checkbox"/> Animadoras de la convivencia
Entrevistas de planeación y organización	Sacerdote	Animador del evento	<input type="checkbox"/> Agregación al convivio
Entrevistas de planeación y organización	Líderes de la colonia	Animadores del evento	<input type="checkbox"/> Difusión <input type="checkbox"/> Contratación de un payaso <input type="checkbox"/> Recolección de dulces y regalos para los niños
Entrevistas de planeación y organización	Jóvenes y familias en tratamiento de la C.T.F.	Animadores del evento	<input type="checkbox"/> Organizadores de juegos infantiles y concursos

Como podrá observarse la intervención estuvo centrada en la forma en que se organizaba la tarea y no en su ejecución, ésta corre a cargo de la misma comunidad. Esto quiere decir que el objetivo no se encuentra en el tipo de acciones que se realizan en la comunidad sino en la forma en que la comunidad se organiza y el sentido que le atribuye a sus actos. Para

comprender cómo sucedió esto vayamos a la evaluación que los diferentes actores hicieron del evento.

#### Análisis de los resultados:

La principal y única movilización masiva de la colonia es la peregrinación de agradecimiento que anualmente se realiza a la Basílica de Guadalupe. Fuera de este evento, no existe ningún otro acto de la comunidad que reúna y movilice a un número importante de personas. La movilización ensayada con respecto de la celebración del día del niño y el problema de abandono, cumplió con la hipótesis de convocatoria y se logró reunir en este evento a 3000 personas aproximadamente, casi el mismo número de participantes de la peregrinación anual. Sin embargo, es claro que la cantidad de participantes no es garantía ni seguridad de que exista un cambio en la actitud de la comunidad por resolver sus problemas colectivamente. Entonces ¿qué se logró con este evento?. El resultado más importante está relacionado con la posibilidad de reunir a diferentes actores de la comunidad para realizar una tarea conjunta en función de una necesidad compartida. Veamos los resultados:

1. Se realizó una asamblea general que reunió a la mayoría de las personas que participaron en el evento. Entre ellos estaban presentes las promotoras de salud, el director y orientadora de la secundaria, líderes de opinión y algunos adultos. En esta reunión no fue posible lograr que intercambiaran recursos y actuaran de forma conjunta en la organización de las tareas, sino que cada uno prefirió responsabilizarse de una tarea específica. Por lo tanto, si esta reunión significó un primer acercamiento (el primero de este tipo en la colonia) no fue posible aún conectar los diferentes espacios de influencia de cada uno. La regla de la división y la territorialidad matizó la forma de trabajar "juntos" sin estar revueltos.

2. Durante la realización del evento todos esperaban que H.I.J. reivindicara la responsabilidad del acto y esto nunca sucedió. Se dejó que los organizadores de la misma comunidad dieran la "cara" del evento. El resultado de esta acción fue que experimentaron un abandono y acusaron a

H.I.J. de dejarlos "morir solos" cuando fueron ellos quienes se prestaron a ayudar a la institución, "le hicimos un favor a H.I.J.". Esto chocaba frontalmente con la costumbre en la colonia de esperar que sea "otro" el que resuelva los problemas, pues la causa siempre está en los demás. No fue posible que los organizadores de la comunidad se apropiaran del evento sino sólo parcialmente.

3. El día en que se llevó a cabo el evento, un líder de la colonia realizó un acto de proselitismo político y amenazó con utilizar la cobertura del evento para el acto político. El argumento de este líder era "...Ya ves para que no me avisas que vas a tener un evento. Si quieres que las cosas salgan bien y no tengas problemas tienes que comunicarte conmigo..." Finalmente este líder accedió a separar la acciones y evitar que se confundieran ambas actividades, pero hizo patente el poder de su liderazgo mediante la amenaza y sugerencia de que se le consulte en lo futuro. Es claro que en cuanto el poder y la influencia de algún líder se vea amenazado por el proyecto, se intentará utilizarlo para beneficio propio o se expulsará de la comunidad.

4. En general, hubo una elevada participación de miembros de la comunidad pero cuando preguntaban que quién lo organizó, todo mundo pensaba que era la delegación política o algún otro líder de la comunidad. Esto implicó que la gente esperara regalos, la promoción de algo o una acción de proselitismo político. Al término del evento causó sorpresa que sólo fuera algo que organizó la propia comunidad, algo que nunca antes había sucedido.

Podemos concluir que a través de esta intervención, la colonia puso en marcha mecanismos recurrentes como la dificultad de trabajar con otros miembros de la comunidad en la realización de una tarea. La misma tarea fue vista como la acción de una institución y no de la comunidad, haciendo evidente la incapacidad de verse como posible contenedor de sus propios problemas. Los líderes permiten que se hagan cosas siempre y cuando no afecten sus intereses e influencia. Sin embargo, éste fue un primer acercamiento preventivo en la comunidad en acontecimientos naturales de la colonia y fue, desde luego, un acercamiento como la comunidad sabe hacerlo, desconfiada y dividida, pero que retribuyó una primera experiencia.

### 3.2. Intervención con pandillas.

Como hemos mencionado en líneas anteriores, tanto en Jalapa como en la C.T.F., la mayoría de las solicitudes de ayuda para intervenir en situaciones de farmacodependencia la realiza un familiar y casi nunca un farmacodependiente. Entonces surgen las preguntas: ¿qué hacer si los usuarios de sustancias psicoactivas no solicitan ayuda?, ¿cómo intervenir si para ellos esto no es un problema? y ¿porqué son los familiares los más preocupados y qué pueden hacer?. Ya vimos que en Jalapa los internan en granjas de AA, hacen juramentos religiosos, se les regaña o se les corre pero con resultados poco eficaces.

Analicemos primero la siguiente información antes de aventurar una respuesta: En Jalapa el primer contacto con las sustancias psicoactivas se da a los 12 años de edad, justo cuando se encuentran en la secundaria. A esta edad, se observa un proceso de ingreso a las diferentes pandillas en donde el uso de sustancias parece significar un rito de iniciación y un rasgo de pertenencia. También, podemos recordar que el consumo de sustancias no significa para el usuario un problema, sino todo lo contrario, una medicina contra los problemas, los males amorosos o el gusto por el "desmadre". Por otro lado, también se ha observado que el rango de edad prevalente en las pandilla es de 15 a 25 años, en donde, antes de los 15 se da un proceso de incorporación y después de los 25 otro de desagregación. En la primera etapa se puede marcar como un tiempo en el que se experimenta con las diferentes sustancias psicoactivas, pero es durante la permanencia en la pandilla que se convierte en abuso y este consumo decrece durante el proceso de desagregación. Sin embargo, debemos evitar la homologación pandillero=usuario pues esto no es general. Estos datos nos hacen pensar en el tiempo de uso de sustancias psicoactivas, tiempo de pertenencia a un grupo y, al mismo tiempo, de crecimiento de las personas. La primera hipótesis que aparece es que el uso de sustancias forma parte de una etapa de la vida de algunos jóvenes de la comunidad pero que esta disminuye o desaparece, al iniciar otro tipo de relaciones diferente al que se vive en la pandilla, principalmente por el trabajo y el matrimonio, por lo que existe un proceso natural de disminución del consumo de sustancias psicoactivas.

Planteado de esta manera, vemos que lo que la comunidad hace respecto a los usuarios de sustancias psicoactivas, en el momento en que estos pertenecen a las pandillas corre el riesgo de reforzar la trayectoria de consumo. La exclusión social y el etiquetamiento de los drogadictos como personas que no pueden cambiar, pueden, efectivamente, consolidar la cronicidad del consumo al ser excluidos de la vida social.

#### Estrategia de intervención:

El objetivo de la intervención en estos casos se orienta a reducir los daños del consumo de sustancias durante este periodo y a contrarrestar los procesos de exclusión social que experimentan los drogadictos. Para ello, nuevamente, es necesario incidir en la representación social que existe en la comunidad de que los farmacodependientes no cambian y favorecer procesos de participación de los usuarios en la vida social.

En consecuencia, para la realización de esta estrategia, no es necesario que exista una demanda explícita de rehabilitación a la farmacodependencia, pero si es suficiente una demanda sobre la organización de un equipo de fútbol, por ejemplo.

#### 3.2.1. Pandilla de los PND's.

En este caso, sucedió una situación diferente a lo esperado. Inicialmente, fue la señora T. la que solicita que ayudemos a un usuario de sustancias psicoactivas, pues, ella se ha acercado a la pandilla a la que pertenece pero considera que lo que hace no es suficiente, ya que ella sólo les habla de la "palabra de Dios". La señora T. acostumbra a ayudar enfermos, ancianos, drogadictos y a reclusos a través de su práctica religiosa y por ser miembro de la pastoral penitenciaria. De esta forma, es una vecina quien solicita ayuda para la pandilla, y así, reforzar la intervención religiosa que ella realiza.

De esta forma es que podemos acercarnos a esta pandilla. La señora T. acostumbra llevarles de comer al domicilio de los PND's y es a través de estas visitas que los contactamos. El domicilio no cuenta con puertas y hay libre entrada para cualquier miembro de la pandilla. Regularmente lo habitan dos hermanos y otro más que los visita constantemente, pero todo el día hay personas consumiendo todo tipo de sustancias: entran, salen, venden, compran en un consumo interminable. El padre de estos jóvenes falleció de cirrosis hepática a causa de su alcoholismo y la madre los abandonó por huir de la adicción de sus tres hijos y fugarse con su amante. La familia extensa evita todo contacto con los tres hijos pues han tratado de ayudarlos pero ellos siempre terminan rechazando la ayuda y son muy agresivos.

Ha sido la señora T. y la señora Y. quienes siempre han proporcionado auxilio a estos jóvenes con la esperanza de verlos rehabilitados. Durante varios años los jóvenes les prometen que intentarán dejar las drogas sin éxito alguno. Es cuando están en mal estado físico, sin alimentación y bajo los efectos de la abstinencia cuando ellos solicitan la ayuda, pero ya recuperados y fuertes, regresan con más entusiasmo al consumo. De esta forma cierran un ciclo permanente, en donde, las señoras cumplen con su labor de ayuda a drogadictos y éstos ya recuperados, continúan con su hábito de consumo para después volver a solicitar la ayuda. Ambos combinan su manera de vivir en una completa armonía.

Ante la muerte de uno de los miembros de la pandilla se suscitaron algunas vías de intervención que se desarrollaron de la siguiente manera:

Actividad	fecha	Descripción	Observaciones
Primer contacto	95	La Sra. T. solicita a HIJ que "vean" a un joven de la pandilla para ayudarlo a rehabilitarse	No existe demanda de ayuda por parte del joven y expresa una negación a participar en un programa de rehabilitación Esta ha sido un hecho recurrente en las interrupciones al tratamiento

entrevistas informales	12-11-97	Contacto con grupo de usuarios: "PND's".	Entrevistas diagnósticas
	10-12-97	Construcción de altar guadalupano en su domicilio	Iniciativa de Reducción del Daño y Disminución de la Violencia mediante la sacralización del domicilio
	12-12-97	-Sacralización por el sacerdote y vecinos del altar	Acto ritual de apoyo comunitario
	19-12-97	Muerte de un miembro de la pandilla por uso de inhalantes	
	22-12-97	Novenario fúnebre en el domicilio de los PND's, con la participación del grupo de la Legión de María (Oración)	Acto ritual de apoyo comunitario
	06-01-98	Atención médica domiciliaria a un miembro de la pandilla quien presenta los mismos síntomas del miembro recién fallecido	Incorporación de los hermanos, también usuarios de sustancias, en el cuidado al enfermo.
	03-03-98	Regreso de la madre quien los había abandonado hace unos años por "adictos" (todos los hijos)	
	06-03-98	Solicitud de ayuda del usuario enfermo para "alivianarse y dejar esa chingadera"	Contacto con la madre quien agradece la ayuda para sus hijos pues ella nunca ha sabido qué hacer y no los puede controlar
	10-03-98	Visitas domiciliarias y entrevistas diagnósticas	Fuerte reacción del resto de la pandilla contra la decisión de rehabilitación y rechazo a los operadores de H.I.J.
	19-03-98	Invitación al usuario a participar en un proceso de recepción en la C.T.F. con el acompañamiento de los vecinos interesados en ayudarlo	Son tres vecinos que apoyan la decisión de rehabilitación y están dispuestos a acompañar diariamente al usuario a la C.T.F.

	20-03-98	El usuario deja de asistir a la C.T.F.	El joven argumenta su inasistencia por trámite de documentos oficiales
	26-03-98	El joven asiste a la C.T.F. al proceso de recepción	El joven expresa entusiasmo por su participación en C.T.F. y dice .. "voy a demostrarles a mis hermanos que si se puede cambiar"...
	27-03-98	El joven no asiste a la C.T.F.	Aparecen pintas en la casa del joven aludiendo al rechazo de la rehabilitación: "La banda no está loca", "Viva la familia", entre otras
	28-03-98	El joven expresa su deseo de interrumpir el proceso de ingreso a la C.T.F.	Tanto el joven como los vecinos interesados en ayudarlo explican la interrupción por no haber obtenido una respuesta inmediata: "Era en caliente"

### Análisis de los resultados:

Al inicio, pareció que nos encontrábamos ante una de las pocas situaciones en que el mismo usuario de sustancias psicoactivas solicita ayuda para rehabilitarse y aunque, de hecho, así fue explícito, el sentido de la demanda no era para rehabilitarse sino para obtener alguna ayuda alimenticia o recibir cualquier otra cosa como ropa, despensa, zapatos, etc. En ningún momento estaba la intención por rehabilitarse. Esto nos hace pensar como la construcción discursiva sólo es comprensible si se entiende el contexto en el que se manifiesta la acción y el significado que expresan y su sentido. Nosotros, como institución, sólo escuchamos la parte explícita sin considerar su sentido y, más bien, escuchamos la parte que deseábamos escuchar, o sea: un farmacodependiente que quiere rehabilitarse.



Vale la pena destacar la manera en que se complementa el acto de ayudar y de ser ayudado: Se realiza un juego de palabras que adquieren otro sentido al identificar las intenciones que manifiestan. Si una persona se presenta mil veces ante mí y me dice que se va rehabilitar e inmediatamente me pide un préstamo pero no se rehabilita, es claro que sólo va por el préstamo y el resto del diálogo se convierte sólo en un protocolo convencional. Por otro lado, si yo soy un rehabilitador y una persona se presenta mil veces ante mí pidiéndome ayuda, esto consolida mi propia identidad como rehabilitador y no le doy importancia al préstamo, independientemente de si existe cura o no. Ambos comportamientos aparecen así como complementarios, en donde el resultado de la rehabilitación parece ser lo menos importante y sí la obtención del préstamo y la identidad del rehabilitador. Si dejo de otorgar el préstamo no lo volverán a solicitar y si dejo de ofrecer mi rehabilitación no obtendré ningún préstamo. Si este tipo de relación es prevalente en la comunidad, sin duda, estamos frente a una situación en la que los actores involucrados tienen una necesidad infinita de su persistencia.

Otro dato importante se refiere a la actitud de la pandilla en contra del deseo de rehabilitación de uno de sus miembros. Existe en la pandilla un primer argumento válido y se refiere a los tratamientos a que varios de ellos han sido sometidos en contra de su voluntad. En estos tratamientos han experimentado torturas y violación de sus mínimos derechos, han sido vestidos de mujer, bañados con agua fría, sentados en ladrillo durante noches enteras, golpeados e impedidos de su libertad. También son catalogados como enfermos y, en cierta medida, como una amenaza incontrolable y de ahí su reclusión. Ante tal situación, la idea de la rehabilitación aparece como un castigo ante una actitud desviante, por lo tanto significa una posibilidad de castigo no sólo para uno de ellos, sino para todos. Otro elemento importante, tiene que ver con la representación social que el grupo tiene del consumo de sustancias psicoactivas en la cual se ve más un recurso que una amenaza. De esta manera, si no existe un trabajo de sensibilización en la pandilla para que acepte y tolere una intervención de rehabilitación, ésta nunca permitirá ningún tipo de ayuda. Una intervención con tan sólo uno de los miembros de la pandilla también puede significar la exclusión y el fracaso. Por cierto, otra más a las ya experimentadas por el

usuario de sustancias psicoactivas. En suma, sino se modifica el sentido de la ayuda, ésta nunca podrá ser una alternativa para los usuarios.

Finalmente, la explicación del fracaso por parte del joven que solicitó la ayuda, de los hermanos y de los vecinos que a su vez accedieron a esta demanda, es atribuida a no haber realizado el internamiento al momento de la demanda, "en caliente". Esto nos hace suponer que la rehabilitación es considerada como un acto impulsivo de cura del cual el adicto se arrepiente en el transcurso del tiempo. Este arrepentimiento nos regresa a la situación original en la que el usuario no deseaba ningún tratamiento y el ofrecimiento de la cura termina en otro intento fallido. Este círculo de fracasos logra mantener la persistencia del uso de sustancias, nuevamente, tal y como le ha ocurrido en innumerables ocasiones a la señora T. Después del préstamo y del acto de constricción del usuario, todo vuelve a la normalidad.

Podemos concluir que mientras la rehabilitación no pueda ser vista como un proceso largo en el tiempo y no un impulso repentino, ésta no podrá llevarse a cabo. Que si no existe una modificación en la relación de ayuda, en la que cada quien obtiene lo que quiere, sin importar la rehabilitación, se garantiza más la persistencia en el uso de sustancias psicoactivas. Que si no se trabaja al interior de las pandillas para aceptar que uno de sus miembros se rehabilite, éstas nunca permitirán cambio alguno.

### 3.2.2. Pandilla de Los "C. D."

En el caso de esta pandilla, las cosas resultaron de otra manera. Con este grupo se dio un proceso muy gradual de agregación en el cual no hubo de por medio demanda alguna. Fue un estar presente constantemente sin la más mínima posibilidad de intervención que no fuera sólo la presencia. Aunque esto no impidió que se observaran los movimientos del grupo, se identificara su sistema sociorepresentacional y, a la vez, se fuera construyendo un vínculo de cercanía con los miembros de la pandilla.

Los "C. D." se autodenominan así haciendo referencia al daño que ocasionan los inhalantes, pero de una manera irónica y en tono de broma, como si ellos fueran infalibles a los efectos negativos del "activo". Este grupo se distingue por contar entre sus filas con distribuidores de sustancias, quienes al desempeñar este rol de proveedores y en ocasiones, "mocharse" (compartir) con las sustancias, adquieren poder sobre el resto de la pandilla.

El consumo y la distribución desempeñan un papel relevante en la vida cotidiana de la pandilla. A los distribuidores se agregan otros con la función de recibir a los compradores, cuidar los ingresos y vigilar las posibles incursiones policiacas. Esta es su actividad laboral, por supuesto. Este es el principal hábito durante casi todo el día. Ya por la tarde, se incorporan al grupo el resto de los miembros que trabajan y continúa la constante visita de los compradores. Siempre con el permanente consumo de activo, marihuana, alcohol, cocaína y/o pastillas. Algunos que llegan a comprar sustancias, acostumbran recibir la "prueba" o compartir la sustancia adquirida, en un rito de comunión y en un lazo que une a vendedores, distribuidores y miembros de la pandilla.

Una de las demandas que han ido emergiendo durante el contacto con los vecinos, es que se denuncie ante las autoridades el acto ilícito de distribución de sustancias. Ninguno de los vecinos se atreve a hacerlo y solicitan que sea H.I.J. quien realice la denuncia. Desde luego, ésta no es nuestra función ni el objetivo que perseguimos.

En la organización interna de la pandilla, se manifiesta muy claramente, el mecanismo proyectivo de ver en el "otro" al "C. D.", al que no quiere hacer nada, al vago, al que pierde el control del consumo, al que se "madrean", al que se mete en broncas. Durante los diferentes encuentros que se han tenido con el grupo se distingue esta conducta recurrente de hablar del resto de una manera negativa y excluyéndose el informante de esta dinámica grupal como el que quiere que algunas cosas cambien pero que la apatía del grupo no permite:

*... "Ya viste como no hay nadie. Primero todos andan ahí diciendo que hay que organizar la posada, que van a traer esto y lo otro, pero nada de nada. Son pura lengua. Porque no vienes a dar una pláticas para ver si así se alivianan. Aquí nadie se quiere mover pa' nimadres y míralos como si nada" ..(Y.)*

Así también, en este grupo se confirman las reglas de violencia, división y desconfianza que caracteriza al resto de la comunidad. Al respecto, hay un elemento importante cuando se hace referencia al área verde de este vecindario. Esta área verde no fue ocupada por viviendas al ser mayor el riesgo de hundimientos. Esta zona representa el territorio de la pandilla pero circula un rumor de que un líder de la comunidad tiene planes de apropiárselo y distribuirlo en lotes, es decir, que se lo quiere robar para ganarse un dinero y quiere despojar a la comunidad de su parque. Esto rememora la historia de la colonia en sus desalojos e invasiones y se expresa una violencia muy similar. Los "C. D." reaccionan ante esto afirmando:

*... "Aquí ni madres que vamos a permitir que nos quiten el parque. Es un patrimonio de nuestros hijos y no va a venir una pinche vieja ratera a quitárnoslo. Así son todos los pinches líderes, sólo quieren beneficiarse a costa de todos y no hacen nada para beneficio de la colonia, pero aquí se van a chingar a su madre" ... (H.).*

No puede haber mejor manera de condensar las reglas de la colonia en un ejemplo concreto. Así también, este grupo comparte la representación social sobre el consumo de sustancias como una experiencia placentera, medicinal y relajadora. Ahora vayamos a ver algunas acciones que se realizaron con esta pandilla y avanzar en la comprensión de sus representaciones.

A continuación, se presenta una descripción de una actividad realizada con los "C. D." a partir de la demanda de realización de una posada.

Todo inicia cuando realizamos una visita la señora C. quien todos los años organiza las posadas del vecindario. En estas posadas participan varios

vecinos y se distingue por congregar a elevado número de niños, 300 aproximadamente. Durante la visita, la señora C. me indica que en la casa de enfrente hay muchos niños y todos consumen drogas. La señora reflexiona y dice: *... "Si hay que hacer algo es por los niños, a los grandes ya se los llevó la chingada. Las mamás somos una pinches viejas pendejas que no sabemos educar a nuestros hijos. Nosotros los grandes somos los culpables de que sean drogadictos"...* En ese instante, le pregunto si en las posadas que realiza ella puede expresar esta reflexión, pero ella piensa que no le harán mucho caso. Le vuelvo a preguntar si nos es posible que los niños que congrega puedan expresar su parecer al respecto de las drogas y se dibuja la idea de realizar una posada de prevención.

Por su parte los "cerebros Destruídos" se preguntan si no realizarán alguna "pachanga" o posada y yo les comento que la señora C. quiere hacer una posada de prevención para los niños y en ese momento, expresan su deseo de participar para después organizar una para personas adultas.

Finalmente, se llega al acuerdo de que los niños expresarán su idea de la drogas mediante carteles y dibujos, realizando un desfile por la colonia. Posteriormente se celebrará una ceremonia religiosa abordando esta misma temática y al final, los "C. D." recibirán a los niños y les repartirán vasos de ponche, fruta y esto sucede de la siguiente manera:

Horario	Actores	Actividad
12:00-17:00	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Farmacodependientes (miembros de la pandilla "C. D ")</li> <li>· Adultos (hombres y mujeres)</li> <li>· Jóvenes (hombres y mujeres)</li> <li>· Niños</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Recolección de fruta para la preparación del ponche con todos los vecinos de la colonia</li> <li>· Preparación del ponche: reunir leña, fogata, reunir trastes y cuidar el fuego</li> <li>· Colecta entre la pandilla y preparación de bolsas con dulces, chicharrones y galletas</li> </ul>

16.00-17.00	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Líder de opinión</li> <li>· Familias en tratamiento CTF-CRL</li> <li>· Jóvenes en rehabilitación CTF</li> <li>· Niños</li> <li>· Adultos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Convocatoria para la participación al desfile, portando carteles alusivos a la prevención e invitando a la preposada</li> <li>· Elaboración de carteles preventivos y actividades lúdicas</li> </ul>
14:00-16:00	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Los mismos actores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Desfile por todas las entrecalles de la colonia</li> </ul>
17:00-18:00	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Acto masivo con todo tipo de actores de la colonia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Ceremonia de Primera comunión de Jóvenes en rehabilitación y bendición de imágenes de la Virgen de Guadalupe</li> </ul>
18.00-19.00	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Todos los actores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Reparto de ponche y "aguinaldos"</li> </ul>

Ahora, haremos una descripción de la actividad a través de la experiencia de un farmacodependiente (U.) y líder de la pandilla, a través del dialogo establecido con el operador (Op.) de H.I.J.:

La organización y dinamización de la red de vecinos fue impulsada por parte de un usuario de sustancias psicoactivas y al respecto de la experiencia el comenta:

U - Ahora si me traes en chinga, porqué yo sólo. Ya ves como todos hablan y no hacen nada, así vale madres. Nada más para que te des cuenta. Haber cuando pláticas con todos los muchachos para ver si se alivianan, aviéntales un choro.

Op - Con choros, la gente no se aliviana. Tal vez si empezamos a ponernos de acuerdo y hacer cosas algo avancemos.

U - Esta cabrón para que cambien, ya están muy rucos. Yo juré por 6 años y ya llevo 3. Poco a poco, primero de alcohol y luego lo demás.

Mientras A. promueve la colecta para las bolsas de dulces y todos cooperan y participan en la actividad. La pandilla bromea diciendo que llenará las bolsas con marihuana para que se "rayen" los niños y cocaína o pastillas para los más afortunados. Mientras, sólo uno de los cuatro distribuidores esta presente, dos parecen huir y un tercero se queda participando y bromeando

Al momento de repartir el ponche, U. fija su mirada en los niños que reciben, muy contentos su ponche y a punto de llorar se retira hacia la barranca. Regresa más repuesto y le pregunto: ¿Qué te parece?

U - Esta chingón. Es bueno ver a los chavos contentos. Mira como están.

Op - ¿Esto te recuerda algo?

U. se suelta llorando entre sus recuerdos y la satisfacción de ver unos niños contentos y alegres. Algo muy lejano a su propia infancia llena de violencia y sufrimiento. U se dirige a mí y me dice:

U - Gracias por venirme a hacer fuerte. No pense que pudiéramos hacer esto y mira todo lo que logramos.

En ese momento, le presento al sacerdote como el responsable de la preposada y nos despedimos.

Análisis de los resultados:

En primer lugar, se corrobora la hipótesis de que en la comunidad el abandono hacia los niños sea percibido como uno de los principales problemas y la gente este dispuesta a hacer algo al respecto. En este caso es la señora C. quien tiene bastante éxito en sus actividades con niños y cuenta con el respaldo de los vecinos, incluyendo a los drogadictos.

Una de las situaciones más relevantes fue de que ante el conocimiento de que por los drogadictos nadie quiere hacer nada, se haya invertido este mecanismo al ser ahora los drogadictos quienes hacen por los niños, y más

aún, junto con los adultos. Esto es un acontecimiento que sólo se observa durante la peregrinación anual a la Basílica de Guadalupe, pero no en ninguna otra ocasión.

Fue una sorpresa para la mayoría de los vecinos leer las pancartas con leyendas alusivas al rechazo del uso de drogas y de la violencia, pero no para los farmacodependientes. Esto nos sugiere que para los usuarios de sustancias psicoactivas estos temas no son tabúes y se puede hablar libremente de ello, pero para el resto de la comunidad ocasiona cierta reserva y silencio. De esta forma, se podría decir que, en cierta forma, los vecinos se niegan a hablar de los problemas y no así los farmacodependientes. Esto sin duda es un dato muy relevante en donde se sitúa la mayor resistencia al cambio no en los drogadictos sino en los adultos.

Sin duda, la actitud de U. es muy ilustrativa al respecto de considerar en primer lugar la apatía de los demás como la causa de la persistencia de los problemas y de depositar en "otro" la tarea de integrarlos y resolver los problemas, sin considerarse a sí mismo o a la pandilla como un posible recurso ante los problemas. Luego, la experiencia emotiva de U. muestra que es extraordinario que alguien haga algo por los demás y al experimentar él esta sensación, se le presenta como totalmente nueva y que difícilmente la tolera. La costumbre es ser violentos, desconfiados y divididos, ante eso se reacciona normalmente y la experiencia contraria, es difícil de incorporar.

### 3.3.La Peregrinación a Chalma como Recurso Terapéutico de Cura

El estudio de la peregrinación a Chalma fue necesario ya que era muy frecuente escuchar que en la comunidad varias personas acostumbran realizar esta procesión para dar gracias a Dios, pagar una manda o a realizar un juramento al Cristo chalmero para abstenerse del consumo de alcohol u otro tipo de drogas. Desde luego, el interés por estudiar esta procesión se



enfoca en descubrir un mecanismo natural de la comunidad por controlar el uso de drogas y, en donde especifica mente, participaremos con una de las pandillas de la colonia.

A continuación presento una breve descripción etnográfica de esta peregrinación a Chalma que nos permita reconocer el sentido de esta práctica ritual y sus posibilidades en cuanto recurso cultural para la prevención, reducción del daño o cura de farmacodependencias.

### "Caminata del Cristo Chalmero" (30-03-99)

El peregrino, escoge las noches para evitar el sol y como para todo buen caminante, el ahorro de energía significa una primera garantía de llevar a buen término la ruta trazada. Es así como los "C. D." han planeado la salida nocturna a Chalma quienes como tantos jóvenes de la Ciudad de México han decidido emprender este viaje con motivo de una acción de gracias por la ayuda recibida en situaciones difíciles, enfermedades o accidentes, o por una demanda de ayuda ante las desgracias de la vida o situaciones no resueltas aún, o bien, la realización de un juramento o una promesa ante Dios que reivindique su existencia por los males causados a otros y/o a sí mismo como el alcoholismo.

Eran las 19:00 hrs. y como en otras ocasiones con esta pandilla, no existía la certeza de concretar este plan de la caminata a Chalma. Varios miembros del grupo se encontraban reunidos en la esquina de todos los días y sólo uno de ellos estaba decidido a emprender el viaje, el resto se mostraba con indecisión y ambivalencia. Sin embargo, resultaba evidente la emoción que proporcionaba la posibilidad de ir o recordar sus anteriores viajes en procesión. De esta manera, el grupo expresaba algo así como una justificación por no poder asistir o una explicación para hacerlo posteriormente o simplemente como para evitar la presión del grupo en ese momento:

*... "yo si voy pero hasta mañana, después de que arregle unos asuntos pendientes porque no me puedo ir antes"...*

*... "cámara, si tu te vas mañana, yo me voy contigo y si decides llevarte a tus chavos, yo te echo la mano a cargarlos si se cansan"...*

*... "yo no sabía que tú ibas a ir y nadie me había avisado. Si hubiera estado enterado con tiempo yo me habría apuntado, pero así, de buenas a primeras, me es difícil"...*

*... "yo no puedo ir porque mi esposa esta a punto de aliviarse y prefiero estar aquí a las vivas, sino iría como en varias ocasiones lo he hecho"...*

*... "yo te dije que si iba a ir pero siempre no, no puedo, no tengo dinero. Por favor, tráeme un escapulario. Te lo encargo mucho"...*

*... "Esta chavita se me quiere pegar para ir a Chalma pero se pone muy loca y apenas tiene 12 años. Sólo me voy a embarcar si la llevo. Mejor no voy"...*

Mientras esto transcurre, todo el grupo se encarga de animar a los demás a realizar el viaje pero evitando decir que él mismo no lo haría. Cuando A. se percata de esto, suelta una carcajada y dice: *... "Chale, pinches cuerdas andan animando a todo mundo pero son puro choro. Luego me preguntan que porque me cago de la risa de las cosas que dicen si están bien alucinados"...*

La actitud del grupo contrasta con nuestra decisión de ir a Chalma, pues el haber llegado con la mochila en hombros y decididos a realizar el viaje, significaba que la salida ya no dependía de cada uno de ellos y que no había marcha atrás. Por su parte, cada "C. D" justificaba su imposibilidad de asistir y reaccionaban burlándose y haciendo bromas sobre las penurias del viaje, es decir, poniendo en duda que realmente concluyéramos el trayecto y mofándose de la "chinga" que nos esperaba, o bien, de la "chinga" que ellos

experimentaron en sus respectivos viajes. En otro sentido, esta actitud también puede significar, por un lado, mantener los hábitos profanos de la vida cotidiana como el constante uso de drogas, y por otro lado, evitar el compromiso sagrado de cambiar ante un santo que si "castiga" por incumplimiento. Lo anterior también hace referencia a la disposición que existe en las personas de realizar un esfuerzo por cumplir un objetivo y denota que "es mejor no hacer nada", en este caso ante una acción religiosa. Pero también, nuestra presencia causó revuelo y cierta emoción por lo que representa esta aventura para el grupo: la realización de una acción que te permite dejar el barrio, abandonar la seguridad del territorio conocido, de prescindir del reconocimiento del que gozas y de dejar de hacer lo de todos los días, para lanzarse a una experiencia nueva con una multitud desconocida en un viaje purificador y heroico. Era claro que existía un cierto temor en el grupo por este motivo, y a la vez, un deseo de llevarlo a cabo como una muestra de virtud religiosa y de gratitud.

Al llegar el momento de partir, los caminantes se alistan llevando una carga ligera: una mochila, una cobija, un poco de comer y muy poco dinero o casi nada. También, se decide sobre la posibilidad de viajar todos juntos. Esto es con la intención de contar con el respaldo y apoyo del grupo, de contar con un compañero de viaje para compartir la aventura y la de ser testigo presencial del cumplimiento de su compromiso religioso y además, en caso de ser necesario, poder defenderse de un posible ataque de otras pandillas. Finalmente, se dividen en dos grupos: uno en el que participarán algunos niños y que por este motivo, elegirán un camino más corto y menos difícil; y el otro grupo, que partirá de la Marquesa, compuesto por adolescentes y adultos, realizando la marcha a través de la ruta tradicional. Cabe señalar que el máximo recorrido posible es cuando se parte caminando desde la misma colonia hasta Chalma y que a su vez, existe una correspondencia entre lo largo del recorrido y el valor espiritual que se le otorga a la caminata. Nosotros nos sumamos al grupo que sale de la Marquesa compuesto por Enrique "El Yobizco", José, Adrián, Alberto, Alejandro "El Caídas", todos ellos familiares (cuñado y sobrinos de Enrique) y Pilar, Martín y un servidor como observadores. Nos dirigimos en autobús a la Marquesa e iniciamos el viaje.

Al tomar la salida de la colonia, se nota una movilización importante de jóvenes de la misma colonia que también están de salida a Chalma y, en ese momento, distingo otros 6 grupos más. Seguramente, otros han salido ya y otros lo harán posteriormente. Las palabras y las miradas de la gente son de buenos deseos, de suerte en el recorrido, de orgullo por el sacrificio que se otorga a Dios, de esperanza por el mejoramiento de la vida. Toda la comunidad se percata de quienes hacen el recorrido, se corren las voces y aplauden la voluntad de los jóvenes. Es como si fuera una despedida de los "cruzados" en un viaje heroico, de los guerreros de dios que emprenden una aventura divina por una ruta que mezcla a la deidad judeocristiana y a los dioses prehispánicos. Guerreros de baja estatura, morenos y de complexión delgada. Son jóvenes pobres de la ciudad en una acción que los hace nobles y distinguidos, reconocidos y enaltecidos.

Al abordar el autobús, observamos un adelanto de lo que será todo el viaje. El camión está ocupado solo por jóvenes y una que otra chica. Es un sólo grupo que parece estar bien organizado y no ser su primera caminata a Chalma. En el trayecto, las bromas circulan de un extremo al otro del autobús y el olor a thinner y marihuana será el aura permanente de esta cruzada chalmera. El buen humor parece ser la característica general y un buen grado de cohesión e integración marca la convivencia del grupo. La solidaridad es tal que mis compañeros de viaje fueron convidados y compartieron en el autobús en una comunión tóxica.

Llegamos a la Marquesa. Eran las 23:00 hrs. y este primer campamento era un verdadero hormiguero de gente. Jóvenes en su mayoría, unos 5000 miembros de bandas se aprestaban a iniciar la marcha, unos comprando algunos víveres, otros preparando un trago o un cigarro de marihuana. Las "monas" con activo son un aditamento más de muchos viajeros y el encendido de las lámparas marca la señal de salida. Mientras, filas interminables de jóvenes inician la marcha dibujando un río de luces que se desliza por las montañas y su salida permanente es alimentada por la llegada constante de nuevos grupos.

Es increíble la organización con la que cuentan algunos grupos y nos muestran que este evento no tiene nada de espontáneo, sino todo lo

contrario, es algo esperado y planeado, que constituye una tradición juvenil en la actualidad. Cada uno de ellos cuenta con uno o varios guías que dirigen la ruta, aunque sería imposible perderse pues sólo basta seguir la fila que nunca termina. Así también, debido a que la cantidad de gente es enorme, realizan altos continuos para volver a compactar al grupo y evitar que se pierdan entre la gente. La consigna es clara: llegar todos juntos. Si hay menores en el grupo, siempre está algún adulto pendiente de su condición y cansancio. El ritmo de la marcha esta marcado por los miembros que imprimen un paso más lento y nadie se adelanta y abandona el grupo. El fluir de la gente crea un mosaico bastante diverso: son parejas de jóvenes en un dialogo íntimo, personas atentas de que nadie se quede atrás, otros cuidando que nadie renuncie a la subida de la cuesta "donde los hombres lloran", algunos ya descansando alrededor de una fogata. La música es otra compañera de viaje y pasan a mi lado Vicente Fernández, Los Temerarios, Juan Hernández, Los Tigres del Norte, Led Zeppelin, El Tri, Scorpions, Metálica, Pink Floyd y hasta un perro, todos ellos sobre los hombros de los "aventados" que se animaron a llevar la sobrecarga de una grabadora en este largo recorrido.

Durante esta primera parte de la ruta, no he dejado de oír los gritos y chiflidos de Enrique: ...*"Hey! cómo andamos. ¿estamos todos juntos, no falta nadie?, adelante banda, eso es todo, vamos bien.* Se ha convertido en nuestro guía y ha asumido la responsabilidad de organizar el grupo y velar por su cuidado, se ha dado la tarea de ser el capitán que hace llegar al grupo a su destino. Después de 5 horas de camino llegamos a Ocuila que es el pueblo que anuncia nuestra primera descanso en el pueblo de "Los Cinco Caminos". Antes de arribar a este poblado se escucha la discusión entre un adulto y su hijo cuando éste le dice: ...*"yo ya no quiero seguir, me quiero ir a mi casa. Esto no me gusta y tengo mucho frío.*mientras su padre trata de hacerle comprender que no falta mucho, que haga otro esfuerzo y que prácticamente no les falta nada para llegar a Chalma. Nos encontrábamos a dos días de viaje y las mentiras son el convencimiento momentáneo para quien no encuentra el significado espiritual de la marcha, otros se burlan diciendo: ...*"todavía ni empezamos y ya quieres descansar"*... y resulta que para los que van a ser iniciados se toman dos actitudes: si avanzas sin dificultades, te anuncian que falta la peor parte; pero si estas a punto de

reventar y ya no aguantas el cansancio, te dicen que sólo faltan unos pasos aunque te encuentres a cincuenta kms. de la meta.

### Primer Campamento

No puedo dejar de sorprenderme ante la escena peregrina de este pueblo: enorme tiradero de cuerpos en reposo que envueltos con cobijas se encuentran esparcidos por cada rincón del pueblo; fogatas que restituyen el calor que ha dejado de proporcionar el esfuerzo físico y que reúnen rostros que no hablan y que sólo con la mirada se comunican; los menos que se acercan a los "puestos" de pan, café y atole, como en las ferias tradicionales, hacen evidente que la mayoría está de acuerdo en que este viaje no es de placer sino de esfuerzos y penurias; y muy pocos que conversan y hacen bromas como dejando de lado la devoción de la caminata santa. Después de observar ésto, la imagen que percibo no deja de buscar una asociación que me explique lo que veo y pienso que así pudo ser la "bola" de la revolución o la guerra de los cristeros, que es como una congregación divina que responde a una convocatoria sorda e invisible que llama a sus guerreros, o como los hijos de la tierra que brotan de la ciudad para ajustar cuentas, o como una masa que olvida por un momento su pasiva quietud y recuerda una marcha olvidada que trae de su memoria el poder que poseen, o como cuerpos miserables que recuerdan que son otra cosa más que depositarios de un salario mínimo y de una explotación máxima, en fin.

En la plaza nos hacemos de un pequeño espacio para descansar, y mientras, otros pasan nos miran con cierta envidia, pues aquí los primeros escogen el mejor lugar y los últimos sólo encuentran suelos duros y calles con viento. Los cuerpos fríos no descansan sólo esperan. E. y A. prefieren no dormir pues consideran necesario montar una guardia y evitar que en cualquier descuido alguien robe nuestras pertenencias. Sentados como expertos observadores esperan el inicio de la nueva jornada inhalando y fumando como queriendo conservar todo el aire posible en sus pulmones.

## Segunda Jornada

Son las 6:00 a.m. y muchos han salido ya. Nos dirigimos a la cima de "Tres Cruces" y la gente parece muy animada, saben que después de esa montaña el resto del camino es puro descenso. Ahora es común encontrar un nuevo aditamento en los peregrinos y no falta quien camine con la ayuda de un bastón, un bastón de poder decía E. El ascenso no parece tener mayores dificultades y todos parecen querer librarlo cuanto antes avanzando a buen paso. Son tres horas las que nos lleva lograrlo y como varios grupos más, nos disponemos a descansar y almorzar en Tres Cruces. Al detenernos aquí vemos como el flujo de peregrinos es interminable, es una fila constante y alguien comenta al respecto: *... "así como van es todo el día y toda la noche durante cuatro días. Puedes caminar al anochecer, en la madrugada, por la mañana o la tarde y va a estar igual"...*

Por primera vez podemos conversar todos juntos en este descanso. El haber caminado en grupo, dormitado en el Kiosco y proporcionándonos compañía y cuidado, nos da la posibilidad de entablar una conversación más íntima, más allá de la broma. Enrique habla de su malestar con el resto del grupo de los "C. D." que no vino, pues siempre dicen que quieren hacer cosas pero nunca hacen nada por lograrlo, al contrario, tratan de evitar que alguien se mueva y le ponen "el pie"; también agrega que a otros sólo los mueva el interés del dinero y no les interesa viajar, conocer, aventurarse, ni la religión. En ese momento, dice que se ha acercado con A., su sobrino, y le ha recomendado que deje de consumir activo pues esa droga si le "seca" el cerebro y lo chinga, que mejor cambie a la marihuana que no le causa daños físicos y dice *... "yo voy a jurar de inhalantes por cinco años, yo no tengo pedos por dejar el activo. Poco a poco va dejando uno las drogas"...* entonces J., su cuñado, dice que él también ha dejado de beber pues había ocasiones en que tomaba alcohol hasta por dos meses, que juro por un año y que después se tomará algunas y volverá a jurar. Los dos hijos de J. dicen no consumir ningún tipo de sustancia y uno de ellos sólo fuma tabaco. Al calor de la plática, A. dice que va a jurar de activo y bromeando dice que no lo presionen porque se puede arrepentir. Nadie hace bromas y le dicen que ahora tiene que cumplir su promesa que no se vale rajarse y menos con el Cristo chalmero. A. se queda serio y confirma que con el Cristo chalmero no

se juega. Descansamos un poco y después de un ligero sueño, emprendemos nuevamente la marcha.

A estas alturas, mis condiciones son deplorables. Me encuentro totalmente cansado y he tenido una lesión en los meniscos. Mi paso es lento y necesito detenerme a cada momento. De repente me imagino que el grupo se desespera por detener su marcha y avanzar muy despacio. Les pido que se adelanten y que yo los alcanzaré más adelante, a lo cual se rehusan y E. se me acerca y me dice ...*"tengo mucho gusto de venir con ustedes porque son bien aguerridos y no se doblan. No importa el trabajo que nos cueste y el tiempo que nos tome, tenemos que llegar todos juntos, esa es mi filosofía: todos juntos"*... Esta jornada parece ser la más difícil y las lesiones físicas empiezan a aparecer y a modificar el andar de la gente y a cada uno de cinco se le ve caminar con dificultad.

Llegamos al punto donde se inician "Las doce vueltas" y antes de continuar nos detenemos a beber y refrescarnos. Me dirijo a mis compañeros de viaje y les digo que el dolor de mi rodilla se ha vuelto insoportable y cada vez se me dificulta más continuar. E. me vuelve a decir que no importa si avanzamos a paso más lento y que todo saldrá bien. Entonces se me acerca un peregrino y me pregunta si son los meniscos y al corroborar que tipo de lesión tengo, saca una pomada de veneno de abeja para disminuir el dolor. Ya antes, E. me había frotado alcohol y vendado la rodilla y ahora, además de los remedios implementados empiezo a escuchar la explicación al "verdadero" motivo de mi dolor: El peregrino me dice ...*"la pomada te va a ayudar. Va a hacer que tu rodilla entre en calor y de esa forma disminuya tu dolor. Pero lo más importante es que tú tengas fe, que no te claves pensando en que te duele, sino en que ya vas a llegar a chalma. Esto es una cuestión mental y de espíritu y si tu tienes fe no vas a tener ningún problema en llegar bien"*... Después E. me dice: ...*"Por eso me he venido con calma, para que ustedes que son de primera vez puedan llegar bien. Uno ya se la sabe y llegamos sin mayores problemas, pero la primera vez siempre es más difícil. Todo esta aquí (señalándome la sien) y yo se que tu vas a llegar. Adelante"*... Ahora recuerdo que una persona de la colonia me había comentado que el grado de sufrimiento que experimentas en la marcha corresponde al grado de tu fe y a la seriedad con que tomas tu ofrenda a



dios y me explicaba una experiencia en la cual ella iba a regañadientes haciendo la marcha, quejándose y haciendo remilgos y que por este motivo, estuvo a punto de ahogarse en el río, que fue como si volviera a nacer. Su incredulidad profana casi le cuesta la vida.

Continuamos la marcha y, desde luego, mi dolor continua pero hago un esfuerzo adicional y trato de mantenerme en la caminata. Quien hace de mi acompañante, sigue siendo E., quien no cesa en querer convencerme que falta muy poco y que la peor parte ya pasó. Las "Doce Vueltas" es un trecho muy especial, pues si antes el camino era andar por veredas firmes que se deslizan por el bosque con algunas partes pedregosas, ahora es un camino de tierra suelta muy fina que se ve totalmente alborotada por las pisadas peregrinas que logran levantar una gran nube de polvo. Algunos traen cubrebocas o un paliacate enredado al rostro pero parece no haber nada que logre protegernos del polvo. Después de avanzar un poco por esta parte, las figuras humanas de los peregrinos toman un aspecto monumental, como de figuras de barro que al descansar dibujan un paisaje humano petrificado por algún hechizo o castigo divino. No hay parte del cuerpo que no quede cubierta de tierra. En una de las vueltas me detengo y le comento a E. que será mejor que alquile un caballo para continuar y su primera reacción es la de convencerme que falta poco y me anima a continuar. En un segundo intento por rentar un caballo, son otros los peregrinos quienes se acercan y nos dicen al vernos cerca del caballo: "no paguen, ustedes ya la hicieron, esta es la última vuelta, aguanten"... y continuamos caminando. Pero ya cuando cualquier esfuerzo que hiciera resultaba inútil, decidí cabalgar. Era una escena cómica pues de los dos caballos que rentamos uno era pony y parecíamos una pareja de jinetes ridícula y enterrada. Ya instalado en mi montura, avanzamos a buen paso rebasando a los peregrinos y pude observar más de cerca el largo del contingente. No puedo dejar de sentir el peso de la miradas, no son miradas comprensivas ni amigables, son miradas con una expresión de condena y de desaprobación. Era como pasar una bebida refrescante frente al sediento, era no seguir siendo parte de la muchedumbre, como recordando una rivalidad entre el privilegio y la carestía, como una traición. No volví a recibir seña alguna de solidaridad, sólo la comprensión de mis compañeros de viaje. En este momento se me hizo más evidente el nivel de solidaridad y unión de los peregrinos, cuando

deje de pertenecer a la marcha por montar a caballo, pude percibir esa posición estoica y purificadora del sacrificio. Al fin llegamos a Santa Mónica.

Conforme nos acercamos a Chalma la efervescencia va en aumento y el número de peregrinos crece y se concentra inconteniblemente. Santa Mónica es tomada por asalto por los cientos de miles de peregrinos que convergen en esta ruta. Es una multitud de aspecto miserable pero erguida y orgullosa. La mayoría es de la Ciudad de México y le da una característica especial al paisaje, son bandas de la periferia de la Ciudad, de Naucalpan, Santa Fe, Huixquilucan, Jalalpa, Río Hondo, Nezahualcoyotl, entre otros. Todo parece como una gran concentración de polvorientos peregrinos que se podría pensar que van a un concierto de rocanrol del TRI, pero no, van en sacra procesión a Chalma. Los propietarios de negocios están ávidos de hacer la venta del año, pero se encuentran ante una multitud que trata de economizar todo lo que le es posible y que no está dispuesta a generar grandes dividendos a los comerciantes, que no van a pagar por una cerveza más de lo que cuesta en cualquier tienda y que si se distrae el comerciante, tranquilamente hurtarán cualquier cosa. Algunos comerciantes no saben si hoy es un gran día de ganancias o de pérdidas. Santa Mónica es la penúltima parada a Chalma, después de aquí, nos resta el obligado pasaje por el "Ahuehuate".

Yo opte por llegar en autobús al Ahuehuate y ahí espere al resto de mis compañeros. La masa de gente era aun mayor y nos dispusimos a realizar nuestro último campamento. Al reunirnos con el resto del grupo, hicimos lo que todo peregrino hace: refrescarnos con el agua del río. Existe la idea de que esta agua tiene efectos curativos y que sana todas las heridas y lesiones musculares de los caminantes. Las polvorosas evidencias de las "doce vueltas" fueron sacudidas por la fresca agua del Ahuehuate. Para entonces, el grupo se encontraba completamente exhausto y en cuanto dispusimos el campamento todos quedamos profundamente dormidos y sólo E. continuaba siendo el centinela que vela por nuestra seguridad. Por la mañana, nos disponemos a terminar la marcha y Chalma se encontraba a sólo 8 kms. Antes de partir, el Sr. J. nos compra unas coronas de flores. Esta corona es el distintivo que portan todos los peregrinos que hacen el viaje por primera vez y se está obligado a bailar al pie del ahuehuate al ritmo

que marca el violín. Después me dice el Sr. J. que quien no baila en el ahuehuate es como si no viniera y que el "padrino", la persona que lo trajo, debe de llevarlo a bailar, por lo que fue el Sr. José quien finalmente se convirtió en nuestro padrino. Después de esta danza, el iniciado está comprometido a realizar la peregrinación por los siguientes dos años y posteriormente, el iniciado podrá llegar ser "padrino" y podrá iniciar a otro. Este parece ser el principal mecanismo de transmisión de esta práctica religiosa que se inserta a un conjunto de historias y leyendas que se transmite oralmente.

Estamos a la entrada de Chalma y la multitud es impresionante. Ahora, hablamos de millones de peregrinos al encuentro con el Cristo chalmero, este Cristo negro que rememora a Tezcatlipoca y que es capaz de convocar a brujos y hechiceros, a católicos fervorosos y ortodoxos y a una enorme multitud de jóvenes que no se distinguen precisamente por su religiosidad. Antes de entrar al pueblo, me detengo a descansar en una tienda y tengo la suerte de poder platicar con Don Fulgencio Vázquez, quien es nativo de la zona y tiene 84 años. Don Fulgencio al ver mi rodilla saca una pomada para curarme y empieza a contarme: *...lo que pasa es que tú no estas acostumbrado a caminar. A mi me gusta caminar, pero casi siempre anduve a caballo, ahora los jóvenes siempre caminan con ambición y los hijos le quieren quitar todo al padre...* , entonces empiezo a interrogarlo sobre la procesión y continua diciéndome: *...Antes venían de un lado y de otro, durante todo el año, pero desde hace 40 años empezó a venir más gente porque el Cristo chalmero les resultó muy milagroso. Pero así de gente como viene ahora es desde hace 15 años más o menos. Vienen de los alrededores de México, de Puebla, Toluca, Cuernavaca y de otros lados, y ahora las principales peregrinaciones son el 6 de Enero, semana Santa, el 29 de Agosto y Navidad, pero siempre vienen más en semana santa. Esta la creencia de que el agua del ahuehuate es medicinal y por eso siempre paran ahí. Aquí la gente prefiere tomar de esa agua que de cualquier otra y más ahora que los ríos de Chalma están contaminados de tanta cochizada. ¿ya viste los compadres?...* y Don Fulgencio me señala dos estatuas naturales de piedra que dibujan la silueta de dos hombres y me explica: *...Ese que se ve ahí era un soldado (otros dicen que era un sacerdote) que anduvo por ahí caminando y ya lejos, le dio flojera bajar y con un encanto se convirtió en*

*pedra. Esa fue de las primeras señas de que aquí estaba el Cristo chalmero. También esta el señor de la leña (otra silueta de piedra), un día una señora me dijo: mira ahí esta el señor de la leña y a un lado está su perrito y si parecía un leñador. También esta el del tambor"... termina diciéndome que antes venían de todas las edades pero que ahora vienen más jóvenes. Cuando Don Fulgencio me contaba estas historias, los otros jóvenes que lo escuchaban también, parecían no entender, como si les contaran un historia deferente que no tenía mucho que ver con su peregrinaje. La música de Pink Floyd tenía poco que ver con el relato de Don Fulgencio y tampoco demostraban mucho interés, parece que no venían a conocer una tradición sino a vivir su propia tradición y su propia fe, todo a su manera.*

La entrada a Chalma fue ver el acto final de la procesión. Empieza el jolgorio y la fiesta. Unos preocupados por el regreso y otros buscando un lugar de recreo cerca del río. Esta muchedumbre ha perdido todo el aspecto sagrado y se convierte en un multitudinal tianguis profano. La marcha ha terminado

Meses después, me encuentro al "Caídas" quien había realizado su juramento y, al igual que los demás, mantenían inviolable su promesa de no consumir algunas drogas durante el tiempo comprometido.

#### Análisis de los resultados:

Como lo hemos mencionado anteriormente, la comunidad ejerce algunas de estrategias para el control del uso de drogas y uno que parece relevante es la de los juramentos religiosos. Estos juramentos terminan rotos regularmente, pero el que se hace al Cristo chalmero goza de un mayor respeto y no lo rompen muy fácilmente.

Ahora veamos algunas reflexiones o aproximaciones de lo anterior que nos permita establecer algunas hipótesis sobre las posibilidades terapéuticas del ritual chalmero como una cura de las drogodependencias:

a) La drogadicción es percibida socialmente como una enfermedad y un problema en esta colonia. Existe un sentido de rechazo y exclusión para

quienes consumen drogas, quienes son considerados como malos ejemplos, personas improproductivas, que hacen daño a la gente y que pueden ocasionar por el uso de drogas un mal epidemiológico. Por su parte, los usuarios de drogas se consideran afortunados de poder usarlas, pues les cura la tensión después de una ardua jornada de trabajo, tiene un sentido medicinal que incluso les cura el mal de amores, también se le atribuye un sentido hedonista y de gusto por el "desmadre", otros la ven como posible fuente de conocimiento y experiencia trascendental y exploratoria del ser: "...es como conocer el universo a través de un granito de tierra"... Por lo anterior, resulta evidente la existencia de una actitud polarizada ante el uso de drogas entre los usuarios y el resto de la gente de la comunidad. Sin embargo, el ritual de peregrinación a Chalma proporciona un elemento de cura o de reducción del daño en el cual están de acuerdo tanto la gente de la comunidad como los usuarios, que también consideran el riesgo que implica el consumo, y es el juramento religioso de la abstinencia.

Lo que podemos observar es que la percepción social que esta comunidad tiene del uso de drogas es que es una "enfermedad" y uno de los mecanismos que utiliza para controlarla es la religión. Sin embargo, cualquier intervención de tipo religioso no resulta muy eficaz, pero si el juramento al Cristo Chalmero. El sistema asistencial existente no considera la percepción social de la farmacodependencia que la comunidad posee para pensar en los diagnósticos y los tratamientos, sin embargo, es precisamente una práctica tradicional la que mejores resultados tiene sobre la abstinencia al uso de drogas. El ritual a Chalma es la "*medicina invisible*" que mejores resultados le ha dado a esta comunidad en cuanto a la reducción del daño por el uso de drogas y no las campañas de "dí no a las drogas" y los tratamientos médicos que no han encontrado una manera de intervenir al respecto. La hipótesis es que si se logrará una integración del sistema asistencial y la percepción social de la adicción y los recursos de la comunidad para controlarla, se posibilitaría un tratamiento más integral y efectivo.

b) La situación de farmacodependencia no es sólo una afección orgánica, sino también una afección en las relaciones. La dependencia, el depender de "otro" o de "algo" no es una elección que este dentro de nosotros, sino

que se construye en el universo de nuestro sistema relacional inmediato. De esta forma, siguiendo a María Getino y Angel Canseco, las redes sociales pueden formar parte de los factores que construyen un síntoma, pero también pueden ser un soporte ante el padecimiento que contribuye a la búsqueda de la salud. Las redes sociales son redes que curan y redes que enferman. En el caso de esta colonia, el contexto de división, desconfianza y violencia, son factores sociales que desarticulan una comunidad y que le restan la posibilidad del vínculo para procurarse bienestar, más bien, tiende al aislamiento y la exclusión de prácticas desviantes, rasgos típicos de la farmacodependencia. Sin embargo, un acto que trasciende las relaciones cotidianas de la comunidad, es el ritual anual de semana santa en donde se manifiesta, en forma masiva, un juramento religiosos de abstinencia, es decir, la redes se curan culturalmente, demostrando la *eficacia simbólica* de sus prácticas como diría Levi Strauss. Desde luego, este recurso no es considerado dentro del discurso médico hegemónico ni de sus servicios asistenciales y, por lo tanto, de su modelo explicativo. Pero es uno de los recursos más efectivos de la comunidad ante el uso de drogas. De esta manera, resulta imprescindible la investigación etnográfica para comprender estos procesos de cura comunitaria que refuercen los servicios asistenciales existentes y contribuyan a la salud de la localidad.

c) Volviendo a la eficacia simbólica. La mayoría de los juramentos religiosos son rotos e incumplidos. Sin embargo la referencia del Cristo chalmero goza de buena salud al respecto. Se profesa un fuerte temor a violar el juramento al Cristo chalmero pues así como es de "milagroso" es de "castigador". En este sentido son los comentario de:

- "si no vas con fe, te va acostar mucho trabajo llegar a Chalma"
- "por ir a regañadientes y de remilgosa, casi me ahogo en el río"
- "él ya sabe que no puede estar jugando con esto, porque le puede pasar algo grave a él o a sus hijos"
- "sino danzas es como si no vinieras"
- "cuando vienes por primera vez, te comprometes a venir dos veces más, sino te castiga"
- "las primeras señas de que aquí estaba el Cristo chalmero, fue cuando convirtió en piedra al leñador"

Esto hace de la procesión a Chalma un recurso con una cualidad muy particular que posee una mayor eficacia que otros mecanismos de la comunidad para contener el problemas de uso de drogas.

d) Es importante detenerse a reflexionar sobre el señalamiento anterior respecto a la relación médico-paciente. En un gran número de testimonios de jóvenes usuarios de drogas se perfila un ruta de asistencia profesional y no profesional que fracasa en los intentos de rehabilitación. El padre regaña, el sacerdote llama al "buen camino", el psicólogo brinda terapias, el psiquiatra receta más fármacos y otras instituciones encierran, sin embargo la mayoría fracasa. Es relevante que una creencia religiosa de los pacientes sea un mejor recurso, incluso que la asistencia profesional. Todo lo anterior, se perfila como una asistencia fragmentada que intenta intervenir en una "porción" del paciente y que se niega a escuchar a un paciente en su completa dimensión, es decir, como individuo con una historia particular al interior de un contexto sociocultural. Esta parece ser la enseñanza que nos proporciona la experiencia de fracasos en la atención a farmacodependientes y que bien señala Getino y Canseco, sobre la importancia de las investigaciones etnográficas.

e) Existe una característica en el tipo de relaciones de la comunidad que es contraria al tipo de relaciones de la procesión a Chalma. En la colonia impera la división, la desconfianza y la violencia y en el rito chalmero se observa más la unión, la solidaridad y la cercanía. Esto nos muestra una referencia de las posibilidades terapéuticas de esta procesión no sólo para la abstinencia al uso de drogas, sino para otro tipo de problemas de la comunidad. Sin embargo, lo que aquí queremos resaltar es el ambiente emotivo-afectivo que caracteriza el ritual y que contribuye a establecer acciones para la cura de una afección orgánico-mental a través de un acto tribal.

Finalmente, aunque este no sea un trabajo que haya pretendido hacer una historia de la procesión a Chalma y sus orígenes, información necesaria para un trabajo posterior, resulta una primera propuesta de reflexión sobre algunos de los recursos de las comunidades que ayudarían a entender

situaciones tan complicadas como la farmacodependencia y los mecanismos de atención y de tratamiento que aumenten la eficacia actual de las intervenciones asistenciales.



#### 4. Comentarios finales.

En este momento de la investigación, estamos en la posibilidad de evaluar si se han cumplido los objetivos planteados inicialmente. En la hipótesis de partida establecimos que si conociáramos las representaciones sociales sobre el fenómeno de la farmacodependencia y el contexto social de su localidad, podríamos entender qué función social cumple y qué posibilidades existían, en caso de ser necesario, para una reorganización de los recursos culturales de la comunidad para prevenir con mayor eficacia este fenómeno social definido por la comunidad como problema.

Podemos afirmar, a riesgo de hacer una generalización exagerada, que la representación social sobre la farmacodependencia se encuentra definida en los siguientes términos: Existe un común acuerdo por todos los actores de la comunidad en que el consumo de drogas es una amenaza y que atenta contra su estabilidad, pero que además, los usuarios de drogas ven en su consumo una experiencia placentera y "medicinal", de tal forma que se da una polarización entre usuarios y no usuarios, es decir, entre toda la comunidad y los jóvenes usuarios principalmente. Al nivel de los comportamientos, hemos observado que los principales mecanismos que se utilizan para controlar la farmacodependencia son, en este orden de importancia, los internamientos en anexos de Alcohólicos Anónimos, los juramentos religiosos, amenazas y expulsiones de la familia y tratamientos psicológicos, principalmente. Como se puede notar, existe una tendencia a la exclusión social como medida de castigo por atentar contra este consenso social. Además, en las diferentes situaciones en que alguien de la comunidad interviene ante el uso de drogas, lo hace de manera individual y sin considerar a los demás como un recurso social de ayuda, sino todo lo contrario, los juicios tienden más en atribuir en los demás la culpa por los problemas propios y así, si un familiar es usuario, se atribuye el problema a la mala influencia de los amigos, y en general, a los jóvenes usuarios como la fuente epidemiológica de la adicción. Aunado a lo anterior, el contexto comunitario brinda un marco social de violencia, división y desconfianza que permean las relaciones sociales en su interior, por lo que tenemos un escenario en absoluto favorable para la prevención y tratamiento a la farmacodependencia, es decir, que las condiciones sociales se encuentran

muy lejos de poder llegar a un acuerdo colectivo para hacer algo por prevenir la farmacodependencia o para ayudar a los farmacodependientes e incluirlos en la vida social.

En este sentido, podríamos decir que si el consumo de sustancias psicoactivas es una práctica tan arraigada en la vida social de esta comunidad es porque alguna una función importante debe cumplir. En primer lugar, observamos que el consumo de alcohol es tolerado y generalizado, siendo este, la puerta de entrada a un consumo múltiple de sustancias psicoactivas, por lo que en la comunidad existen los mecanismos de inducción al uso habitual de sustancias. En segundo lugar, el uso de otras sustancias diferentes al alcohol es lo que es condenable y así, lo que se castiga es una acción no aceptada socialmente aunque sea inducida por la propia comunidad. En tercer lugar, El consumo de sustancias forma parte de un ritual de identidad y pertenencia en los grupos de jóvenes de esta comunidad, que los une y los hace diferentes al resto de los actores sociales, siendo la "pandilla" o "banda" la principal institución que los aglutina. En cuarto lugar, se había mencionado anteriormente que la explicación de los problemas en la comunidad se realiza mediante un mecanismo proyectivo, a través del cual, casi siempre se le atribuye la culpa a los demás, sin considerarse uno mismo como parte del problema y de esta manera, los usuarios de sustancias se convierten en el "chivo expiatorio" de la comunidad que explica sus males, funcionando como el sacrificio necesario para restituir la salud comunitaria. Por último, el castigo se convierte en un mecanismo de la comunidad para fortalecer su propio equilibrio y así, con cada adicto, existe la posibilidad del restablecimiento del orden y del llamado al imperativo de la conciencia colectiva como diría Durkheim. Así, como podemos ver la farmacodependencia resulta ser un fenómeno social que, por un lado, es algo que atenta contra el equilibrio de la comunidad y su integración social como fenómeno desviante, pero también, paradójicamente, su misma existencia restituye la cohesión social al exigir que la misma comunidad conviva y controle este fenómeno a su propia manera, y así, tanto usuarios como no usuarios interactúan en un todo que posee sus reglas de regulación y persistencia.

A partir de lo anterior, podemos realizar un ejercicio de construcción de posibilidades bajo este escenario en cuanto a la prevención se refiere y utilizaremos situaciones reales y experiencias de intervención para reflexionar acerca de posibles estrategias de intervención y su pronóstico de eficacia.

Un primer escenario, es el que existe en la comunidad tal y como la hemos descrito. Al respecto, no podemos agregar nada pues si las cosas continúan tal y como están, nada tiene porque cambiar y, por lo tanto, tendremos como resultado nuestra cuota permanente de consumidores de sustancias psicoactivas. Es decir, no se previene nada y todo continua con la misma dinámica social.

Una segunda posibilidad, es la intervención que realizan diferentes instituciones sociales con la finalidad de contener el creciente número de consumidores de sustancias. Por ejemplo, las campañas publicitarias de "Di No a las Drogas", que se difunden a través de los medios electrónicos como medida de prevención. ¿Qué sucede en esta comunidad con estas campañas publicitarias?. En este caso, podemos reflexionar sobre la manera en que se incorporan estos mensajes en la comunidad: Por un lado, sabemos que en la comunidad existe una polaridad entre usuarios y no usuarios y que el consumo de sustancias es condenado y castigado con la exclusión social. Así pues, un mensaje televisivo en el que se representan a los consumidores de drogas como las "manzanas podridas", no hace más que reafirmar la polaridad ya existente en esta comunidad entre usuarios y no usuarios y que mantiene el proceso de exclusión social de los usuarios y consolida el internamiento como la única posibilidad de mantener la salud de la comunidad. La validación de esta regla de la comunidad por los medios de comunicación, no tiene por que ocasionar un cambio y, por el contrario, si ayuda a mantener el tratamiento tradicional que la comunidad da a la farmacodependencia y a los farmacodependientes. Y tal y como lo hemos visto en esta comunidad, los procesos a través de los cuales se conforma el uso de sustancias permanecen inalterados y por tal motivo, nada cambia. Los procesos a los que nos referimos son el uso generalizado de alcohol, necesidades de identidad y pertenencia, la división, la violencia y la desconfianza, y la negación de ser parte del problema principalmente. En

otros términos, estas campañas publicitarias no sólo no previene, sino que simplifica en extremo este fenómeno social tan complejo y consolida la exclusión y la marginación que es exactamente lo contrario a la prevención. Es por ello que en esta comunidad no se observa ningún impacto preventivo con estas campañas publicitarias. Es evidente que no se realizan evaluaciones de los resultados que producen estas campañas y que, además, se hacen cosas sin imaginar siquiera lo que va a suceder, a menos que lo que se busque sea perpetuar la exclusión y la marginación de los usuarios como medida de control de la farmacodependencia, y en ese caso, entonces las cosas están "bien" hechas.

Otra forma de tratar de erradicar el consumo de drogas, es la que se expresa en las iniciativas gubernamentales de reprimir la producción, distribución y consumo de drogas. Aquí no es necesario abundar pues son ya muchos los años en que se ha mantenido esta política pública y sólo podemos observar que sucede todo lo contrario: existencia de una mayor cantidad de sustancias en el mercado y de constantes innovaciones en el tipo de sustancias. La represión no ha significado una solución ni ha tenido algún impacto importante en el consumo de drogas. Cito tan sólo un ejemplo: El 80% de los solicitantes de ayuda en la C.T.F. en los últimos seis meses, son consumidores de "crack" o "piedra" (cocaína), cuando hace apenas 10 años sólo el 8 o 10 % de los que asistían solicitando ayuda a H.I.J. la consumían. Este ejemplo contrasta con los tan publicitados decomisos de grandes cantidades de drogas por el ejercito mexicano. El aumento del consumo de cocaína significa que su oferta ha aumentado notablemente en el mercado, además de que sus precios se han abaratado de manera impresionante. No hay más que decir.

Otra posibilidad existente es la contraria al ejemplo anterior: la legalización de las drogas. Si la comunidad de la que hablamos estuviera equipada con mecanismo eficientes de prevención y control en el consumo de sustancias, es decir, que sus jóvenes no serán adictos o no morirán ante el consumo de sustancias ante su libre acceso, esta legalización sería irrelevante pues no tendría consecuencias serias ni alteraría de manera importante los patrones de control en la comunidad. Sería como si repentinamente un virus invadiera nuestra comunidad y éste se transmitiera a través del consumo de agua,

pero en la comunidad la gente esta acostumbrada a hervir el agua en todos los casos en que se beba. El virus, en este caso, sería inofensivo, pero sería letal en otra comunidad en donde no hirvieran el agua. Sin embargo, esta inmunidad no existe en esta comunidad y el consumo de sustancias si es letal. En la comunidad no existe la eficacia requerida en sus mecanismos de prevención y control ante el uso de drogas y sus jóvenes si se convierten en adictos y mueren por ello. Al parecer, una legalización en este contexto comunitario favorecería una polarización aún mayor que la existente, al menos al principio de su realización, pues el "peligro" del consumo sería más factible y probablemente la posición de los no usuarios se radicalizaría. Aunque esta situación podría estar acompañada de algunos beneficios como sería el de una mayor involucramiento de la comunidad para evitar el consumo ante un riesgo tan evidente. En términos del mercado, pienso que esto repercutiría principalmente en productores y distribuidores, disminuyendo considerablemente su margen de ganancias. Para los consumidores, puede ocurrir que los precios se vuelvan más accesibles y tengan más variedad en las opciones de compra, o sea, bienvenido el libre mercado y la globalización.

Al parecer, los ejemplos anteriores nos acercan más a la real complejidad del fenómeno y los hasta ahora infructuosos mecanismos de prevención, nos sugieren que hasta el momento, no se ha encontrado una solución probada que muestre la eficacia en la prevención a la farmacodependencia. En este sentido, la apuesta de esta investigación es la de construir hipótesis de intervención falseables, fundamentadas por un estudio de la comunidad y las representaciones sociales, es decir, que en el marco de un protocolo de investigación científica se genere un conocimiento de utilidad tendiente a favorecer su aplicación en nuestra sociedad tan ávida del mejoramiento de sus condiciones de vida. Con lo anterior, quiero decir que las acciones que buscan la promoción social, la salud pública y la participación colectiva, no surgen de las mentes brillantes, ni en un escritorio, ni de los discursos demagógicos de los políticos, sino que surgen del arduo trabajo de la investigación de campo, del estudio de la realidad de nuestras comunidades y es ahí donde radica la coherencia de los objetivos de las intervenciones y su compatibilidad con la realidad social. La responsabilidad de los políticos no es la de prometer un cambio para mejorar, sino la de garantizar que los

intentos sean lo más objetivo posibles y realmente operables y no meras deliberaciones omnipotentes de ignorantes.

Ahora bien, tampoco se trata de decir que con esto tenemos la llave mágica ante el creciente número de usuarios de sustancias psicoactivas. Lo que si podemos ofrecer es que esta propuesta puede ser seguida y comprobada en sus hipótesis en caso de ser llevada a cabo. En este sentido, todas las propuestas que cumplan con este mínimo requerimiento serán de una riqueza inestimable por sus aportes a la comprensión del fenómeno de la farmacodependencia y por la promoción del bienestar social.

Los ejemplos de la comunidad de los que hemos hablado, no significan una intervención sistemática y duradera de lo que podría ser un ejercicio de la prevención y la cura comunitaria de las farmacodependencias. Estos son sólo pequeños acercamientos aún sobre una realidad tan compleja como lo sería una pequeña comunidad de la Ciudad de México. Aún sería necesario implementar un programa de intervención comunitaria con los recursos necesarios, con personas con la formación adecuada para la operación del programa, y un tiempo suficiente para la realización de un programa como lo planteo y de cual considero que debe de ser de 5 a 10 años de duración como mínimo.

Lo que esta primera investigación nos sugiere ahora en materia de prevención y cura de las farmacodependencias es que, en lo que a esta comunidad se refiere, no es posible incrementar la eficacia en el ejercicio de la prevención sino no se logra incidir en el contexto social comunitario de división, violencia y desconfianza. Estos tres elementos son exactamente lo contrario para que no se de una comunidad para la prevención. En sentido opuesto, es la unidad, el respeto y la confianza los elementos necesarios para que una colectividad pueda coordinarse en el ejercicio de la prevención. Desde luego no es casual el ambiente terapéutico que esto sugiere y en términos de clínica comunitaria podemos pensar en "barrios terapéuticos". Sin estos elementos, no hay manera de pensar que la comunidad ayude a sus farmacodependientes y evite que otros lo sean. Por otro lado, un elemento de mucha importancia es que la representación social que existe en esta comunidad sobre la farmacodependencia tiene que cambiar para

que la prevención y cura a farmacodependientes sea posible. Es decir, cuando la ayuda a los adictos es la exclusión social y la prevención es la creación de chivos expiatorios, si ésto se mantiene, no se logra incrementar un ápice la eficacia de las intervenciones. Para ello, se tiene que modificar las maneras de pensar, sentir y actuar de la gente al respecto de la farmacodependencia ¡vaya tarea!. ¿Cómo hacerlo? Esto requiere de una amplia experimentación de hipótesis y mucha humildad de los interventores. Lo que inicialmente proponemos al respecto es que las estrategias de intervención tienen que tener por objetivo lo siguiente: a) generar procesos de tribalización en los que se refuerce la identidad y la pertenencia comunitaria, reforzando los lazos y vínculos entre las personas que reconociendo su capacidad y poder, puedan ejercer su acción para proporcionarse un mayor bienestar. Hay muchos espacios para ello y la peregrinación anual a la Basílica de Guadalupe en donde la colonia va a "dar gracias" por existir es tan sólo un ejemplo de muchos que nos ayudan a pensar en su instrumentación. El festival infantil fue otra experiencia que ayuda a promover este proceso. b) incidir de la representación social de la farmacodependencia como sólo una amenaza. Cito un ejemplo para explicar este objetivo y dibujar el proceso. El director de la secundaria de esta colonia acostumbraba a expulsar a los alumnos que eran sorprendidos como usuarios de sustancias. Obviamente, la institución alterna a la secundaria es la "Banda" o "Pandilla" en donde el uso de sustancias es habitual y se intuye fácilmente lo que sigue después a la expulsión. Algunas intervenciones al respecto, fueron la de acercar más la institución (maestros) y los adictos, a través de encuentros de fútbol que primero se realizaban en el campo de los usuarios y luego dentro de la escuela. En una ocasión, por la madrugada sonó la alarma de la escuela y el prefecto, quien vivía cerca de la escuela se comunicó con el director y éste le indico que verificara qué estaba ocurriendo. Al acercarse a la escuela temió ser agredido por un grupo de personas que ya estaban ahí presentes. Eran los usuarios que habían jugado fútbol con los maestros. Éstos al ver al prefecto, sólo le indicaron que no se preocupara, que ellos estaban al tanto de lo que ocurría y no iban a permitir que robaran la escuela. Cuando el director se entera de lo que pasó, no volvió a expulsar a ningún alumno y se mostró dispuesto a sustituir la expulsión por un tratamiento o ayuda psicológica. Dos años después hubo cambio de director y había que empezar de nuevo. Este proceso hay que

pensarlo no sólo en la escuela sino también con la familias y el resto de la comunidad . c) Identificar los recursos existentes en la comunidad que promueven la contención al uso de drogas y reforzar su eficacia. Pienso, por ejemplo, el de los constantes fracasos de los juramentos religiosos en general y la eficacia específica del juramento al Cristo chalmero. Desde luego, planteado en estos términos la tarea parece titánica y lo es. Sólo nos queda optar por acciones superficiales y simplificadoras como las campañas publicitarias o por este ejercicio arduo y permanente que proponemos.

Espero que este trabajo logre incitar la reflexión al respecto de lo que son las intervenciones comunitarias de promoción social y en específico, sobre la farmacodependencia. Esto no es un trabajo acabado, sino sólo el inicio de un gran desafío.



## Bibliografía:

- Benítez, Raúl y Morelos, José (compiladores). "Grandes Problemas de la Ciudad de México"; Plaza y Valdés Editores, México, 1988.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas, "Modernidad, pluralismo y Crisis de sentido", Ed. Paidós, México 1997.
- Durkheim, Emile; "Las Reglas del Método Sociológico"; Ed. Textos y Cotextos; México, 1990.
- Durkheim, Emile; "La División del Trabajo Social"; Ed. Colofón; México, 1997.
- Durkheim, Emile; "El Suicidio"; Ed. Dialogo Abierto; México, 1994.
- Durkheim, Emile; "Las Formas Elementales de la Vida Religiosa"; Ed. Dialogo Abierto; México, 1995.
- Elkaïm, Mony; "Las prácticas de la Terapia de Red"; Editorial Gedisa, España 1995.
- Foucault, Michel. "Historia de la Locura en la Época Clásica"; Fondo de Cultura Económica, México, 1967.
- Geertz, Clifford. "La Interpretación de la Culturas" Editorial Gedisa, España 1997.
- Goffman, Erving. "Internados", Ed. Amorrortu, Buenos Aires 1984.
- Goffman, Erving. "Estigma. La identidad deteriorada"; Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
- Hersh Martinez y Lilian Gonzales Chavez en "Aportes para la construcción del perfil epidemiológico sociocultural de una comunidad rural" Universidad Autónoma de Toluca.

- Hogar Integral de Juventud I.A.P., "Modelo Comunitario de Prevención Primaria y Rehabilitación Psicosocial de Farmacodependientes: Reporte Técnico 1995-1996"; México 1996.
- Hogar Integral de Juventud I.A.P., Cultura Joven A.C., CEJUV A.C. y Cáritas Arquidiócesis de México I.A.P. "Prevención, Reducción del Daño y Cura de las Farmacodependencias. Experiencias y reflexiones de un proyecto de investigación en la acción". México, 1999.
- Ibañez, Tomas, "Psicología Social Construccionalista", Universidad de Guadalajara, México 1994.
- Laplanche J. y Pontalis J. "Diccionario de Psicoanálisis", Editorial Labor, Barcelona 1994
- Laplantine, François. "La Etnopsiquiatría"; Editorial Gedisa, España 1979.
- Levi-Strauss, Claude; "Las Estructuras Elementales del Parentesco"
- Merlo, Roberto. "La Prevención Primaria de las Relaciones de Dependencia Pasiva de las Sustancias" México 1995. p.03. Documento mimeografiado.
- Messmacher, Miguel. "México: Megalópolis"; S.E.P. México, 1987.
- Milanese Efrem, Merlo Roberto y Lafay Brigitte. "Reporte Técnico 1995-1996: Modelo Comunitario de Prevención Primaria y Rehabilitación Psicosocial de Farmacodependientes". Hogar Integral de Juventud I.A.P. 1996.
- Milanese, Efrem. "Seminario Sobre las Farmacodependencias y Relaciones Patológicas de Dependencia. Elementos Conceptuales". Ciudad de México 1996, p.01. Documento mimeografiado.

- .. Morin, Edgar. "Introducción al pensamiento Complejo" Ed. Gedisa, Barcelona 1997.
- Moscovici, Serge. "El Psicoanálisis, la Imagen y su público" Editorial Huemul, Buenos Aires 19
- Moscovici, Serge. "Psicología de las Minorías Activas". Siglo XXI, México 1983.
- Moscovici, Serge. "La Machine à Faire des Dieux". Fayard, Paris 1988.
- Moscovici, Serge. "La Société Contre Nature". Éditions du Seuil, Paris 1972.
- Moscovici, Serge. "Psicología Social" vol. II, Ed. Paidós, Barcelona 1993.
- Pichot, Pierre; López-Ibor, Juan J. y Valdés, Manuel (coordinadores); "DSM-IV Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales"; Masson, S.A.; México, 1995.
- Radcliffe-Brown, A. "El Método de la Antropología Social"; Editorial Anagrama, Barcelona 1958.
- Radcliffe-Brown, A. "Estructura y Función en la Sociedad Primitiva"; Ediciones Peninsula, España 1972.
- Terrazas, Oscar y Preciat, Eduardo. "Estructura Territorial de la Ciudad de México". Plaza y Valdes editores, México 1988.